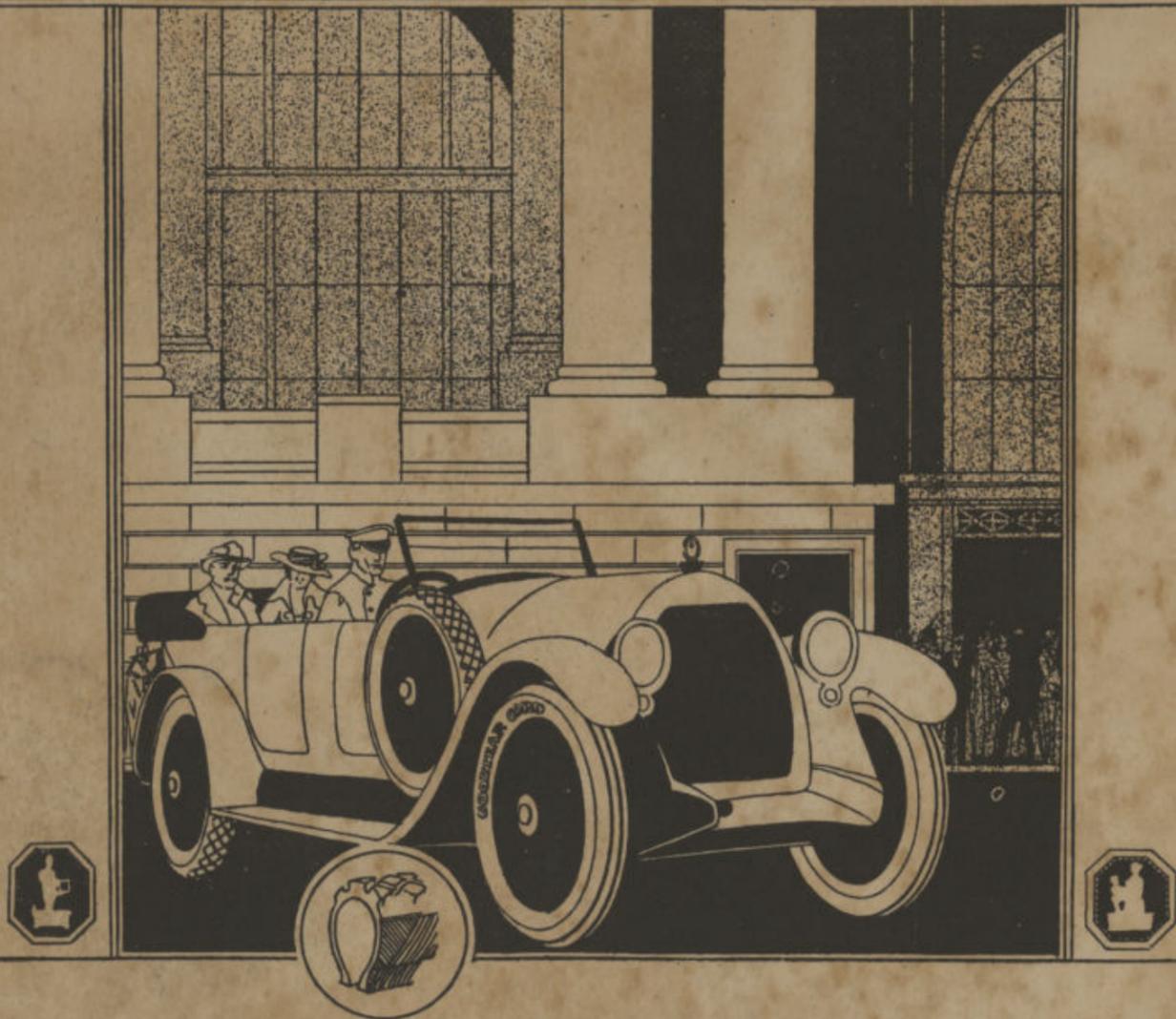


Agosto 1920



# SONOPIAL

CONRADO W. MASSAGUER : DIRECTOR  
VOL.V ~ NO.8 LA HABANA 40 CENTAVOS



## Razones por las Cuales Deben Usarse las Gomas Neumáticas Acordonadas Goodyear

**L**AS gomas neumáticas de lona tienen un límite de velocidad, fuerza, recorrido y economía.

El colosal desarrollo del automovilismo ha demandado el uso de un modelo de gomas neumáticas que posean mejores cualidades que las gomas neumáticas de lona.

Los automóviles ligeros o pesados requieren gomas neumáticas fuertes, resistentes y duraderas.

Los diferentes experimentos hechos hasta ahora han demostrado que las Gomas Neumáticas Acordonadas Goodyear llenan en un todo éstas condiciones.

El tiempo ha probado que cuestan menos por kilómetro.

La comparación que economizan mucha gasolina.

El uso, que causan menos contratiempos.

La adopción es razón convincente de su popularidad.

Las Gomas Neumáticas Acordonadas Goodyear resisten con facilidad los choques, disminuyen la vibración y aumentan la duración del automóvil.

Existe una razón clara y exacta que muestra las ventajas que poseen las Gomas Neumáticas Acordonadas Goodyear.

Estas ventajas están concentradas en la construcción peculiar de éstas gomas, idea originada en su totalidad por la Compañía Goodyear.

M-57C-5

THE GOODYEAR TIRE AND RUBBER COMPANY  
Amistad 96, HABANA.

GOMAS NEUMATICAS ACORDONADAS

GOOD  YEAR

De mi



Para tí

NOTAS DEL

CARICATURA

DIRECTOR.

POR BLANCO

... EN ESTE  
NUMERO ...

Somos enemigos irreconciliables de la frase tan usual en estimados colegas: "Correspondiendo a la creciente acogida etc., etc., no omitimos sacrificio alguno & & . . . "; pero, permítansenos llamar la atención sobre la calidad de firmas de SOCIAL, revista que nunca pretendió, ni pretenderá ser órgano de la intelectualidad & & ni cátedra, ni tribuna, ni cosas por el estilo. En esta edición publicamos trabajos inéditos de Eusebio Blasco, Miguel Ramos Carrión, Luis Taboada, Pérez Zuñiga, que llenaron por medio siglo, las columnas de los diarios españoles con su claro talento. El exquisito poeta hispano Antonio Machado nos envió para esta edición una bella poesía. Los cuentistas cubanos Hernández Catá y Carlos Loveira, colaboran, al lado del notable Figarola Caneda, que presenta a la Emperatriz Eugenia en curiosa anécdota con nuestro insigne White. Los hermanos Quinteros, Picón y García Sanchiz representan la España de hoy. De New York y Washington damos crónicas de Rafael H. Valle y de Lord Tiffany. Esmaltan algunas páginas los versos de Graziella Garbalosa y Cuberos. *Farceur*, de París, nos envía una espiritual crónica. De Neruo damos una bella página, que ilustra su gran amigo Montenegro, el delicado dibujante mejicano. Froilán Turcios, nos dejó en manos de amigos, unas cuartillas a su paso por la Habana . . . Y . . . caeríamos en la grave falta de la inmodestia, sino dejaríamos sin *cicerone*, recorrer a nuestros caros lectores el resto del material de este número veraniego de SOCIAL.



ALFONSO HERNANDEZ CATA

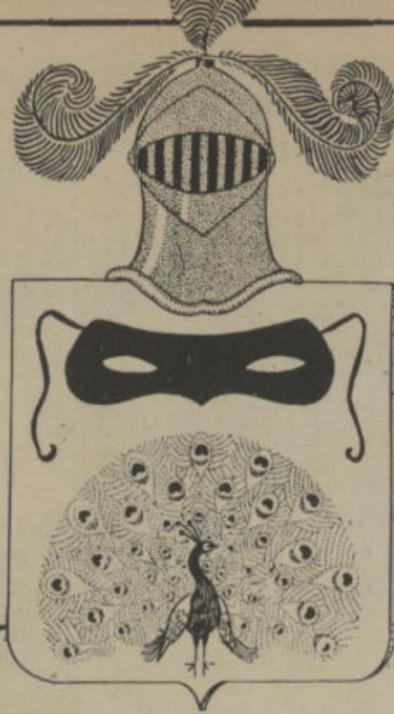
Ultima fotografía del notable novelista cubano, que actualmente desempeña el cargo de Cónsul de Cuba en Madrid. Acaba de publicar una admirable traducción del escandinavo: "Pan", novela del noruego Hundsen. Y SOCIAL tiene en cartera varios bellísimos cuentos para sus ediciones próximas.

R. A. Madrid,

# NACIONALES LARRAÑAGA



Esta revista se publica mensualmente por el INSTITUTO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA, S. A. (Conrado Walter Massaguer, Presidente; Alfredo Quílez, Secretario.) Oficinas y Talleres: Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. Teléfono: Centro Privado I-1119. Cable: Fotolito. Para anuncios: Pídase



tarifas. Suscripciones: Un año \$4-00; en el extranjero \$4-50. Número suelto 40 centavos; atrasado 80 cts. No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre los mismos. Los giros y asuntos de administración dirigirlo solo al Administrador. Registrado como Correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos.

# EN ESTE

# NÚMERO

## LITERATURA

D. FIGAROLA CANEDA . . . . .	La Emperatriz Eugenia	23
CARLOS LOVEIRA . . . . .	(cuento) Un espíritu burlón	26
GRACIELLA GARBALOSA . . . . .	(poesía) La Hora del Rosario	27
GUY DE MAUPASSANT . . . . .	La Guerra	28
R. H. V. . . . .	(Crónica de New York) Desde la ciudad fenómeno	29
LORD TIFFANI . . . . .	(Crónica de Washington) Lo que se ve tras el cristal de un attaché	29
A. HERNANDEZ CATA . . . . .	Divergencias	31
EUSEBIO BLASCO . . . . .	En un álbum	32
J. PEREZ ZUÑIGA . . . . .	„ „ „	32
JACINTO OCTAVIO PICON . . . . .	„ „ „	32
J. y S. ALVAREZ QUINTERO . . . . .	„ „ „	32
LUIS TABOADA . . . . .	„ „ „	32
TULIO M. CESTERO . . . . .	„ „ „	32
FRANCISCO GARCIA SANCHIZ . . . . .	„ „ „	32
AMADO NERVO . . . . .	(poesía) Serenidad	37
JOSE MARIA LARIOS . . . . .	Las Casamenteras	38
ANTONIO MACHADO . . . . .	(poesía) El Olmo Seco	41
FARCEUR . . . . .	Elegancias	43
FLOYRAN TURCIOS . . . . .	El Pájaro Azul	44
E. MORALES DE ACEVEDO . . . . .	El Capitán no quiso	45
ROIG DE LEUCHSENTRING . . . . .	Recuerdos de Lanuza	48
ENRIQUE GAY CALBO . . . . .	(cuento) Pasado	49
VAZQUEZ DE CUBEROS . . . . .	(poesía) Renacimiento	61
HERMANN . . . . .	Acotaciones Literarias	69

## PINTURA, ESCULTURA, CARICATURA.

C. W. MASSAGUER . . . . .	(portada) En las Regatas	
	Los Colonos	40
	(Ellos) Julio Blanco Herrera	86
CLEMENTINE DUFAU . . . . .	(retrato) Mme. Truffin	22
MONTENEGRO . . . . .	(ilustración) Serenidad	37
RAMON MATEU . . . . .	(mármol) Valencianita	41
FEDERICO BELTRAN . . . . .	(óleo) Las Damas del Mar	49
GARCIA CABRAL . . . . .	(caricaturas) Penella y de la Huerta	56

## SOCIEDAD.

EL DUQUE DE EL . . . . .	(notas sociales del mes pasado) La Cuesta de Julio	51
--------------------------	--	----

## OTRAS SECCIONES.

TEATRO EXTRANJERO Y NACIONAL; FOTOGRAFIA ARTISTICA; CARICATURA EXTRANJERA; CINEMATOGRAFIA; MODAS MASCULINAS Y FEMENINAS; ARQUITECTURA Y ARTE DECORATIVO.



# HA SALIDO SU BABY EN PULGARCITO?

SERÁ porque usted no lo ha enviado.  
Hágalo hoy, y en uno de los próximos números de la diminuta revista, la mejor del mundo en su clase, verá su baby, con sorpresa, su retrato publicado.  
PULGARCITO solo vale dos pesos al año; y se le servirá tan pronto usted llame al Teléfono 1-1119 o escriba a Cerro 528 ("Instituto de Artes Gráficas").

Conrado W. Massaguer,  
Director.

Raquel Catalá de Barros,  
Jefe de Redacción.

# 40¢

Este será el nuevo precio del número de SOCIAL desde el mes de Junio.

¿Cómo vamos a seguir cobrando 30 miserables centavos, por un *algo* que proporciona horas y días de felicidad, cuando la misma cantidad exige el *fotinguero* por un viaje de tres minutos del Muelle de Luz al *bar* de Vista Alegre? ¡Imposible! — dijimos — imposible, cobrar lo mismo. Nosotros no olemos a gasolina, ni matamos gatos, ni mutilamos perros, ni manchamos *majaguas*, ni exponemos a nuestros lectores a un paseo obligado por Carlos III, Zapata y Calles 12 y 25 . . .

Los suscriptores no pagarán nada extra, hasta que no haya expirado su actual abono o suscripción. Y además, existe otra causa, muy digna de especial mención — como dicen en el *Quijote* — la carestía del papel. ¡Por algo anuncian los peleteros que van a volver a utilizar cuero en la fabricación del calzado!



SUSCRIPCION ANUAL: 4 PESOS.

# COSTOSA, PERO LO VALE

El modelo especial de Grafonola Columbia Period es solamente para aquellos que aprecian buena música y pueden obtener lo mejor.

La mano de obra empleada en la fabricación de esta Grafonola es la mejor que se puede obtener. En sistema de reproducción y pureza de sonidos no puede ser excedida. Para las residencias lujosamente amuebladas no hay nada tan atractivo por su belleza de líneas como una Grafonola Columbia de diseño Period.

Visítenos y se la demostraremos.

**FRANK ROBINS CO.**  
• HABANA •

Dos casas.

Teatro Nacional.

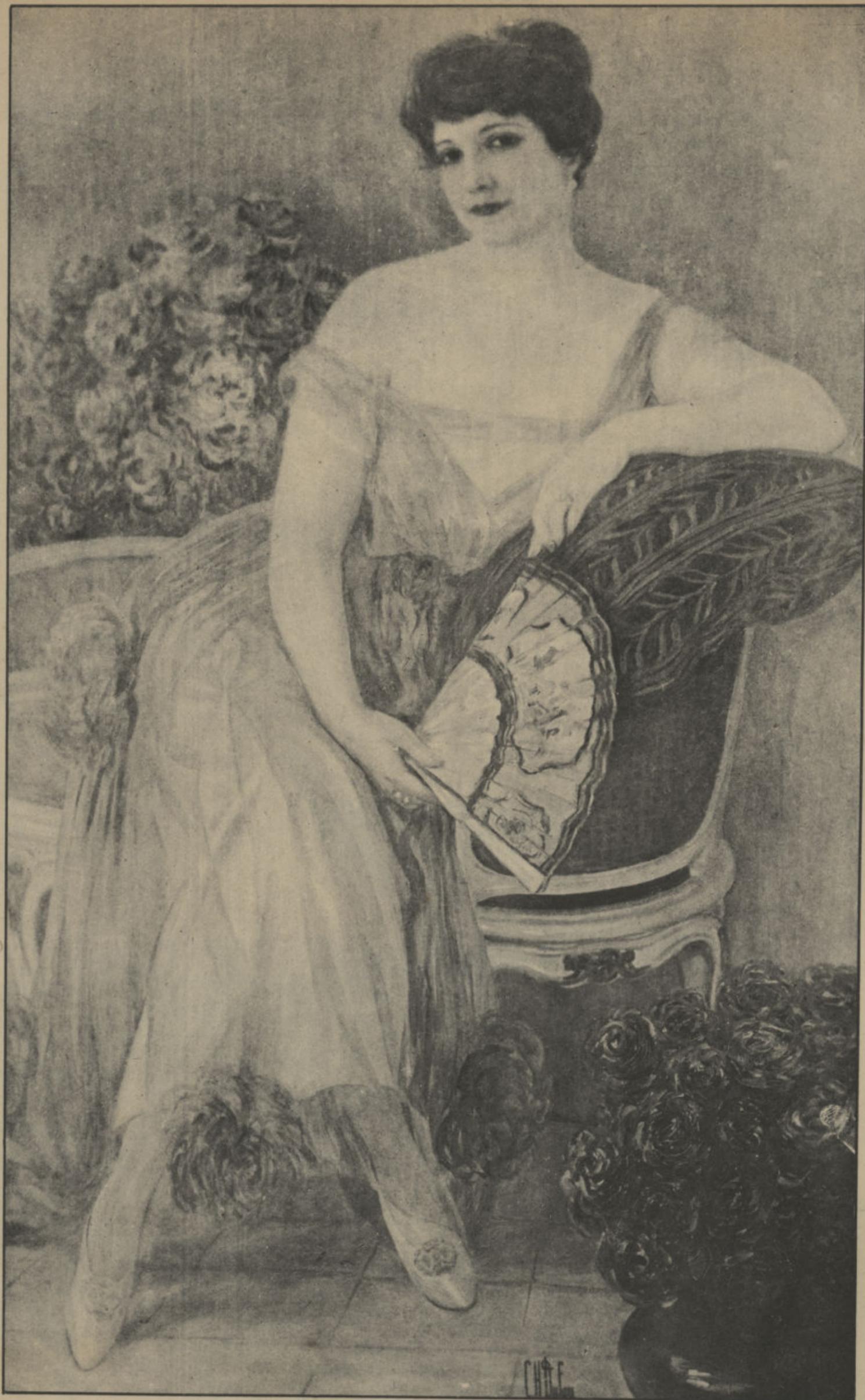
Obispo y Habana.





EN LAS REGATAS  
(EL ESPIRITU DE LA PORTADA)

Y llega el gran día, el solemne momento. ¡Las regatas anuales en la incomparable playa de Varadero! La blanca franja de la carretera, se oscurece con máquinas de lujo, y modestos *jitneys* de alquiler. Por mar airosos yates, y rápidos motores dirigen sus proas hacia la Playa Azul. El sol de Cuba, mejor que el sol de los extranjeros, preside la justa. Una canoa vence a las demás, como pasa en todos los torneos del mundo. Y como siempre oiremos algún inconforme pronunciar el condicional *si* acompañado de razones muy convincentes (para él): Si nosotros hubiéramos hecho esto o lo otro . . .



# LA SRA. D TRUFFIN

Admirable retrato de la esposa del señor Regino Du Repair de Truffin, Presidente del "Unión Club"; ejecutado por la insigne pintora francesa, Clementine Elaine Dufau. También a las señoras Rodríguez de Dussaq, Le Mat de Labarrere, y Zayas de Dufau les ha pintado Mlle. Dufau elegantísimos *portraits*, en su breve estancia en la Habana. En el "Club de Pintores y Escultores" exhibió nueve lienzos entre los que se destacaban los retratos de Mme. Edmond Rostand y su hijo Maurice, y de la Condesa de Noalles.



DIRECTOR: CONRADO W. MASSAGUER

# La Emperatriz Eugenia



A muerte de la Emperatriz Eugenia en su doble significación de acontecimiento histórico y social, es un hecho que reviste interés sobrado para que nuestra revista no pueda menos que consagrar todo el espacio que el asunto demanda. Animados por este propósito recordamos que conservábamos entre nuestros legajos de esos papeles que para el historiador, o el costumbrista, siempre son nuevos por más que parezcan muy viejos, un trabajo publicado en "El Mundo", de esta capital por nuestro colaborador señor Willy de Blanck sobre el eminente violinista cubano White, en el que decía "quien verdaderamente posee datos sobre White, es Figarola Caneda quien publicará su biografía algún día". Y recordamos también haber oído narrar hace algunos años al señor Figarola Caneda, los detalles interesantísimos de un concierto en las Tullerías, de París, ante la Emperatriz Eugenia, en el que nuestro celebrado violinista tomó parte principalísima. Así guiados fuimos a solicitar de nuestro amigo y notable bibliógrafo señor Figarola Caneda lo que de esto supiera, y la suerte nos favoreció precisamente con el capítulo, referente al mencionado concierto, de su obra inédita sobre White, y que es el que ofrecemos en estas páginas a nuestros lectores.

La curiosísima carta, que así mismo insertamos pertenece al rico epistolario de cartas escritas

por la Avellaneda o dirigidas a ella, que posee el señor Figarola Caneda y han de constituir otro libro inédito suyo. Fué escrita por la Emperatriz, antes de contraer matrimonio con el Príncipe Napoleón, y es la respuesta a otra que le escribió la Avellaneda solicitando interpusiese su influencia para obtener el cargo de azofata de la Reina de España Isabel II.

Doña Eugenia María de Montijo, nació en Granada, Andalucía en 1826; era hija segunda del Conde Manuel Fernández de Montijo, Duque de Peñaranda y de María Manuela Kirkpatrick de Coseburu; casó, en 1853 con el

Emperador Napoleón III, ocupando en distintas ocasiones, durante la ausencia de éste la regencia imperial; solo tuvieron un hijo el príncipe imperial Napoleón. Anciana, muy enferma y casi ciega, quiso ver por última vez antes de morir a su patria, España, y allí se dirigió últimamente, sorprendiéndole la muerte el día 11 de julio. Sus restos han sido trasladados hasta la abadía de St. Michael en Farmborough, Inglaterra, donde reposan también los de su esposo e hijo.

Sus actuales herederos son el Príncipe Víctor Napoleón, pretendiente al trono imperial de Francia y su esposa la Princesa Clementina de Bélgica.

(Todos los grabados que ilustran este trabajo pertenecen a la colección del señor D. Figarola Caneda.)

## UNA CARTA DE LA EMPERATRIZ EUGENIA A LA AVELLANEDA

Sra. D<sup>a</sup> G. Avellaneda de Sabater.

Madrid 1851.

Mi estimada amiga: No he podido contestar antes a su última carta, porque mi hermana ha estado con calenturas y hemos tenido que acompañarla, y también porque quería saber el resultado de nuestro empeño.

Mamá se la entregó a la Reina, que le prometió que la primera vacante que hubiese sería para Vd.: el Gobernador que es el que manda también le dió su palabra; así espero que no tendremos que aguardar mucho.

Tendré mucho gusto en verla a Vd. cuando quiera y en donde quiera, con tal que no le sirva a Vd. de incomodidad: espero perdonará Vd. si he incurrido en alguna falta por mi poca exactitud, pues ya vé Vd. que los motivos han sido justos.

Su amiga,

EUGENIA.





La Emperatriz, en traje típico español, en la época en que no era más que Eugenia María de Montijo, Condesa de Tebas.



La Emperatriz en traje de *soirée*.



La Emperatriz Eugenia, busto en mármol de Carpeaux.

# “EL CONCIERTO DE LAS TULLERÍAS” DE LAS MEMORIAS INÉDITAS DEL CÉLEBRE VIOLINISTA JOSÉ WHITE, por D. FIGAROLA CANEDA.



ALLABASE cierta noche el maestro White de visita en el palacio de la señora condesa de Montijo, en Madrid, cuando esta dama, dirigiéndose a él, le dijo:

— White, yo deseo que luego que Vd. vuelva a París, mi hija le oiga tocar a Vd. algún tro-

zo de música.

Esas palabras produjeron en él una impresión que no pudo olvidar nunca.

¡Tocar en la Corte de Francia! . . . ¡Qué satisfacción para él, legítimo artista, joven y ansioso de triunfo y de gloria! Recordemos que esto acontecía a fines de 1863, época en la cual el imperio francés se contemplaba en el apogeo de su esplendor: nada se decidía en Europa sin la intervención — cuando no el dictámen — de Napoleón III, a quien las victorias de Sebastopol, Magenta y Solferino habían contribuido mucho a que se le considerase a la cabeza de los soberanos de las grandes potencias del continente europeo; y White, nativo de una pintoresca ciudad de la Grande Antilla, desconocida hasta de muchos franceses instruídos él, el cubano hijo de Matanzas, a quien allá todos llamaban familiarmente: “Joseito”, el hijo de *Musiú Carlos*, era el escogido por la Providencia para obtener una honra que tantos y tantos artistas anhelan, y que tan pocos, tan pocos llegan a conseguir.

De regreso en París, se presentó al conde Félix Bacciochi, primer chambelán del Emperador, y cuyo despacho se hallaba instalado en la planta baja del palacio de las Tullerías, y le entregó la carta que la condesa de Montijo le había dado para su hija la

emperatriz Eugenia. Recibiólo el chambelán con mucha afabilidad y le rogó que volviera para comunicarle la respuesta de la soberana.

Así lo hizo White unos días después, y la contestación que recibió fué bien satisfactoria. La Corte daba durante el invierno tres grandes conciertos; uno desempeñado por los cantantes de la Opera Cómica, otro por los del Teatro Italiano, y el tercero — que era el más notable — por los de la Gran Opera. Y fué justamente, y por arte del destino, este último el designado por la Emperatriz para que en él tomara parte el violinista cubano.

Lleno de gozo al mirar muy próximo ya el día tan ambicionado, tomó la calle de Rivoli camino de su casa, y a ésta fué a anunciarle a fines de febrero, una convocatoria, que el concierto debía efectuarse el 1º de marzo, pero que antes se presentase a Monsieur Auber, director del Conservatorio de Música y maestro de Capilla del Emperador. El venerable autor de *Fra Diavolo* y *Les Diamants de la Couronne*, acogióle cariñosamente, y luego que le hubo felicitado y prevenido que la víspera de la audición fuera a ensayar a las Tullerías con la orquesta de la Capilla, añadió como recomendación muy especial:

— Sobre todo, Monsieur White, que la pieza no pase de ocho o diez minutos, pues el Emperador no le agrada la música que dure más tiempo.

El día del ensayo, a la hora fijada se encontró White en su puesto. Era director de la orquesta de la Capilla el que lo había sido también de la Sociedad de Concierto, Monsieur Tilman; era violín concertante titu-

lar el gran Alard, el maestro de White, y además, figuraban en dicha orquesta varios profesores del Conservatorio, formando en conjunto unos cincuenta artistas. El *estrade*, que medía unos



La Emperatriz Eugenia, su esposo Napoleón Tercero y el hijo único de ambos Príncipe Imperial Napoleón.

Princesa Clementina de Bélgica, hija del difunto Rey Leopoldo II y esposa del Príncipe Víctor Napoleón.



El Príncipe Luis Napoleón Bonaparte, Presidente de la República Francesa, casado después con la Emperatriz Eugenia.



El Príncipe Víctor Napoleón, heredero de la Emperatriz Eugenia, jefe de la familia Napoleón y pretendiente a la corona de Francia.

cuarenta centímetros de altura, estaba cubierta de terciopelo granate con franjas de oro, y desde aquella elevación contemplábase perfectamente el majestuoso Arco de Triunfo de Estrella, pues el local en que se verificaba el ensayo era el gran salón central que por ese lado tenían las Tullerías, y el cual era conocido por el nombre de *Sala de los Mariscales* a causa de ostentar en sus paredes los retratos de los principales mariscales del Primer Imperio. A dicho ensayo asistió el maestro Au-ber, y sus muestras de complacencia decían claramente lo bien que aquel hubo quedado.

A la siguiente noche tuvo lugar el concierto. La sala se hallaba iluminada profusamente, y a la cabeza de las hileras de sillas se habían colocado sendos magníficos sillones de terciopelo y adornos de oro, destinados a la familia imperial, la que estaba compuesta, en aquel acto, del Emperador, la Emperatriz, la princesa Clotilde, hija de Víctor Manuel y esposa del príncipe Napoleón; la princesa Matilde, prima del Emperador, el príncipe Napoleón, hijo del ex-rey Jerónimo, hermano de Napoleón I, y el príncipe Murat. Unas seiscientas personas ocupaban ya las sillas, cuando a las nueve y media cierto rumor previno la entrada de los soberanos, precedidos de los chambelanes, y seguidos de los príncipes y las princesas mencionadas. Todos pusieron de pie, y los emperadores, saludando con una ligera y elegante inclinación de cabeza, tomaron sus lugares y el concierto dió comienzo.

Como la etiqueta exigía que el público no aplaudiera, únicamente tuvieron este privilegio los emperadores, haciéndolo al final de cada parte del programa, y dando, además muestras de complacencia con la cabeza.

Durante el intermedio, los solistas descendieron del *estrade* y se colocaron en fila para recibir los cumplidos de los soberanos. La emperatriz, precedida de su chambelán, comenzó por el extremo derecho, deteniéndose un momento ante cada uno para dirigirle algunas palabras. Mientras, el Emperador hacía lo mismo por el lado opuesto, que era donde se encontraba White, y junto a él su amigo Faure, el reputado barítono de la Ópera y antiguo profesor del Conservatorio. Al llegar Napoleón III ante el violinista cubano, le felicitó, y después preguntóle:

— ¿Es Vd. primer premio del Conservatorio?



*mi estimado y distinguido amigo  
hola - Conde  
de muy a las señas  
de Vd.*

El gran violinista cubano White.

— Sí, Sire.  
— Luego, ¿es Vd. discípulo de Monsieur Alard?  
— Sí, Sire.  
El Emperador entonces, dirigiéndose al célebre violinista, que se encontraba en el *estrade* y detrás de su querido discípulo:

— Monsieur Alard, le felicito a Vd.

El maestro inclinose respetuosamente y henchido el pecho de legítimo orgullo.

Venido su turno a Eugenia, quien no instruída por la condesa Montijo del lugar en que White había nacido, le dirigió la palabra en estos términos:

— ¿You speak english?  
— No, Madame.  
— ¿Étes-vous des colonies francaises?  
— No, Madame: yo soy de Cuba.  
— Ah, pues entonces, hablemos español.

Y luego de felicitarle con mucho entusiasmo, agregó:

— ¿Qué le parece a Vd. el público madrileño?  
— Me siento muy satisfecho de él, Madame, y no olvidaré nunca que es a la señora condesa de Montijo a quien debo el honor de encontrarme ahora en presencia de Vuestra Majestad.

A las once y media terminó el concierto. La familia imperial se retiró a sus habitaciones y el público dirigióse a una sala contigua a la del concierto, donde se hallaba instalado un riquísimo buffet. Atravesábala el maestro White para retirarse, cuando se vió detenido por el chambelán conde Bacciochi, quien repitióle que los Emperadores se sentían muy satisfechos por haberle oído tocar, e invitole, además, a que tomara algún refrigerio. Pero el maestro no quiso tomar nada, estaba impaciente, muy impaciente, por salir de las Tullerías, por saltar a un fiacre, por llegar a su morada, subir más pronto que nunca las escaleras, tocar la puerta con nerviosa mano, y arrojándose en los temblorosos brazos de su anciana madre, contarle, entre sollozos y suspiros, sus impresiones y sus triunfos de aquella noche para él de noble y legítima gloria artística, y escuchar a la emocionada criolla de Matanzas, — interrumpiéndose ella misma con sus besos y sus bendiciones — exclamar con acento indescriptible: — ¡Ah, hijo mío, si tu pobre padre pudiera verte ahora, qué contento se pondría! . . .

# UN ESPIRITU BURLON

Casi Cuento por Carlos Loveira



**P**EDRO SOLANO, más conocido por *Periquín*, es el ateo oficial del pueblo. Es un hombre que ha viajado mucho, se ha metido entre pecho y espalda media biblioteca, conoce las verdades relativas más corrientes, y llevado de una vieja afición a las bromas fuertes, que antaño diéranle simpático renombre entre sus convecinos, se significa por una incredulidad por demás agresiva, para cuantos valores sociales, religiosos y filosóficos, han hecho quiebra en su alma de gran civilizado.

Así, *Periquín* publica una revistilla—de la cual es director, administrador y repartidor—que no tiene otro objeto que agriarles el chocolate a los cuatro curas del pueblo, con golpes de Nakens, Bonafoux, Fray Gerundio y otros renegados de gran cartel. Esto le procura la mar de discusiones en los portales de *El Liceo* y en el estrado de taburetes de la gran botica frontera a la plaza; discusiones en las cuales la sabiduría aldeana resulta eclipsada y corrida por la fácil palabra de *Periquín*, que se queda siempre dueño del campo, después de un fuego granado de citas, oportunas y definitivas, de Bakounine, Ingersoll, Spencer, Holbach, Nietzsche, Voltaire y otros nombres enrevesados, que en todo el pueblo sólo el muy truhán sabe pronunciar correctamente.

Días pasados el grupo *Allan Kardec* quiso saber qué pensaba del espiritismo, un descreído tan brioso, documentado, simpático—y esto era lo importante para el grupo—tan enemigo de los curas, y enviaron con la embajada a un muchachón, fino y correcto, que era medio pariente de *Periquín*.

—Oye, chico:—le dijo el primero al último, tan pronto como se le presentó una ocasión propicia—como tú eres hombre que sabe de todo un poco, y yo me estoy aficionando cada día más al espiritismo, me gustaría saber lo que opinas de esa escuela, hoy en pleno auge.

—Pues te lo diré claramente, y sin preámbulos de ninguna clase. El espiritismo es una creencia, que...

—¿Creencia?

—Sí. Cuando más es una amalgama imposible, de creencias religiosas e ideas científicas, creada por elementos que, a impulsos del progreso, se alejaron del Cristianismo, sin que su impotencia intelectual les permitiera situarse en la esfera de la verdadera ciencia, de la única ciencia moderna, ajena por completo a toda mistificación teológica, espiritual, sentimental...

—Pero, *Periquín*! ¡Parece mentira que un hombre de tu inteligencia y cultura, haga un juicio tan estrecho, tan rotundo! Eres un fanático de la ciencia.

—¿Fanático yo?

—Sí; lo eres. La ciencia también tiene sus fanáticos. Sobre todo, la ciencia materialista. No se cree en lo que no trae el visto bueno de los sabios de la llamada Doctrina Natural y no pase por el libre examen, la experimentación...

—Es claro.

—Pues en el espiritismo también hay libre examen, y experimentación, y sabios. ¡Qué caramba!

—¿Qué va a haber libre examen! Este es privilegio exclusivo de los escépticos; los únicos realmente capacitados para buscar la verdad, que se oculta a los ojos de los que tienen prejuicios. Ustedes van a las experimentaciones esas de biombos parlantes y trípodes saltarines, con el cerebro moldeado en la idea de Dios y del Alma. ¡Ah! Y

del alma inmortal; que es todavía algo más. Naturalmente, con esa base levantan ustedes un edificio de dimensiones neoyorquinas; oyen y ven a los muertos; hallan réplica a todos los razonamientos y explicaciones a todos los misterios; crean un sistema de metafísica pura, acerca de un perfeccionamiento espiritual progresivo. Pero. Vamos a ver. ¿Hay algo que pueda probarme, a mí, por ejemplo, que ciertos fenómenos inexplicables que ustedes observan y yo no niego, son producidos por los muertos?

—Lo han creído quienes saben más que tú.

—No es razón. Además, no sé de ningún sabio de verdad, que diga creerlo redondamente. Lo que pasa es que ustedes a cualquier *miss* californiana la declaran sabio.

—¿Qué *miss* californiana, ni qué ocho cuartos! ¿Y Allan Kardec?

—¿Allan Kardec, sabio? ¡Ja, ja!

—¿Y Flammarión?

—Dorada medianía, chico. Uno de tantos observadores en astronomía y meteorología. Un Padre Lanza, o cosa parecida. Su popularidad se debe a que es un ameno divulgador de la ciencia. Y para tú de contar.

—¿Y Crookes y Richet?

—Gente de buena fe, engañada por santones y alucinados. Además, yo te podría preguntar, volviendo la oración: ¿Y Le Bon? ¿Y Le Dantec? ¿Y Ramón y Cajal? ¿Y Drapper? ¿Y Hamón, Ingenieros, nuestro Lluria y etcétera, etcétera, etcétera?

—¡Huy, chico! Así no se puede discutir. Si los que yo cito, son bobos o medianías, podría yo decirte que me río de tus genios, de tus superhombres y... Pero. Vamos a cuentas: ¿Has estado alguna vez en una sesión?

—No.

—Pues, te repito lo dicho: eres más dogmático y estás más fanatizado que nadie. Niegas las cosas sin conocerlas. Y eso, a la verdad; eso es ignorancia y mala fe. ¿Quieres conocer el asunto por dentro? Ven el domingo a una sesión. Busca un amigo que te acompañe. Te trataremos como espiritistas; esto es, como personas decentes, y verás cosas que están fuera de tus conocimientos; cosas acerca de las cuales no podrás dar una explicación razonable, so sabio.

—Acepto, y... ¡Hasta el domingo!

\* \* \*

En la sala, que está llena cuando *Periquín* y yo llegamos, predomina el elemento femenino. En uno de los extremos de la pieza, y en un tablado emiriente, se hallan tres personajes. El pariente de *Periquín*, que, en una mesa con escribanía, libros y papeles, hace de secretario una *medium* trigueña, ajamonada, de fofo y amplio escote, sentada en una de dos céntricas mecedoras, y en otra mesa de negro tapete, un Presidente cincuentón, ensariado por una venerable barba gris, gafas relucientes y severo chaquet oscuro.

Momentos después de nuestra entrada, hace la suya triunfal; es decir, entre sonrisas y exclamaciones de afecto, admiración y bienvenida, Rosita, la *medium* predilecta, joven alta, delgada, de aceptable belleza, no obstante la amarillez del rostro, sombreado por grandes ojeras, violáceas y profundas.

Rosita ocupa el sillón que la esperaba, junto a la otra *medium*. *Periquín* y yo quedamos acomodados entre dos

(Continúa en la pág. 63)

MILDRED GIGNOUX, la más linda de las *girls* del Colegio Holyoke, que triunfó en un certamen de belleza que se celebró en los Estados Unidos entre las escuelas de se-



ñoritas. No nos extrañaría que pronto Miss Gignoux dejara la toga escolar por un buen contrato con la Fox o la Paramount  
*Godknows.*

## LA HORA DEL ROSARIO

1, 8 4...

Por GRAZIELLA GARBALOSA

La Habana del pasado, colonial y castiza, de callejas estrechas y plazuelas de antaño, con su pátina vieja, por mi mente desliza la visión de un paisaje que dibuja el engaño

Al doblar de una iglesia donde el ayer destriza su tranquilo sosiego: junto al roto peldaño de un caserón antiguo, que viste y poetiza la penumbra nocturna de un color gris estaño:

Me parece que miro la figura asustada de una negra sirvienta, (de cabeza blanqueada), esperando el retorno de la amita devota...

Y al bajar la volante con arcos de plata la gentil miriñaque, sube la escalinata mientras rumia la negra: "Ya tá pueta la mesa niña mía Calota".

## HACIA EL OASIS DE LO ETERNO

Por GRAZIELLA GARBALOSA

Cruza el desierto gris la caravana; ¡todos van displicentes y cansados!... (En el aire la bella Muerte hilvana los velos por Minerva destrozados)

El desierto parece en la mañana un piélago de soles encarnados... ¡Todos peregrinando!... (tras galana Esperanza gentil van reclinados).

El desierto es inmenso y eternal. Todos sienten un ansia de infinito... Todos quieren la gloria celestial,

¡que no se alcanza nunca y es mentira! como es mentira lo que el sabio ha escrito, y esa bóveda azul que a todos mira...

# LA GUERRA

Por GUY DE MAUPASSANT.  
(Traducido para SOCIAL por J. V.)



¡La guerra!... ¡Batirse!... ¡Matarse!... ¡Asesinar hombres!... Y hoy, en nuestra época, con nuestra civilización, con la ciencia y el grado de filosofía a que se cree llegado el genio humano, tenemos escuelas en las que se aprende a matar desde muy lejos, con perfección, mucha gente de un golpe, a matar miserables hombres inocentes, cargados de familia y exentos de toda condena judicial.

Y lo más asombroso es que el pueblo no se alza contra los gobiernos. ¿Cuál es la diferencia que existe entre las monarquías y la repúblicas? Lo más asombroso es que la sociedad en masa no se subleva a la sola palabra de guerra.

¡Ah! siempre gravitará sobre nosotros el peso de antiguas y odiosas costumbres, de preocupaciones criminales, de ideas feroces de nuestros bárbaros abuelos, porque somos animales, y seguiremos siendo animales dominados por el instinto y que nada transforma.

¿No se habría apedreado a cualquiera otro que Víctor Hugo si hubiese lanzado este soberbio grito de libertad y de Verdad?

“Hoy día llámase a la fuerza violencia, y comienza a juzgarse; la guerra está encauzada. La civilización, acudiendo a la queja del género humano, instruye el proceso criminal de los conquistadores y capitanes. Los pueblos llegan a comprender que el engrandecimiento de un crimen no representa su disminución; que si matar es un crimen, matar mucho no puede ser la circunstancia atenuante; que si rebar es una vergüenza, invadir no puede ser una gloria.

“¡Ah! ¡Proclamemos estas verdades absolutas; deshonremos la guerra!”

Cólera vana; indignación de poeta. La guerra se venera más que nunca.

Un artista hábil en esta materia, un matador de genio, M. Moltke, respondió un día a los Delegados de la Paz las singulares palabras que van a leerse... “La guerra es santa, de institución divina; es una de las sagradas leyes del mundo; mantiene en el ánimo del hombre todos los grandes y nobles sentimientos: el honor, el desinterés, la virtud, y en una palabra, le impide caer en el más asqueroso materialismo.”

Así, pues, reunirse en un rebaño de 400,000 hombres; andar de día y noche sin descanso; no pensar en nada, ni estudiar nada; no aprender nada, ni leer, ni ser útil a nadie; podrirse en sociedad, dormir en el fango, vivir como las bestias en continuo agotamiento; saquear ciudades incendiar aldeas, esquilmar a los pueblos; dar luego con otra aglomeración de carne humana, arrojarse sobre ella formar lagos de sangre, llanuras de carne machacada, mezclada con tierra fangosa y enrojecida; montones de cadáveres; quedarse sin brazos o sin piernas; perder el cerebro sin provecho de nadie, y reventar en un rincón del campo, mientras vuestros padres, vuestra mujer y vuestros hijos se mueren de hambre. ¡Eso es lo que se llama no caer en el más asqueroso materialismo!

Los hombres de guerra son el azote del mundo. Luchamos contra la naturaleza, la ignorancia, contra obstáculos de todo género para que nuestra miserable vida sea menos dura. Algunos hombres bienhechores, sabios, usan su existencia trabajando, buscando lo que pueda auxiliar, socorrer y aliviar a sus hermanos. Ensañados en su útil labor, amontonan los descubrimientos, ensanchan el eslabón de sus amos para ensayar los revólveres nuevos píritu humano, ensanchan la ciencia, dan a diario a la inteligencia un nuevo caudal de saber, dan a diario a su patria bienestar, holgura, fuerza.

(Continúa en la pág. 75.)

# DESDE LA CIUDAD FENÓMENO

POR R.H.V.



## QUIÉN ES COX.

Los diarios dan detalles fabulosos de la vida, hechos e intenciones de los señores que han tirado el sombrero a la arena. Al hablar del candidato democrático,—a quien las sufragistas ven con los ojos tiernos,—dice un biógrafo: “Cuando era muchacho supo lo que es levantarse muy de mañana y acostarse muy tarde. En cuanto dejó las andaderas, se dedicó más al trabajo que al juego.” Y más adelante añade: “Fué el portero de una escuela rural; fué profesor; fué impresor; fué repórter; llegó a ser dueño del periódico.” Todo lo cual significa que Mr. Cox ha aspirado el áspero aroma de las rosas y que merece el lecho de pétalos blancos,—(¿por ventura?) de la presidencia.

## SNOW ES APENAS SENSITIVO

El poeta nos contó que el árbol casi no sufre y que más inerte es la piedra. Pero a este hombre lo tienen amenazado con pleito de divorcio, lo asedian los periodistas, le están pudriendo los millones; y sin embargo, es apenas sensitivo, como la piedra y el árbol del poema. Y este portentoso Mr. Chester Snow,—de barbas de plata que antes fueron de oro y de frente lisa y desembarazada, etc.,—tiene la gracia de contarnos su historia, aquí en Washington, nido de su paloma feliz. Oid, mortales, el grito sonoro: “No reclamo elogios por la fortuna que he formado. No es necesario tener materia gris para acumular dólares. El talento de hacer dinero es el más común, el más vulgar, el más bajo de este mundo.” Supongo que estas no son palabras al viento, pero la verdad es que después de leerlas dan ganas de ser un tonto de capirote, un tontazo a lo Mr. Snow!

## CON LA MIEL EN LOS LABIOS

Y también dentro del corazón polluelo. Tal llega desde su “pullman” trascontinental Mrs. W. F. Meyer, de paladear bombones de lunas y frutas de rocío, he aquí que nos cuenta que su marido es lo más liviano que se puede conocer en los dos hemisferios, y que sólo pesa 64 libras, pero libras de vida y de dulzura, porque diríase que sus músculos y sus huesos son de miel. (Son palabras oídas a la señora de marras.) Más aún: que es tan dócil que lo puede llevar en el bolsillo de la falda. Mr. Meyer es millonario y vale en oro más de lo que pesa en la balanza de precisión de su señora...

## 10 CONSEJOS DEL DIABLO

En este caso Nuestro Amigo el Angel de la Bola de Oro es quien dicta, yo escribo y ustedes leen. La voz nos viene desde París, de la Facultad de Medicina, en donde estudian unos chicos japoneses:

- 1—Permanecer al aire libre lo más que se pueda.
- 2—Comer carne una vez al día. (En Buenos Aires han estado comiendo la de caballo en riquísimas salchichas, según chismes de aquella prensa.)

(Continúa en la pág. 88)

# LO QUE SE VE TRAS EL CRISTAL DE UN ATTACHÉ

POR LORD TIFFANY



Estamos en la estación en que el agua tiene el temblor de los ópalos y el aire se deslíe en miel. Ya los niños enseñan sus balones multicolores y a los parques se asoman en bandadas de mariposas blancas. Tenemos la nostalgia de chapucear en la nieve. En las terrazas el tango llora memoranzas de amor, mientras las frutas heladas exprimen su tescro gaudente y el hotel se diría una ciudad sufriendo por una montaña feérica. Los invernaderos abrieron del todo sus techos de cristales para recibir el polen de oro y la brisa de seda...

De noche el bosque de Rock Creek está fosforesciendo de luciérnagas y los autos van y vienen como reptiles de pupilas fabulosas. Allá está el puente del millón de dólares, con sus globos eléctricos que se caen de sueño entre la niebla que sube en forma de vapor de pebeteros. Aquí en el parque de banecos que convidan al éxtasis cuaresmal, sólo ronda el gendarme, ese genio protector de los enamorados, y tiembla el chorro del agua espumosa. En esta noche los versos se hallan en el césped o resbalan por el azul doliente de la sombra.

También el verano tiene su melancolía, esparce su hechizo, difunde la magia de su virginidad. La vista descansa ante la blancura de los trajes y la alegría verde de las hojas. Y como estamos junto al agua pingüe, he aquí que los mariscos nos agasajan con la primicia de su carne que fuera digna de los manteles cardenalicios. Y a la noche, cuando la marimba dice baladas de otras tierras calientes, el bosque se desborda en arrullos de agua, de nido y de embeleso.

El otro día la llama solar levantaba humo del polvo. En la carretera florida en que las doncellas cortan pétalos de santidad, el poeta se halló una rima de fuego, y era de ver cómo el alma se le cundió de madre selvas clientes a leche fresca y a tierra que va a ser herida por la lluvia. El poeta y su amigo llevaban un herbario de aquellos en que los monjes guardan yerbas y raíces de la Tierra Santa. Y era que iban a visitar el monasterio de los franciscanos de Brookland, donde hay un altar en que dijo su misa célebre el Cardenal Gibbons, y hay piedras de ara, tabernáculos y antifonarios que bien valen otra misa. El Padre Ambrasio, un mexicano que allí vive, se puso a suspirar por las iglesias de la Nueva España. Tiene razón su Paternidad, porque los dólares no pueden hacer lo que la pátina; y a estos santuarios les falta lo que la piedad hacía, perfume de otros siglos, sangre de los estetas, martirio de las frentes pálidas. La catedral de San Patricio en Nueva York en una mañana de la Pascua difundía en medio del ruido de la cosmópolis un íntimo canto de villancico que parecía custodiá en garzada de lágrimas frente al estupor del mundo. Pero al son de aquellas campanas polifónicas prefiere el alma el vuelco de corazón es-

(Continúa en la pág. 88)



# MARIA PALAY

SU arte exquisito, el arte también exquisito de Marcia Stein, que hizo la fotografía, dan por resultado una muy grata conjunción artística.



Presidencia del banquete con que nuestro colega *Diario de la Marina*, órgano de la colonia española, obsequió a la oficialidad del acorazado "Alfonso XIII" que nos visita actualmente. Fué servido el ágape en el salón de baile del "Habana Yacht Club", y asistieron diplomáticos, jefes de gobierno, y casi todo los directores de los periódicos habaneros.

E. Villas.

# DIVERGENCIAS

POR A. HERNANDEZ CATÁ

**L**A madre ha logrado libertarse hoy de la tiranía casi grata de las visitas, ha dado permiso a la institutriz para que una vez siquiera pueda amar sin el incentivo del pecado, y sale a la calle con su hija. Es para ella un espectáculo nuevo, del que es la protagonista cuando piensa y público cuando mira a la nena radiante de júbilo. Como nunca, percibe esta tarde el parecido entre su hija y ella, y su orgullo de mujer adquiere una diversificación milagrosa y advierte sin dolor que el homenaje ofrendado todos los días a su hermosura, pártese hoy para celebrar también la casta gracia infantil. He aquí como las matemáticas mienten — se dice — y una cosa, al dividirse, en lugar de disminuir aumenta. Las dos van dichosas, ufanas; y de pronto la niña, obstinándose en arrastrar a su madre, grita:

— Mira . . . déjame . . . mira que auto . . . ¡Déjame!

Forcejean un rato y es una verdadera lucha. La madre no se explica por qué le ha llamado así la atención ese auto ni por qué secreto imperativo desoye su voz y trata de vencer así su resistencia. Es esta una de las primeras manifestaciones de esa hada del espíritu llamada voluntad, siempre preciosa a pesar de no llevarnos siempre a regiones de bien. Al fin la madre triunfa; pero piensa que entre ella y su hija existe una subordinación que ya es condescendencia ya obediencia de ser débil supeditado al que le dió la vida y le administra las primicias del mundo, sus gustos empiezan a diverger, y poco a poco, compatible con el cariño, con el sacrificio, con la sumisión, la lucha de anhelos y de voluntades se va a entablar.

Lo que a la madre interese no interesará en igual grado a la hija; habrá, naturalmente en el gusto de aquella una disciplina, una lógica y hasta un sentido utilitario que falta aún, tal vez por merced celestial, en los de la nena seducida sólo por los colores y sin otra brújula que el capricho; más esto no disminuirá los impulsos. Ya hoy la mano maternal necesita ser fuerte para retener el cuerpecito deseoso

de escapar hacia aquel vendedor de globos que pasa, hacia aquel charquito de agua donde cabe ¡oh paradoja! tanta extensión de cielo; y el choque de fuerza que surge entre el ser infantil que quiere partir y la mano protectora que no lo deja, es el primer eslabón de esa cadena de pugnas espirituales que traerá más tarde diferencias, disgustos, tal vez injusticias y lágrimas . . .

Suavemente, con voz velada por las inflexiones de cariño, la madre tratará primero de persuadir, y al estrellarse contra la incompreensión y la obstinada veleidad, quizás no reprima, si es nerviosa y está habituada a imponerse por el dominio de sus encantos, una palabra de impaciencia, una interjección . . . La niña alzará la cabecita más sorprendida que asustada, atónitas las dos violetas de sus ojos; luego se someterá, dejará toda idea de insubordinación y volverá a alegrarse porque en su espíritu movedizo las impresiones apenas perduran: pero este mohín de disgusto que parece un eco del gestecillo de contrariedad de la madre, bastaría a cualquier ser inteligente y previsor para inducir las futuras diferencias, las futuras disidencias inevitables.

— Niña buena y preciosa que ni siquiera sabes lo que quieres, vienes de las entrañas mismas, del amor y del anhelo maternal de la que te lleva, y quieres ya cosas diferentes . . . Es la ley que crea la variedad grata de la vida y sus agrios conflictos. Desde hoy ni madre, ni hermana, ni amiga, podrán jamás ajustar al tuyo sus deseos. La imaginación, aventadora milagrosa, llevará tu ansia hacia lo distante o hacia lo cercano, hacia lo baldío o hacia lo útil, hacia lo cotidiano o hacia lo quimérico, en millones de matices capaz cada uno de enjendrar inconciliables divergencias, pues la sirena diversidad cantó ya con su voz abstracta en tu oído . . . Y menos mal, niña casi inocente de hoy, si canta siempre como ahora . . . Porque, has de saber, que a veces su cantar es tan dulce y terrible, que haciéndonos vivir al revés el mito de Hermafrodita engendra divergencias interiores que ni siquiera nos permiten estar de acuerdo con nosotros mismos.

En el espíritu la sal de un ingenio ilustre,  
 en el ánimo la dulce firmeza de gente heroica,  
 en el cuerpo donaire andaluz. Cómo pues no  
 admirar en Aurora Blasco, bajo el cielo de  
 América, a España, que así florece en su nombre  
 y en sus gracias.

TULIO M. CESTERO.

Habana, mayo 18-920.

Se va a ti por tu nombre, y luego  
 por ti se va a tu nombre.

FEDERICO GARCÍA SANCHIZ.  
 Habana, 12 de junio 1920.

A AURORA BLASCO

Yo no sé por qué, Aurora  
 mis versos quieres;  
 porque serás lo mismo  
 que otras mujeres,  
 que se mueren de gusto  
 si los autores  
 les hablan de perfumes,  
 brisas y amores.

Yo para esas bobadas  
 no me doy arte;  
 pero, en cambio, te juro  
 que al recordarte  
 se me ocurren en prosa  
 muchas cositas  
 que son más para habladas  
 que para escritas.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.  
 Abril-906.

A AURORA BLASCO

Como soy trasnochador  
 A madrugar me resisto  
 Y varias veces he visto  
 Del día el primer albor.

Pero—¡ voto a Beleebú!  
 Juro que madrugaría  
 Y a ver la aurora saldría  
 Si esa Aurora fueras tú.  
 MIGUEL RAMOS CARRIÓN.  
 Mayo 1902.

“Huyendo va del mundo  
 triste la noche...”

Pase porque el poeta  
 no tenga coche;  
 mas ya era hora  
 de que tuviese un álbum  
 la bella Aurora.

Aquí donde la chica  
 de Pelirrata  
 a Dios omnipotente  
 le da la lata  
 pidiendo que la ensalcen  
 en un librito,  
 (regalo de su novio  
 Valerianito)  
 en el cual hay pintados  
 dos corazones  
 (aunque mejor parecen  
 melocotones)  
 por dos flechas agudas  
 atravesados  
 y debajo dos nombres  
 entrelazados;  
 aquí donde es el álbum  
 fruta abundante...  
 ¿No era una cosa fea  
 y hasta irritante  
 que la Aurora de Blasco,  
 buena y bonita,  
 se quedara sin álbum  
 la pobrecita?  
 Por eso hoy que lo tiene  
 morrocotudo,  
 estampo en él mi nombre  
 con mi saludo,  
 diciendo: “España entera  
 sabe de sobra  
 que es la Aurora de Blasco  
 su mejor obra.”

LUIS TABOADA.

# U N A L B U M

Hija de mi vida,  
fu libro comienzo;  
yo soy el crepúsculo,  
tú el alba primero.

En la primer hoja  
de tu libro nuevo  
de mi voz cansada  
van los tristes ecos.

Canten los poetas  
y logre yo verlo,  
de tu santa vida  
lo que piensen ellos.

Que canten los jóvenes  
y floren los viejos,  
y cumplamos todos  
con el Evangelio;  
los viejos los últimos,  
y ellos los primeros!

EUSEBIO BLASCO.

Año primero, día pri-  
mero, siglo XX.

Que era la gloria de tu padre augusto  
sempiterna en el mundo, lo sabía;  
faltaba verte a ti para saber  
que es, además de sempiterna, viva.  
E. MARQUINA.

A AURORA BLASCO  
Los poetas admiradores y amigos de tu padre, diciendo  
lo buena y bonita que eres, llenarán este álbum de versos.  
Yo no sé hacerlos, pero te deseo que estas líneas sean la  
única prosa con que tropieces en la vida.  
JACINTO OCTAVIO PICÓN.

10-octubre-901.

Hablando de ti decía  
un Astrónomo de ahora:  
—Quien lleva en su rostro el día  
es bien que se llame Aurora.  
S. ALVAREZ QUINTERO.  
J. ALVAREZ QUINTERO.

Gracias a la gentileza de la bella señora de Márquez, la esposa del excónsul de España, hija del inolvidable Eusebio Blasco, podemos ofrecer estas dos interesantes páginas, de un valor literario incalculable. Son selecciones inéditas del notable album de autógrafos de esta dama, que la sociedad habanera acaba de despedir con verdadera pena.

El señor Márquez acaba de ser ascendido en su carrera, y representará diplomáticamente a su nación en una república sudamericana.

(F) Buendía.



# DE CINELANDIA AA



© Universal  
de N.Y.

EDITH ROBERT



© Goldwin  
N.Y.

IRENE RICH



MABEL NORMAN



PAYLINE FREDERICK

© MISHKIN  
N.Y.

© HARTSOOK  
L.A.

# LLEGADO VN TROVADOR



© EVANS, L.A.

DORIS MAY



© Apeda N.Y.

LILA LEE

"Nobody loves a fat man" dicen en inglés "nadie ama a los gordos". Y Roscoe Arbuckle nos desmiente con su inmensa popularidad entre las del débil sexo. Y aquí lo tienen, lectorcitas nuestras, en filarmónica y romántica actitud, cantando una romanza, que gracias a que el cine es arte mudo, no podremos nunca escuchar. Y las seis estrellitas sonríen en esta página porque al menos, en la guitarra, les ha tocado el gordo.



GORDITO ARBUCKLE

© Paramount N.Y.

# UN POCO DE IDEAL

Cuento por Gabriel Timmory

(Traducido del francés especialmente para SOCIAL  
por Jorge J. Crespo de la Serna.)

La sala de una casa elegante de la calle Teodoro de Banville. Doquier se pose la mirada, el más puro y mejor escogido Luis XVI. La señora Marjolin, 46 años viuda del Doctor Marjolin—naturalmente—recibe. Son un poco más de las cinco de la tarde.

LA SEÑORA MARJOLIN, a la señora Troc, una vieja con el rostro lleno de arrugas, que ha llegado primero que nadie, según su costumbre, a fin de encontrarse con los dulces más escogidos.—Señora, ¿quiere Vd. una taza de té? No tema por el azúcar. Afortunadamente tengo bastante; pero ¿no ha notado Vd. que empieza a escasear?

LA SEÑORA TROCANT, sirviéndose azúcar con liberalidad.— ¡Es horrible!

LA SEÑORA CONTAL, esposa de un conocido hombre de negocios, entrando.—Muy buenas tardes, señora. ¿Y la salud?

LA SEÑORA MARJOLIN.—Admirable.

LA SEÑORA CONTAL, que siempre está quejándose de todo.— Me alegro mucho. ¿Vd. sabrá, sin duda, que entre nuestros conocidos hay muchas personas que se resienten todavía de los horrores de la guerra pasada?

LA SEÑORA TROC, ocupada en escudriñar los dulces y pasteles.— ¡Oh, es horrible!

LA SEÑORA MARJOLIN, presentándola.—Mi vieja amiga, la señora Troc. (Cambio de saludos, y la buena señora prosigue su picoteo.)

LA SEÑORA CONTAL.— ¡Qué bien ha hecho usted en volver a recibir los miércoles!

LA SEÑORA MARJOLIN.— ¡Ay!, no podía ya más. La vida de sociedad ha estado suspendida, demasiado tiempo, con la guerra.

LA SEÑORA CONTAL.— ¿Y han conservado sus recibos aquella fisonomía literaria que los hacía tan sugestivos?

LA SEÑORA MARJOLIN.—Ya lo creo, querida mía, un poco de ideal es necesario para distraerse de las preocupaciones prácticas.

LA SEÑORA CONTAL.—Que acaban con una.

LA SEÑORA TROC.— ¡Es horrible, horrible!

LA SEÑORA MARJOLIN.—Hoy tendremos a Tupard Latouche, joven poeta de mucho talento.

LA SEÑORA CONTAL.— ¡Adoro los versos!

LA SEÑORA MARJOLIN.—Lo espero de un minuto al otro. Pero he pasado antes un verdadero mal rato. Por poco estuvo que les avisara a ustedes que no vinieran. Al medio día, al encender mi gabinete negro, se produjo un corto circuito. Y los electricistas están en huelga.

LA SEÑORA TROC.— ¡Es horrible, horrible!

LA SEÑORA MARJOLIN.—Felizmente mi portera estuvo prestando servicio, durante la guerra, en el centro de teléfonos, y pudo arreglar los alambres. (Sonido de timbre.) ¡A que es Tupard Latouche! (Viendo entrar a la de Noinville, muy majestuosa, con su hija Alicia; veinte años y muy desenvuelta.) ¡Ah!, no; es la simpatísimas señora Noinville con la encantadora Alicia. ¿Qué tal?

LA DE NOINVILLE.—Rendidas. (A la de Contal.) ¡Señora!...

ALICIA, dándole un vigoroso "shake-hands" a la señora de Contal.— ¿Está usted bien, como siempre?

LA SEÑORA NOINVILLE, a la de Marjolin, después de haber lanzado a Alicia una mirada severa.—Figúrese usted que estamos buscando casa.

LA DE MARJOLIN.—Las compadezco.

LA DE NOINVILLE.—Tiene usted razón de sobra. Acabamos de llegar de la calle Poussin, tal como usted nos ha visto, llenas de fatiga.

LA SEÑORA CONTAL.—Pero ¿ustedes piensan irse a vivir tan lejos?

LA DE NOINVILLE.—No; pero en el 57 de dicha calle vive un herborista que tiene una lista de departamentos que se alquilan; la consulta vale diez francos.

LA DE MARJOLIN.— ¿Y usted lo utilizó?

SEÑORA NOINVILLE.—Sí.

LA DE MARJOLIN.— ¿Y obtuvo usted un buen resultado de la consulta?

SEÑORA NOINVILLE.—No, la lista no tenía más que tres direcciones; cuatro, cinco, seis mil francos por dos cuartos que daban al patio.

ALICE.— ¡A pesar de todo fuimos a verlas!

SEÑORA NOINVILLE, severa.—Alicia, (A las señoras.) mañana vamos a ver un jardinero de Grenelle; parece que tiene informes muy buenos, de primer orden.

SEÑORA CONTAL.— ¡Qué época más triste!

SEÑORA TROC, masticando algo.— ¡Es horrible, horrible!

LA SEÑORA MARJOLIN.— ¡Dios mío, no llega el poeta! (Viendo que éste acaba de entrar.) Qué casualidad; hablando del rey de Roma...

TUPARD-LATOUCHE, hombre joven, muy poseído de su valer, y dándose gran importancia; es de los que están preparándose para hacer su entrada en la Academia desde que empiezan a tomar el biberón.—Señoras... (Saludo circular.)

LA SEÑORA MARJOLIN.—(Presentando.) Señora Noinville, señora Contal, señorita Alicia Noinville...

ALICIA, con un "shake-hands".—A su disposición.

LA SEÑORA MARJOLIN, descubriendo a la señora Troc, que se ha refugiado en un rincón para mejor rumiar sus golosinas.—Mi vieja amiga, la señora Troc.

TUPARD-LATOUCHE, que al dirigirse precipitadamente a la señora Troc para besarle la mano, le ha hecho derramar el té sobre su vestido.— ¡Oh!, señora, estoy apenadísimo. Le pido mil perdones...

LA SEÑORA MARJOLIN, mientras la señora Troc apresuradamente intenta esponjar lo mojado del vestido, con su pañuelo.—No ha sido nada. ¡Qué suerte! ¡Las tintorerías están tan caras!

LA SEÑORA TROC.— ¡Oh, es horrible, horrible!

LA SEÑORA MARJOLIN, a Tupard-Latouche.— ¡Qué tarde ha venido usted, pillín!

TUPARD-LATOUCHE.—Señora, la culpa no es mía; del Cabo.

LA SEÑORA MARJOLIN.— ¿Cómo?

(Continúa en la pág. 60)



# SERENIDAD .....

HE desdeñado todo lo pequeño,  
y tranquilo, enigmático, risueño,  
paso la vida mía  
hilando la hebra de oro de mi ensueño  
con la rueca de mi melancolía.

Montenegro, el espiritual dibujante mejicano, que ha continuado la obra que dejó trunca Julio Ruela. Es hoy el mejor ilustrador simbolista de los bardos de Méjico; y como su antecesor sabe interpretar por medio de fantásticos dibujos, las imágenes que creó la mente del poeta. Amigo y pariente de Nervo, prepara actualmente un tomo de las mejores poesías del llorado cantor, para hacer con su lápiz un inestimable libro de arte. Y para muestra he aquí una bella ilustración, que hemos podido conseguir para SOCIAL.

# COSTUMBRISTAS CUBANOS



MANUEL LARIOS Y FERNÁNDEZ DE CORDOBA

Nacido en Panamá, en 1824, vino a nuestra patria de un año, educándose en la ciudad de Puerto Príncipe con Peirellade y Don Hermenegildo Coll de Valdeurias. En Cuba pasó toda su vida y sobre asuntos cubanos escribió, unas veces con sus iniciales, y otras con los pseudónimos de TERESA, VÍCTOR, EDMUNDO, ROSALÍA, o sin firma, en "La Prensa", de Pascual Riesgo, donde publicó en 1864 una novela, MARÍA, y en "El Faro Industrial", "El Diario de la Marina", "La Nación", "La Patria", "El Pueblo",

"El Amigo del Pueblo", y otros, y en "Las Novedades", de New York.

Entre sus artículos de costumbres sobresalen la serie de TIPOS SOCIALES, LAMENTOS DE UN COBURGO, UN ELEGANTE COMO HAY MUCHOS, EL EMPLEADO y LA CASAMENTERA. Estos dos últimos aparecen insertos en la colección LOS CUBANOS PINTADOS POR SÍ MISMOS, 1852.

Murió en 1894.

E. R. DE L.

## LA CASAMENTERA (I)



ENTRE los tipos que más se destacan del fondo del cuadro moral de la sociedad, uno de los que mas han llamado siempre mi atención ha sido la *casamentera*, o corredora de voluntades por otro nombre. Ser *casamentera* es casi un oficio para algunas mugeres; pero oficio doméstico, de familia, aunque sus tendencias vengán a ser al fin sociales. Considerada bajo este aspecto bien puede el escritor de costumbres dirigir a ella su lente microscópico y presentar al lector el resultado de sus observaciones.

Es la *casamentera* unas veces muger estraña a la familia con quien vive, pero que habiendo caído en desgracia fué recogida por ella y no encuentra otro modo de pagar los servicios recibidos que empleando los suyos en favor de las niñas. Otras, pertenecen a la misma familia y es por lo regular soltera, jamona, de esas que habiendo totalmente perdido las esperanzas de colocación se consuelan o entretienen el tiempo que tantas señales de despotismo dejara en su persona, buscándosela a las jóvenes que mas de cerca le interesan. No quiere decir esto que todas las solteras que se han pasado se dediquen a casar voluntades; no señor: unas se convierten en beatas y se dan mas golpes de pecho en una semana encerradas en un aposento que oraciones han podido rezar en la época de sus conquistas: otras se vuelven envidiosas y persiguen de muerte con su odio al hombre que dirige sus requiebros y aspiraciones a cualesquiera otras mugeres que no sean ellas; otras desbaratan, si es preciso, una boda solo porque los novios no buscaron su influjo para hacerla. Pero ninguna de estas quiero por ahora tocar. Están tan erizadas de espinas que no sabría por donde cogerlas: límitome a mi *casamentera* solterona y a la *madre casamentera*, que ellas solas, presentándolas por su orden, me darán material suficiente para entretener un rato a mis lectores.

Todos los que en el mundo vivimos, cual mas cual menos, tenemos nuestro poco de egoísmo; tratamos siempre de sacar alguna utilidad de nuestro comercio social. La *casamentera* solterona es tal vez la

única que trabaja por otro sin obtener provecho alguno para si de su oficio: todo su trabajo redunda en beneficio de un tercero, o una tercera, que es lo más probable siempre. Ella nada utiliza, cuando sucede muchas veces que el buen resultado de un negocio matrimonial se debe únicamente á sus constantes afanes: no le queda más que la satisfacción interior del que vé coronada una obra que se había propuesto llevar a cabo.

La *casamentera* conoce por supuesto el carácter de cada una de las muchachas que quiere establecer mejor que la madre misma: conoce á fondo sus gustos, sus inclinaciones; sabe también cual puede hacer por sí sola una conquista y llevarla a felice término, cual la que necesita que la ensayen y preparen antes con algunos consejitos acerca del modo con que ha de portarse cuando se encuentre en presencia del jóven que le agrada ó le hace la corte; de que manera ha de insinuarse y animar á algún mancebito de esos que se ponen de veinte mil colores y tiemblan y sienten calofrios á la sola idea de que tienen que pronunciar la palabra *amor*, y se mueren veinte veces primero que se atrevan á atreverse: conoce también cual es la que necesita no solo de advertencias, sino de ayuda además cuando llega á verse frente á frente con la plaza que se quiere rendir. Demás está decir que le es absolutamente preciso estudiar hasta saberse de memoria a cada uno de los jóvenes que visitan la casa, á los que mas distinciones reciben de las niñas y á los que mas *acceptables* son mirados bajo cualquier concepto ventajoso en que un hombre puede ser un buen partido para una muger. Esto depende de la educación, del roce en la sociedad y de las aspiraciones mas ó menos elevadas de una niña. La *casamentera*, en fin, tiene que penetrar á fondo el corazón y los mas mínimos caprichos de los que juegan en un teatro en el cual representa ella el papel de apuntador, papel el más importante, del que depende principalmente el mejor éxito de una obra, no obstante estar oculto para el espectador.

Aunque haya tres ó cuatro niñas en la familia, siempre hay una a quien la *casamentera* atiende con mas predilección. Esto depende de ciertas circunstancias y merece una explicación: queremos presentar el tipo que hoy ha tocado á nuestra pluma bajo todas sus fases, y

(1) Hemos respetado la ortografía de la época.

lo perseguiremos en todas sus emboscadas a fin de que pueda reconocerlo el lector donde quiera que lo encuentre; mejor dicho, para que pueda facilmente descubrir el resorte por medio del cual se mueven ciertas muchachas.

Cuando del trato continuo de algun jóven con la familia llega a observarse que gusta más de la conversaci3n, de la gracia 3 de cualquiera otra circunstancia de una de las ni1as y que por esta razon, sin que por eso sea su enamorado, siente mas placer en dirigirla á ella mas á menudo la palabra que á las otras y la distingue sobre las demás; si este jóven puede prometer alguna utilidad, la *casamentera* que no perdona medio ni ocasi3n de ejercer su oficio humanitario, empieza desde luego á prestar su apoyo á la muchacha preferida y á poner en acci3n con ella todos los recursos de su arte. Ya desde entonces no abandona un momento á la ni1a; siéntase siempre á su lado principalmente en el estrado, á fin de oír mejor las palabras que le dirija el amigo que quiere ella convertir en un miembro mas inmediato de la familia; observa el efecto que en aquella causan, por indiferentes que sean y estudia el giro que pueda darse a cualquier conversaci3n que sostenga para llevarla al punto resbaladizo en que trata de colocarlos. De aquí partirán sus consejos cuando ambas esten solas. Cuando lo considera absolutamente preciso terciaba en la conversaci3n, agarra por los cabellos la mas mínima frase de galantería que el jóven dirija a las muchachas; hace creer á esta que va en ella envuelto un doble sentido de amor embozado; le apunta como quien no quiere la cosa el modo con que ha de responderla, ó la vuelve ella misma, si conoce que conviene mejor. El jóven que pasa por fino, no quiere perder su reputaci3n de tal; dirige á aquella otra palabra mas dulcesita y otra y otras mas tiernas que solo son dictadas por la galantería, pero que la *casamentera* hace recibir como hijas de una pasi3n encubierta. De este modo y repitiendo sus golpes un día y otro día sin dejar respirar la víctima, (la víctima en este caso es el hombre) empieza poco á poco á interesar el corazon del mas impresionable de los dos.

Otras veces sucede que se enamora una de las ni1as de la elegancia, del físico, de la travesura de un jóven, ó quizá de alguna circunstancia verdaderamente recomendable, lo cual no es lo mas frecuente; pero no se lo demuestra porque las preocupaciones, las costumbres, ó la sociedad, cualquiera que sea, poco importa en este momento, mandan que la muger ahogue en el fondo de su corazon sus sentimientos amorosos antes que descubrirlos la primera. La *casamentera* sabe el secreto de la ni1a, bien porque lo haya sorprendido valiéndose de sus ma1as, ó porque se lo haya confiado y ya la tiene usted prefiriéndolo á las demás, tendiendo como la araña su red al galán, que en estos casos hace el papel de la mosca y retirándose á observar.

Sabe que noches, á que hora acostumbra el galan hacer sus visitas y cuanto tiempo: hace sentar á la jóven en el lado mas desocupado del estrado y deja una silla vacía entre ambas para que la ocupe el preferido. Promueve ella misma la conversaci3n sobre el amor, pinta la monotonía de la vida del soltero y hace resaltar el placer del hombre que se vé amado por una tierna vírgen que le dedica todos sus suspiros, todos sus pensamientos, todos los latidos de su corazon: espresase con fuego y hasta con ternura acerca de la felicidad que deben experimentar dos jóvenes almas que se comprenden, que se aman, que se adoran, los mira á ambos . . . calla . . . y su silencio dice mas que cuantas palabras pudiera añadir.—¿Quién no se inflama de amor y entusiasmo al oír de este modo espresarse á una muger á quien su estado mismo la hace ser mas elocuente? y ¿quién teniendo tan cerca de sí una ni1a que puede colmarle de todas esas satisfacciones no vuelve hácia ella sus ojos, radiante de amor y ternura, pidiendo le conceda las primicias de su jóven corazon? Los dos jóvenes, aunque no sea mas que por su edad, tienen un alma sensible; la chispa que la *casamentera* ha sabido arrojar en ellos de seguro que prenderá; y sino ahí está ella, que no abandona un momento su presa, que la persigue, que la acecha sin piedad, implacable en su idea como lo es en sus pasiones la muger cuando no tiene el freno suficiente que da la educaci3n para dominarse. No haya miedo que se le escape; si no le bastasen esos arbitrios ya apelará á otros, nunca le faltan para conseguir su intento. Malo es que una muger se proponga casar a un hombre, porque tarde o temprano se sale con la suya: es preciso que sea él muy despierto, que tenga suficiente despreocupaci3n para que llegue á comprender que todos los obsequios que se le dispensan no son porque se lo merezca, sino por ver si de ese modo puede mejor doble-

garse á la coyunda nupcial.

La *casamentera* apela á los paseos, á los juegos de prendas, á las retretas; ¿á qué no apela la *casamentera*? Aprovecha todas las ocasiones en que los dos jóvenes puedan estar juntos. Si salen á pasear hace que vayan los dos del brazo y que las demas sean por otros acompañadas, para que queden con entera libertad. Aunque no haya mas hombre que él atropellará todos los miramientos, despreciará el que dirán y le obligará á que vaya solo con la ni1a: poco importa esto; cuando las circunstancias son apremiantes es preciso arrostrar por todo.—Una vez solos los dos no se han de poner á rezar: otra clase de oraciones, inspirada por otro Dios que no es el que fué crucificado, sino por el que suele á veces mas que crucificar á los míseros mortales, serán las que murmurarán sus lábios.

La ni1a advertida por las lecciones que haya recibido, sabrá si debe por algunos días detenerse en el capítulo de las esperanzas á fin de avivar mas la pasi3n naciente; si le conviene irritar la vanidad del cuyo con las dificultades que sepa crear, ó si ha de empezar desde luego concediendo el amor que se le pide. Esto depende de los sentimientos, del mayor ó menor grado de delicadeza que en el galán haya tenido buen cuidado de estudiar antes la *casamentera* para proceder con mayor acierto.

Tanto se buscan las oportunidades de que la ni1a vea al que quieren darle por amante y de que el jóven se encuentre y hable con la que se interesan en enagenársela como esposa, sin pensarlo á muchas veces, que poco puede una *casamentera* si no logra que al cabo se busquen ellos por sí solos, se estrañen, deseen el momento de estar juntos, se acerquen uno á otro sin que un tercero los impulse y acaben por creerse enamorados, sin estarlo, solo por la costumbre de verse y de dirigirse mutuamente palabras que han creído impregnadas de amor y ternura, palabras buenas, que si no hubiera habido una interesada que las provocase y les diese una interpretaci3n que tal vez no tenian, ni se habran siquiera vertido y aunque así hubiera sucedido, no habrian tenido quizá mas valor que el que se dá á otras muchas que se sueltan á cada momento y que solo son admitidas y pasan como buenas palabras que el viento se lleva.

La que acabamos de pintar es la *casamentera* de buen tono, que mas á menudo suele encontrarse. Otras hay que entran en una categoría mas ínfima y dan mas pronto á conocer sus intenciones á poco que se las observe. Estas no se contentan con estudiar primero para aconsejar después á una jóven de que manera se ha de conducir; extiende su influencia hasta tomar una parte mas activa en la comedia que se representa. Quitanse de tal modo la máscara, que es preciso que un hombre sea demasiado presuntuoso para que no conozca que se le tiende un lazo del cual por su mismo vano orgullo le será muy difícil escapar.

Es usted,—le dice,—el hombre mas afortunado; fulanita no hace mas que pensar en usted. ¿Sabe usted lo que han dado las gentes en decir? Que es usted su novio, porque lo ven siempre á su lado y conocen que es el hombre á quien ella mas aprecia.—Si es lo que yo digo, señor, nunca debe una manifestar su aprecio á ningun jóven: en primer lugar, porque las tontas, envidiosas de la suerte de otra se ponen á murmurar, y en segundo, porque se vuelven ustedes tan orgullosos en conociéndolo, que no hay quien los aguante.

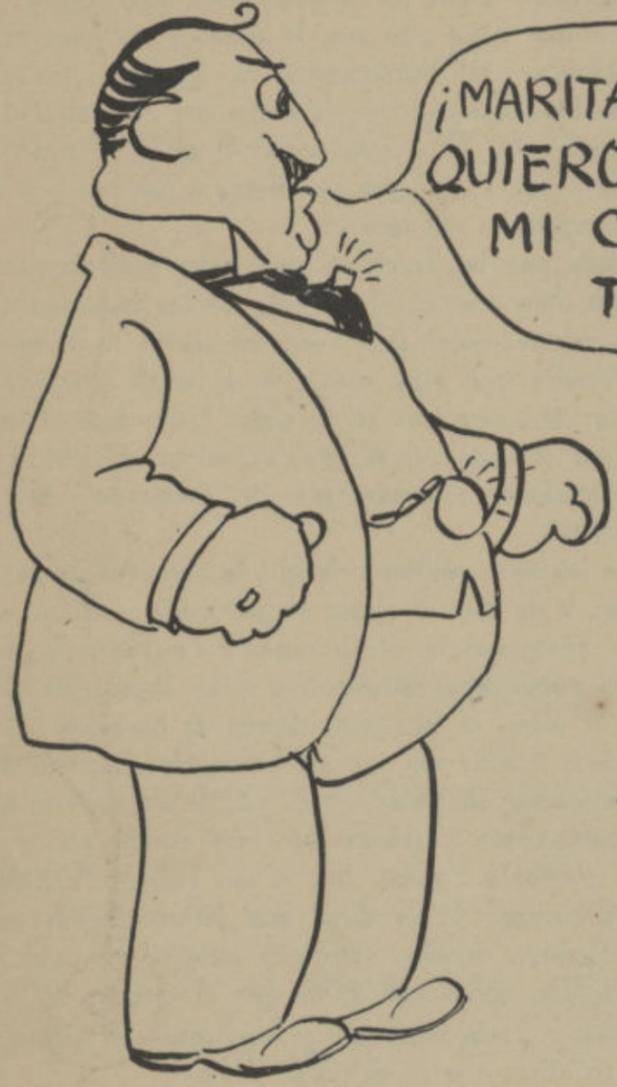
El tonto, que no advierte el doble filo de este puñal que se le introduce hasta el corazon, se revuelve en su silla mas ufano que un pavo real y deja escapar una sonrisita de íntima satisfacci3n que da armas á la *casamentera* para que le siga apretando mas los lazos que le prepara—¡Así está usted, añade, desde que sabe que es el preferido! No hay quien lo resista. Y *frie un huevito* de los que tan oportuno uso sabe hacer una habanera: ¡había usted de dar conmigo, que ya vería como lo había de hacer desesperar, aunque me estuviera muriendo por usted.—Mírela usted, esclama despues al ver la salida preparada de la ni1a, allí viene ella: encerrada en su cuarto no sale á la sala sino cuando sabe que está usted aquí: ¿que quiere decir esto? Pero cuidado, agrega inclinándose á su oído en tono de misterio, si va usted á decirle nada de lo que en confianza acabo de revelarle. Vaya me voy por no ser importuna.

Estas conversaciones han sido acordadas con anticipaci3n por la *casamentera* y la ni1a que le deja tiempo suficiente para que haga su papel. Y saben hacerlo por lo regular tan bien ambas, aparentando la una disimulo y confianza con el galan y haciendo creer la otra

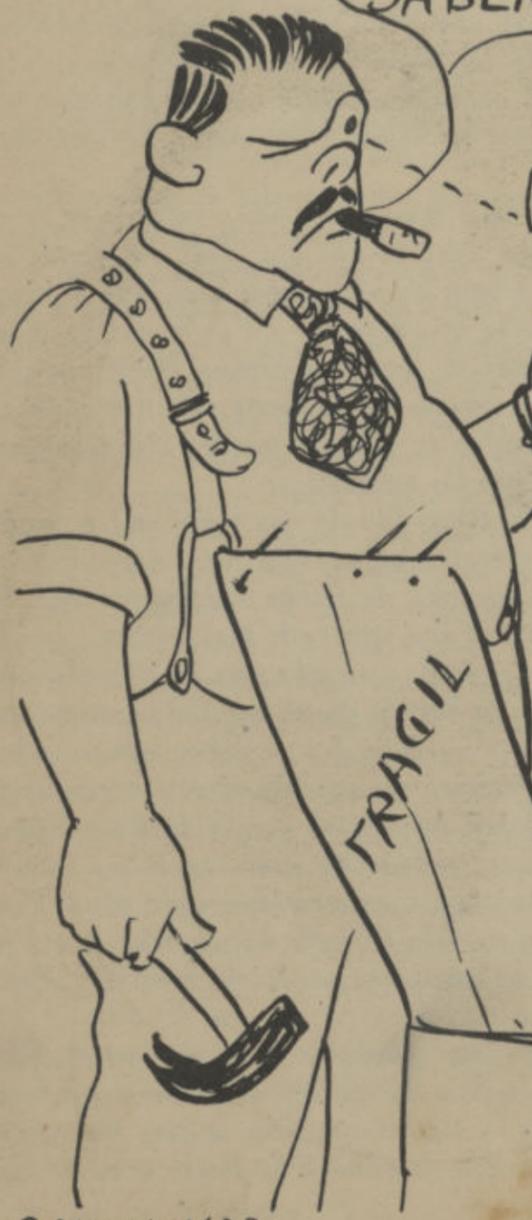
(Continúa en la pág. 83.)

# ¡OH, LOS COLONOS!.....

FELICES MORTALES, QUE SE BAÑAN CON COLONIA  
Y SE ACERCAN ALINGENIO



¡MARITA! ¡SUNCITA! NO QUIERO ECONOMIAS EN MI CASA! ¡MAÑANA TRAERÉ OTRO PIANO!



ESTOS HABANEROS NO SABEN ENVASAL



DIEZ MIL? ECHE CINCO MIL MÁ



JOYI  
DIAMANTES  
MONTAD

SR. SILVESTRE  
GUARAPO  
1114

# El Olmo Seco

... por ...

Antonio Machado

Por el amable conducto de nuestro colaborador, señor Hernández Catá tenemos el gusto de ofrecer esta bella poesía que este genial poeta español, dedica gentilmente a nuestra revista.

Al olmo seco hendido por el rayo  
y en su mitad podrido,  
con las aguas de abril y el sol de mayo  
algunas verdes hojas le han salido.

El olmo centenario en la colina  
que lame el Duero.  
Un musgo amarillento  
le mancha la corteza blanquecina  
al olmo carcomido y polvoriento.  
No será cual los álamos cantores  
que pueblan el camino y la ribera,  
habitado de pardos ruseñores;  
ejército de hormigas en hilera  
trepa lento por él, y en sus entrañas  
tejen sus telas grises las arañas.

Antes que te derribe, olmo del Duero,  
con su hacha el leñador,  
o el carpintero  
te convierta en melena de campana,  
lanza de carro o yugo de carreta;  
antes que, rojo en el hogar, mañana  
ardas de alguna mísera caseta  
al borde del camino;  
antes que te descuaje el torbellino  
o abata el soplo de las sierras blancas;  
antes que el río hacia la mar te empuje  
por valles y barrancas,  
olmo, quiero anotar en mi cartera  
la gracia de tu rama verdecida.

¡El corazón espera  
—también hacia la luz y hacia la vida—  
otro milagro de la primavera!



VALENCIANITA

(Mármol de Ramón Mateu)

# HABANA PINTORESCA



LA IGLESIA DE S. FRANCISCO.



ONOCEREIS de seguro el ilustre juego del mandarín: si fuerais un poderoso mandarín de China y no tuvierais más que mover el dedo para... etc.... ¿pues bien, que haríais?

Nos place mucho preguntar también lo que ocurriría en casos diversos: ¿Si fuerais presidenta de la República, señora, cómo os vestiríais? ¿Y si quisierais seducir al propio Lenine o al seha de Persia, qué sombrero luciríais? Si...

Pero son todas estas preguntas muy delicadas y difíciles. Podemos hacer otras menos complicadas. Por ejemplo, he aquí una: ¿si vuestros trajes fueran de día en día más costosos, qué imaginaríais para obviar ese inconveniente?

¿Creeréis que las mujeres responderán: "Encargaremos menos..."? Ah, más a menudo, ellas os dirán esto: en lugar de un traje actualmente llevamos dos, dos superpuestos, siendo casi siempre el de abajo más lujoso que el de arriba. Así vale el mundo en punto a economías y que lo comprenda quien pueda.

Es preciso confesar, por lo demás, que nada resulta tan encantador como una mujer en traje interior. Nos da la impresión de los vestidos de las bailarinas, de las Karsarnia, y Pavlowa, o mejor de Fanny Essler o la Taglioni, pues representan las modas de 1820; ese pequeño final de enagua, que forzosamente, forma un poco de campaña, lo vimos ya en los viejos tiempos.

En todo caso, están las damas con esos maravillosos trajes interiores, más "ravissantes" que las muchachas en corset y pantalón, al modo de Grevin, que gustaban a nuestros abuelos.

\*\*\*

Es preciso admirar a las muchachas de la era presente por el modernismo de su "esprit". No puede decirse que viven sujetas a fórmulas anticuadas, tales cuales nuestras madres las observaban y como ellas nos las inculcaban. Ciertamente, hemos sabido un gran número de cosas bastante inútiles; por ejemplo: correr en zig-zag cuando nos persigue un cocodrilo. No hemos encontrado aún una dama a la que ese consejo no le haya sido dado; pero no conocemos ninguna que hubiera sido perseguida por el cocodrilo y a la cual fuera útil esa recomendación.

Las jóvenes modernas reciben muy otra educación, o más bien ellas se aplican otra, lo que viene a ser lo mismo. Desconocen los medios de escapar al anfibio de los dientes largos, que es uno de los mejores "specimens" de los animales de la creación, pero conocen, centímetro más o menos, la amplitud del biceps de Georges Carpentier; un mes antes la fecha en que aparecerán las ediciones originales de Andre Gide y la edad de Sacha Guitry; por puntos el último partido de "tennis" de Mlle. Lenglen y con un luis de diferencia, el último precio que exige por una noche el ilustre Mario.

—¿Lo tendréis el sábado? preguntaba una joven a su compañera.

—Amiga mía, pide cuatrocientos cincuenta francos por su noche...

—¿Lo encuentro caro?

—Insistid; se le puede conseguir

(Continúa en la pág. 71)

# ELEGANCIAS

— POR —

## FARCEUR





# FROYLAN TURCIOS

EN LA HABANA

## EL CARACOL AZUL

**C**UANDO el sol surgió del mar, como un enorme cáliz rutilante, inicié mi excursión por la playa de finas arenas, donde morían suavemente las ondas. Iba en busca de la mágica piedrecilla violeta, oculta en una concha tornasol, que ví en la ilusión de un vago sueño, pensando en la linda joven de los ojos taciturnos.

Para asombrar su alma en flor quería la menuda turquesa quimérica: para turbar su pequeño espíritu con algo precioso y brillante. Recorrí, en vano, durante largas horas, la vasta extensión blanquecina; deteniéndome a cada minuto para examinar los variados residuos que arrojaban de su seno las aguas salobres. Nada. Nada. Sólo, en inútil abundancia, estrellas grises y conchas de diversos tamaños y colores.

El fuego solar calcinaba la tierra y la fatiga acortó mis pasos. Pero una fuerza interior me impelía. Súbitamente, una rápida luz me deslumbró como un relámpago; y una gran ola retumbante arrojó a mis pies un objeto nunca visto por ojos humanos. ¿Un encendido lapislázuli? ¿Una cálida piedra de la luna? ¿Un zafiro de imponderable fulgor...? Lo examiné en silencio con singular emoción:—Era el fabuloso caracol azul, el tesoro de las sirenas, de que habló en remotísimos tiempos un célebre fakir; amuleto infalible contra el mal de amor, y que inútilmente buscaron, en los siglos que fueron, sabios y poetas...

¡Líbreme, Dios de enseñarlo a mi amada! Nadie jamás gozará de su milagrosa virtud. Sólo mi alma pensativa podrá verlo entre el misterio de los plenilunios, junto al mar,— como expresan las graves palabras del viejo taumaturgo

Brilla en la profunda sombra de un sitio secreto, bajo las siete llaves de oro pálido.

*Frylán Turcios*

*Hace pocas semanas pasó por la Habana, en viaje para París, el prosista y poeta centroamericano Frylán Turcios.*

*Va a la "ciudad luz" en busca de salud y alegría para luego retornar a San José de Costa Rica a oír la epístola de San Pablo en unión de una linda costarricense.*

*La producción literaria de Turcios abraza algunas novelas, poemas en prosa y en verso. Su prosa es sonora, pagana y quizá gane en gentileza a su verso. Muchos creen, que más que un novelista y poeta es un atildado prosista, un burilador cautivado por los profundos perfumes y cadencias del arte de decir "bellas cosas en bellas palabras."*

*Turcios ha dirigido por algunos años la exquisita revista "Esfinge", estuche donde han brillado las gemas de todas las literaturas, seleccionadas con un verdadero don artístico que asombra y deleita. "Esfinge" es muy conocida en toda América y más que conocida es amada.*

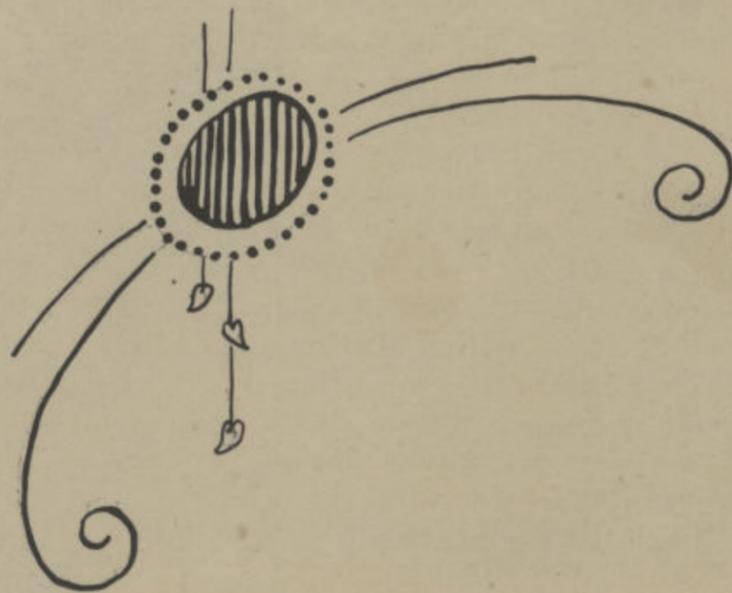
*Sus días en la Habana los pasó Turcios en Prado 19, donde, a causa de un incidente desagradable, vivió toda una novela o todo un cuento raro que ha de escribir en París. No sé quien dice que los voluptuosos convierten hasta el fastidio y el dolor en voluptuosidad. Igual cosa ocurre con los soñadores, quienes tocan de extraordinario hasta los acontecimientos más triviales y explicables de la vida.*

*Turcios hará un cuento de lo que le sucedió una tarde en Prado 19. Un cuento donde un perro olfatea mientras se mueve un cuello de garza y el índice de una alba mano señala...*

*Después, una boca color de bandera bolcheviki estuvo a punto de hacer la revelación, pero...*

*Para qué ser indiscreto. Mejor regalar al lector con esta prosa armoniosa que dejo para SOCIAL.*

ARMANDO SAAVEDRA.



# EL CAPITÁN NO QUISO

**Y** O pensé una noche que estaba neurasténico, y me fuí una mañana que no lo estaba.

Pero ya no había remedio. En el barco me preguntaron:

—¿Qué programa tiene usted?

—Yo? Ninguno.

—¿Pues a qué va usted a España?

—¡Caramba, tiene usted razón! ¿A qué iré yo a España?

Traté de rectificar cuando estábamos a la altura de la Florida. Mas el Capitán se mostró inflexible:

—¿Cómo quiere usted que vire! Si me vieran enfilarse de nuevo el Morro, creerían que me había vuelto loco o que acontecía alguna avería grave.

—Avería grave ocurre.

—No atino cuál pueda ser.

—Que lleva usted una mercancía deteriorada—dije señalándome el corazón.

—¿Que amarren a este hombre!

—Me hice muy amigo de un fraile que a ratos tocaba la guitarra y a ratos bebía cognac.

—Es para el estómago. ¿Sabe usted, hermano?

—Sí, Padre; casi todo lo que se bebe es para el estómago.

Esa travesía inolvidable la hice con Don Juan López Seña que iba muy enfermo. Murió a poco de llegar a su país: pero tuvo tiempo de darme una lección de energía;

cuando a una carta llorosa que le escribí, concedió esta respuesta casi en su lecho de muerte: "No desmaye usted. Es usted joven y está sano. Yo, soy viejo y achacososo, y tengo esperanza."

Una vez en Madrid asistí a los cenáculos bohemios, donde se me miraba de alto abajo:

—¿Conque de la Habana, eh?

—Sí, señores: de la Habana.

—¿Y qué tal, qué tal, cómo está la Habana?

—Pues en el Mar Caribe. No ha cambiado.

¡Hambre! ¡Palabra única! ¡Palanca de Arquímedes para mover los mundos! Cierta noche llegó a mi puerta con su cara verde y sus pechos flácidos.

—¿Está el dueño?—preguntó.

Pero el dueño no estaba solo y fueron dos las víctimas de sus arañazos y mordeduras.

Cuando perdí el penúltimo amigo—el último fué Pepillo de Armas, y éste no lo perdí nunca, ni aún ahora—sólo una mujer creía en mí: *mi mujer*.

Y como no era cosa de engañar a la única que no me engañó, andando el tiempo le di la satisfacción debida.



He aquí el último retrato y la primera crónica que *Moralitos*, el famoso *Alguacil*, nos envía desde los Madriles, inaugurando una serie, que promete desde hoy ser interesantísima.

demostrándole "que llevaba algo aquí dentro".

Aquel Invierno fué particularmente helado.

Teníamos un gato que andaba detrás de nosotros, esperando a que tirásemos un pedazo de papel para echarse encima y buscar abrigo.

Muchas personas me tacharon de embustero porque aseguré—y aseguro con la mano sobre el pecho—que en el Verano alimentábamos al animalito con moscas que para él cazábamos con singular destreza. El felino mayaba cuando percibía alguna, como diciéndonos:

—¿A qué aguardáis?

Una Nochebuena fuimos sorprendidos con cincuenta pesetas, importe de un artículo. Ya supondréis el escándalo que se armaría en casa.

En la Plaza Mayor—donde está el mercado de navidades—adquirimos un capón de Bayona, que resultó un gallo de bronce. ¡No he visto en mi vida músculos como los suyos! ¡Ni aún nuestro voraz apetito pudo con él!

Sí, sí... Nos acordamos del gato y le compramos dos reales de cordilla que le facilitaron el paso al otro mundo. ¡Baudelaire nos perdone!

Aún nos quedaban doce pesetas; pero como no teníamos calcetines para mudarnos, lo empleamos en adquirir una muñeca que se le antojó a mi mujer.

Quien no sepa un poco de filosofía, absténgase de condenar.

Vendí obras que otros firmaron. Escribí artículos que suscribieron otros. Hice extractos de historia para los colegios... Hasta discursos forenses.

Tirado sobre un diván del saloncillo de "Apolo" soñé con aquellas tardes pasadas en el Estudio del Director de SOCIAL, cuando llamábamos por teléfono a las viudas alegres para decirles con voz cavernosa:

—¿Sabes quién te llama? Soy yo, tu esposo, que se pudre en su hueco... ¡Dime, infame! ¿Qué has hecho de mi honor?

Y la aventura, también telefónica, de esa mujer ideal a quien rendimos por el aparato y que, cuando la encontramos frente a frente, nos rindió a nosotros.

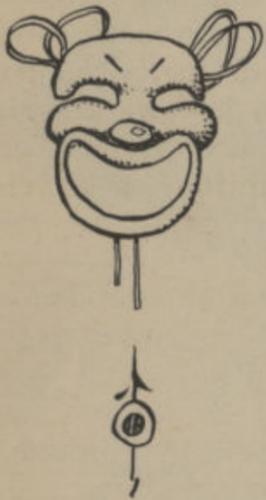
¡Pobre abuelita!

¡Ah, esta mi eterna inquietud! Yo estaba mal y sentí la nostalgia de estar bien. Luego estuve bien, y sentí la nostalgia de estar mal. ¡Siempre así!

¿Por qué no viró el Capitán cuando se lo dije?

Andando el tiempo, dejé de tener gatos famélicos. Entonces busqué una azotea, compré un telescopio y me dedi-

F. Blez



ROSITA CLAVERIA. Nombre y apellido evocan nombres de flores, perfumes de vergel. Los Velasco como buenos valencianos, hijos del hermoso jardín español, de las huertas que inmortalizó Blasco Ibañez, son duchos en escojer para su nueva *corbeille* del teatro Martí



# DE TEATROS

CRISTINA PEREDA. Ministra Plenipotenciaria y Enviada Extraordinaria de la Belleza y de la Gracia Mejicana, que con las huestes de Velasco, acaba de presentar sus credenciales ante el público de Caracas.

F. HARTSOOK L. A.

qué a la astronomía.

—En esos millones de mundos, plagados de seres, habrá envidias, pasiones, ingraticudes y miserias.

Yo elegí para vivienda futura el "Corazón de Carlos II". Mi mujer también. Ahora sí, hubo una pequeña disputa, porque ella sentía inclinación por "Capella", cuando no por "Las Pléyades".

La historia y filosofía de las religiones me interesó largo tiempo. El budhismo me sedujo; me inquietó la teosofía; sentí no creer en el tentador Paraíso de Mahoma; alabé a Zoroastro; celebré a Confucio; ensaleé a Dios y admiré a Cristo... Después volví a mirar al cielo estrellado. ¡Y tuye mi Fé!

Amo la vida y procuro tomar de ella el lado agradable de las cosas; por esto envidio a Fontenelle, que vivió cien años, o a Tomás Par, que duró ciento cincuenta y dos. El primero se despidió de su deliciosa jornada con un chiste, que es mejor que despedirse con una frase filosófica o una pirueta macabra. Alguien le preguntó un segundo antes de expirar:

—¿Qué siente usted, querido señor?

Y el querido señor, dando una vuelta desdeñosa y murmurando acto seguido, murmuró:

—¡Apenas nada! Un poco de dificultad de vivir.

¿Qué mas?

Tengo una bata de lana a la que amo más que Diderot a su adorada bata vieja; una chimenea y unos millares de libros. Cuando chisporrotean los leños en las crudas tardes invernales, envuelto en esa bata, leo mis libros, o bien, escucho al piano "Los encantos del Viernes Santo", de "Parsifal", o un romántico "lied" de Schuber. Soy, entonces, el eje del mundo, y sólo echo de menos la presencia de una cabecita infantil que con la boquita abierta escuchase los cuentos sencillos de Perrault o de Grim.

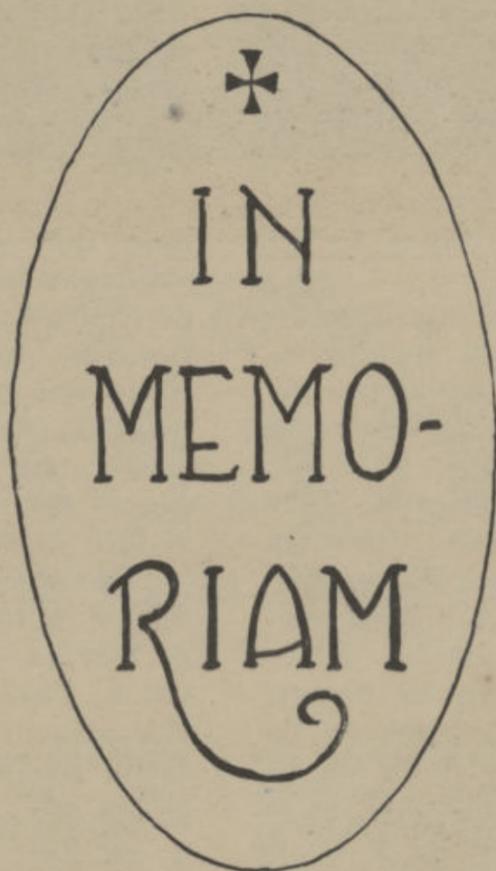
¡Yo bien quería volver; pero el Capitán, ya lo véis, no me hizo caso!

Madrid, 20 de abril de 1920.



MANUEL GARCIA JURADO

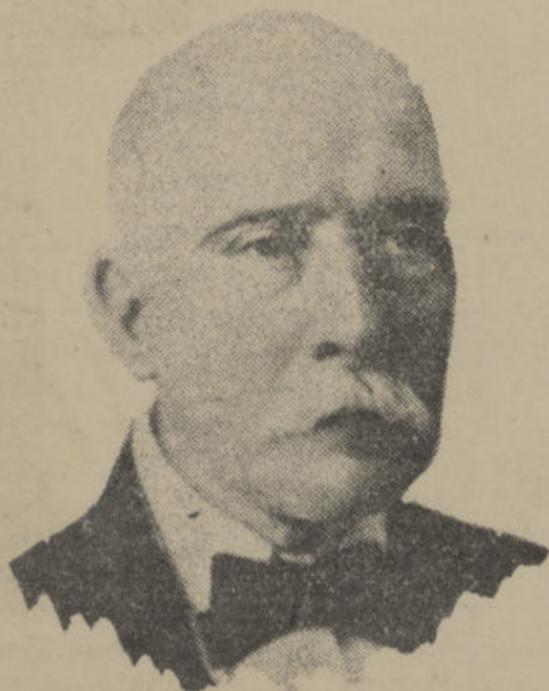
Inspirado poeta mejicano, que falleció en esta ciudad donde ejercía las funciones de Cónsul



MIGUEL GONZÁLEZ GÓMEZ

(El Músico Viejo)

Crítico, compositor y musicólogo cubano, que deja escritas bellas composiciones.



ANSELMO LOPEZ

El famoso musicólogo, que editó por largos años lo mejor de la música cubana.



JOSE GIRALT

El notable editor de música, que fundó en Cuba la primera fábrica de pianos.

# RECUERDOS DE LANUZA

por Roig de Leuchsenring

XXXVI (\*)

(\*) Véanse los números de esta revista de julio a diciembre de 1917, septiembre a diciembre de 1919, y febrero y junio de 1920.

Si pudiera recogerse la correspondencia de González Lanuza ocuparía varios volúmenes. Dedicado yo, desde su muerte, a la tarea ímproba, aunque para mí grata, de reunir todos los trabajos del inolvidable maestro con el objeto de publicarlos en su día, tengo en mi poder numerosas e interesantísimas cartas que, gracias a la amabilidad de amigos y compañeros del insigne penalista, voy aumentando cada día.

Era Lanuza un corresponsal constante e infatigable. Es muy difícil encontrar una persona amiga suya, que no posea varias cartas de él. Entre las más grandes satisfacciones de su espíritu se encontraba la que sentía comunicándose con sus amigos, ya de palabra o por escrito. *Causseur* inimitable y narrador amenísimo, por un rato de charla le olvidaba todo. ¡Cuántas veces, por haberse entretenido conversando en su bufete o en la calle con uno o varios amigos, llegaba a su casa a comer muy cerca de las 9 de la noche, sin haber probado cosa alguna desde las 10 y media de la mañana, en que, antes de ir a su cátedra de Derecho Penal, tomaba un frugalísimo almuerzo! Así fué minándose rápidamente su salud, ya desde niño débil y delicada!

A sus amigos ausentes, y hasta a aquellos que veía con frecuencia, escribía a menudo cartas por lo regular extensas, bien contestando a las que de ellos recibiera, bien relatándoles acontecimientos recientemente acaecidos o juicios sobre sucesos, libros o personas.

En todas sus epístolas resplandece siempre su estilo fluído, ameno, su humorismo e ironía, su cultura vastísima. El suceso más trivial le sugería un comentario lleno de sutil ingenio y fina gracia, o le servía de motivo o argumento para alguno de sus famosísimos *cuentos de camino*.

Repasando ahora, en el retiro de mi cuarto de trabajo las cartas que hasta la fecha tengo coleccionadas de Lanuza, surge ante mi vista, mejor de lo que pudieran haberlo retratos o estatuas, la figura jamás borrada de mi mente de aquel maestro y amigo incomparable; y lo *veo* y lo *siento* pulcra y sencillamente vestido de blanco, inclinado algo su cuerpo hacia delante, limpiando a menudo sus gafas con el blanco y amplio pañuelo; pausado y elegante en el gesto, preciso en la dicción, de verbo fluído e inagotable como suave y tranquilo manantial, dejando caer, unas tras otras, las palabras y los períodos, precisos y lógicamente contruados, y todo ello envuelto en el timbre especialísimo e inconfundible de su voz uniforme, sin énfasis declamatorio, limpio y claro, como su vida austera y ejemplar y su alma noble, buena y pura.

De las cartas que poseo de Lanuza voy a reproducir una interesantísima, no sólo por lo que en la misma se dice, sino, además, por las *vicisitudes* y *peripecias* que pasó esa epístola desde que fué escrita hasta que llegó a poder de su destinatario.

Constituye, además, una prueba admirable de cuánto acabo de decir acerca del placer que experimentaba el Dr. Lanuza en comunicarse con sus amigos, aun en circunstancias en que no tuviera nada inmediato y preciso que contarles. Esa carta es, además, un modelo admirable de humorismo e ironía.

Fuó escrita en 4 de octubre de 1898, terminada ya, con la victoria de los Estados Unidos, la guerra hispano americana y firmado el Protocolo de la Paz, por el que España renunciaba todos sus derechos sobre Cuba.

Lanuza se encontraba en Santa Cruz del Sur dispuesto a asistir, como Delegado, a las sesiones de la *Asamblea de la Revolución*, convocada por el Gobierno cubano, para acordar, entre otros particulares, el licenciamiento de las heroicas fuerzas mambisas. Allí, en plenos campos de Cuba libre, se sentía, como todos los verdaderos cubanos, gozoso y satisfecho por el hermoso porvenir de libertad e independencia que para Cuba se presentaba al abandonarla España, definitivamente derrotada con el eficaz auxilio y apoyo de los norteamericanos, y las fundadas esperanzas que existían de que éstos cumplieran la solemne promesa hecha en la Resolución Conjunta del Congreso de 18 de abril de ese año "de dejar el dominio y gobierno de la isla al pueblo de ésta" ya que dicho pueblo "era y debía ser libre e independiente".

La carta aparece dirigida al Sr. Manuel Ros, amigo íntimo de Lanuza, que actualmente desempeña un puesto de importancia en la Secretaría de Obras Públicas y en aquella fecha se hallaba en New York, en la Delegación Cubana, como secretario particular de su presidente Don Tomás Estrada Palma. No evacuada aún la isla por las autoridades y tropas españolas eran incontables las dificultades que en las comunicaciones se presentaban a los revolucionarios. De ahí que el Dr. Lanuza enviase la carta de Santa Cruz del Sur a Santiago de Cuba, al Sr. Emilio Bacardí, para que éste lo hiciera a su vez a New York. Pero, por distintas causas, la carta anduvo redando de unas manos en otras ¡durante veinte años!, llegando en septiembre de 1918, por fin, a manos del Sr. Ros, entregada por el Sr. Rafael Vélez, quien casualmente supo la tenía el Ldo. Benito Celorio.

De las personas que en la carta se mencionan, Don Tomás es Don Tomás Estrada Palma; Yero, Eduardo Yero Bouden; Federico, Federico Pérez Carbó; Zayas, Octavio A. Zayas; Garzón, Luis Garzón; Don Nicolás, Nicolás Hernández; el Dr. Castillo, Joaquín Castillo Duany; y Bacardí, Emilio Bacardí Moreau; *Machado*, era el apodo carioso que daba el Dr. Lanuza al Sr. Ros.

He aquí, ahora, la carta:

Sta. Cruz del Sur, Oct. 4-98.

Sr. Manuel Ros.

*Mi querido "Machado": creo que V. sabrá por D. Tomás cómo ando, por dónde y en qué condiciones "acústicas" me encuentre. Si él no le ha informado, culpa no es mía, pues yo varias veces le he escrito y para V. consignado memorias afectuosas.*

*Ví su letra en unos sobres para mí, recién llegados, y ella me hizo el efecto de carta que V. me escribiese. Determiné por ello escribirle y aunque a la fecha no sé si aún la actual mía le pillaré o no en su oficina, en la que siempre le supongo, como al Dr. Garrido en su farmacia, se la escribo de todas modos, porque tengo que comunicarle un descubrimiento estupendo que he hecho. Puede ser que ésta dé vueltas y vueltas por el mundo; pero al fin, llegará a sus manos; y entiendo que, por mucho que ella tarde, no me usurpará nadie la primacía del descubrimiento. Tal es él; tan fino, maravilloso y delicado. Y vamos al caso.*

*Los españoles parecen más que decididos a llevarse para "su casa propia" los restos de Colón. Esto indigna a nuestros paisanos, que casi unánimemente declaran que debiera impedirseles a toda costa. Y en medio de esta general*

(Continúa en la pág. 80)



Oleo fastuoso del orientalista Federico Beltrán, el insigne pintor cubano, que tiene su residencia en Lutecia;

## PASADO

Por Enrique Gay Calbo

A Pedro López Dorticós



ACE rato que tengo dentro del cráneo una verdadera tempestad de perplejidades. He llegado a mi escritorio y visto una carta sobre mis papeles. Una carta me produce siempre la impresión de que algo inesperado vendrá a llenar un momento de mi vida o a imponerme rumbos nuevos. El sobre se ha grabado en mi cerebro: era pequeño y tenía la dirección escrita en forma diagonal, y unas diminutas iniciales en el ángulo superior izquierdo. Me he detenido, contra mi costumbre, un instante antes de abrirlo. Las letras: A. F., nada me decían.

La emoción no me dejó efectuar la lectura rápidamente. Tuve que repetirla una y otra y otra vez, para darme cuenta de lo que en el plieguecillo me decían. Los que vivieron largos años fuera de la región en que nacieron, los que en la primera juventud se lanzaron a la peregrinación por tierras ingratas o pródigas, en demanda de fortuna y de dicha, perdieron la idea de personas y paisajes, como si una neblina opacara sus recuerdos. En el campo sin horizontes que es mi memoria, lleno de sombras imprecisas, de perfiles claros, de oscuros fantasmas, la figura de Aurora Valdor estaba en el grupo sobre el cual había pasado el difumino más fuertemente. Y es su figura la que me ha traído esta carta.

Yo era un niño. Sabía lo que puede conocer un adolescente de doce, de catorce años: sabía ser atrozmente vicioso, con esos vicios que mirados una década más tarde parecen siempre infantiles. Servía en una casa que hoy se me antoja habitada por *rastacueros*. Compañera mía de quehaceres fué una niña de doce años: Aurora Valdor. Insignificante, modesta, en apariencia, me indujo a realizar pecaminosas excursiones nocturnas por la azotea en las horas en que

la "señorita Matilde" recibía a su novio. Los besos de Aurora me enseñaron un mundo desconocido. De todas las felicidades del amor, la del beso es la más completa. Y yo no recordaba los besos de mi madre ya ida al sentir en mis labios el choque de aquellos labios impuros pero apasionados e insaciables.

De varios sucesos menudos tengo recuerdos. Una copa que se rompe. Un encargo que se olvida. Una faena dura que se comparte. El temor de una sorpresa. Lo que no logro hacer que surja de la subconciencia en donde está reflejada nuestra vida es el momento en que nos separamos. Y lo que tampoco distingo es su figura. ¿Salí yo de la casa, o se fué ella? ¿Era trigueña, rubia, fea o linda? No lo sé. En el curso del vivir he pensado que tal vez la chiquilla aquella habría seguido su camino inevitable hacia el pecado. Y de nada se acusaba mi conciencia.

... Pero esta carta viene a producirme desazones insoportables. Con un tono ligeramente amargo e irónico, Aurora me lanza al rostro el ayer sombrío como una infamia. "¿Creías que tú solo tenías derecho a subir, a engrandecerte?"—me dice.—"Yo también he subido. Ya no soy aquella. Ya tengo riquezas, nombre y consideración, como tú los tienes." "Aquí estoy, elogiada, mimada, envidiada, que es lo más grato a nosotras las mujeres. . . y a ustedes los hombres."

La carta no termina como es de rigor que terminen todas las cartas de las mujeres a sus amigos: con una cita. No me dice Aurora cómo ha triunfado y por qué me escribe. Aunque esto último es lo más claro: quiere hacerme sentir su poder, incluirme en el número de astros que giran a su alrededor.

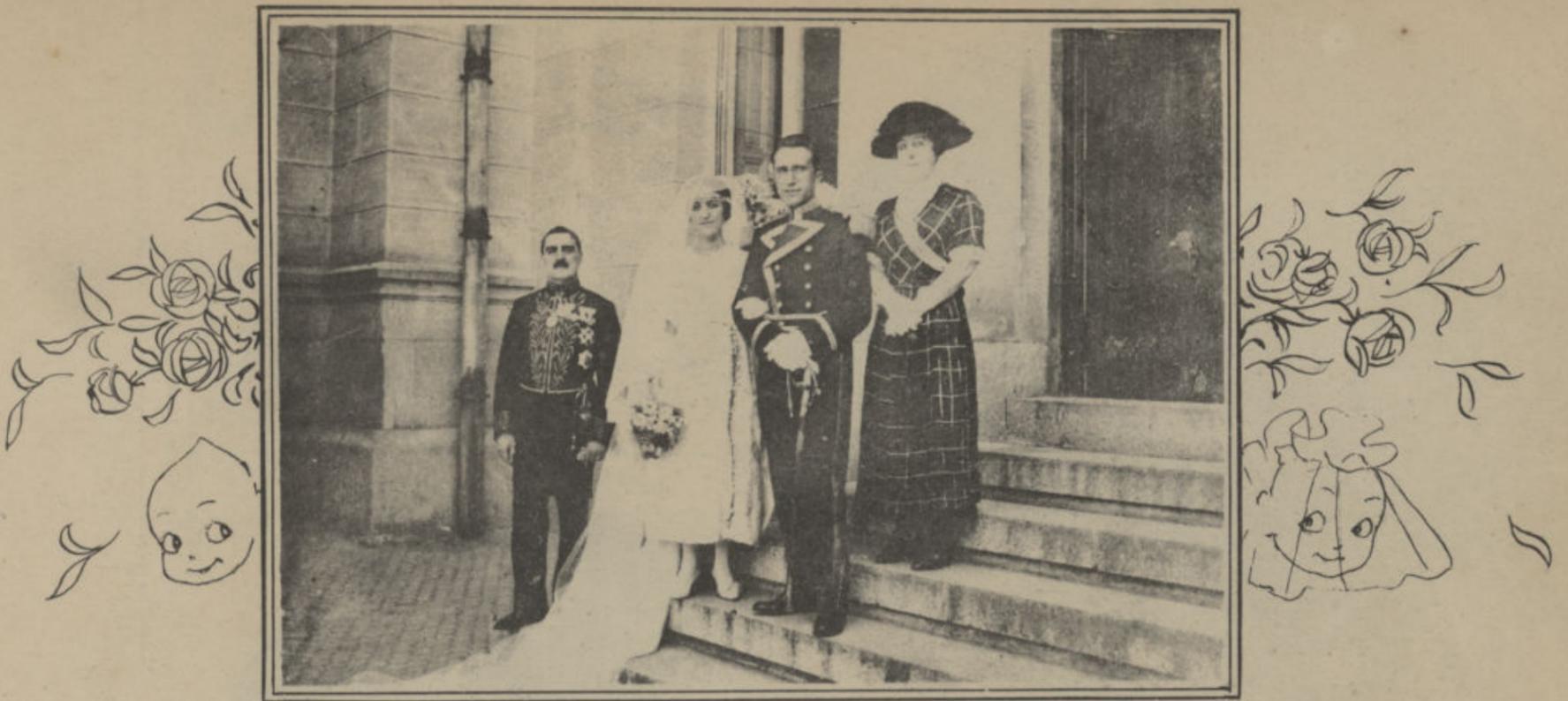
(Continúa en la pág. 87)



*Kaulak, Madrid.*

MARIA MATILDE PICHARDO Y AMBLARD.

La única hija del señor Manuel Serafín Pichardo, el poeta diplomático que fundó y dirigió "El Fígaro" y hoy es Secretario de nuestra Legación, en Madrid, se desposó el mes pasado en la parroquia de la Concepción en aquella corte con el señor Luis Diez Pinedo, abogado y oficial de la Armada Española. Fueron padrinos, en la nupcial ceremonia, la señora Esther Pinedo Vda. de Diez, y el señor Pichardo, padres de los novios. Y firmaron por la novia, como testigos, los señores Ministro de Cuba, doctor García Kohly; General Juan González Zupí; Rafael Abreu; José María Chacón, Segundo Secretario de la Legación Cubana; Alfonso Hernández Catá, nuestro ilustre colaborador y Cónsul de Cuba en esa capital; y el letrado secretario del Colegio de Abogados de Madrid, Dr. Alfonso Cabello y Guillén de Toledo. Y por el novio los Sres. Francisco Núñez Topete, Auditor General de la Armada; Dr. Baldomero González Alvarez, coronel Francisco Manellas; Enrique G. Montero; y Tte. de Navío José Ferrer



Los nuevos esposos María Matilde Pichardo, y Luis Diez de Pinedo, el día de sus bodas, acompañado del señor Manuel Serafín Pichardo y su esposa la señora María Amblard.

Godknws.

# LA CUESTA DE JULIO

(NOTAS SOCIALES del mes pasado por el DUQUE DE EL)

Julio pasa entre bombas y calores, y nos amenaza con la llegada de Agosto con calores y bombas también.

La gente bien que todavía no ha salido se prepara a hacerlo; y mientras, frecuentan los días de moda de nuestros salones cinematográficos selectos como "Fausto", en el Prado, "Campoamor" con sus tardes, y el "Olimpic" y "Trianón", en el *faubourg* del Vedado.

Se habla de dos fiestas para el próximo mes: una en un viejo palacio de la calle de Compostela, y otra en una finca de nobles señores, cerca de la ciudad.

Las regatas de Varadero prometen ser si no un gran *success*, al menos un agradable paréntesis en la cuesta del verano, que con gasas y muselinas ellas, y dril y palm-beach nosotros, nos vemos obligados a subir.



## COMPROMISOS

ISABEL BERMUDEZ y GUILLERMO ALONSO.  
REBECA GUTIERREZ y EVELIO BERMUDEZ.  
SILVIA MENDEZ y GILBERTO COMALLONGA.  
TERESA MENOCA y FERNANDO PELLA.  
LEONILDA HERNANDEZ y RICARDO RIVERO.  
BEBITA DIAZ y FELIPE RIVERO.  
MARIA MARTINEZ y FRANCISCO MÜLLER.

## BODAS

10. JOSEFINA DE LEON, con el Sr FCO. CUELLAR.  
3. MARIA DE LOS ANGELES SIRVEN con el Dr. RAFAEL FREYRE Y ARANGO. Iglesia del Vedado.  
9. MARIA MATILDE PICHARDO Y DE AMBLARD, hija del secretario de la Legación Cubana de Madrid, con el Sr. LUIS DIEZ DE PINEDO. Iglesia Parroquial de la Concepción (Madrid, España).

17. NENA ORTIZ con GUILLERMO LOPEZ TOCA. Iglesia del Sanjo Angel.

21. LOURDES LOPEZ GOBEL con el Dr. FRANCISCO MENDEZ CHAPLE, hijo del exvicepresidente de la República, doctor Domingo Méndez Capote. Iglesia del Angel.

26. ESTELA NOEMI NODARSE, hija del general Nodarse, con el Dr. ANTONIO DEL JUNCO Y ANDRÉ, hijo del doctor Emilio del Junco, exsecretario de Justicia y Agricultura. Iglesia del Vedado.

31. MARIA LUISA HERRERA Y HERRERA, hija del Conde de Barreto, con el LCDO. MANUEL PARALTA MELGARES. Iglesia de Lourdes.

## HUESPEDES DISTINGUIDOS

El comandante Horacio Cornejo, del acorazado español Alfonso XIII.

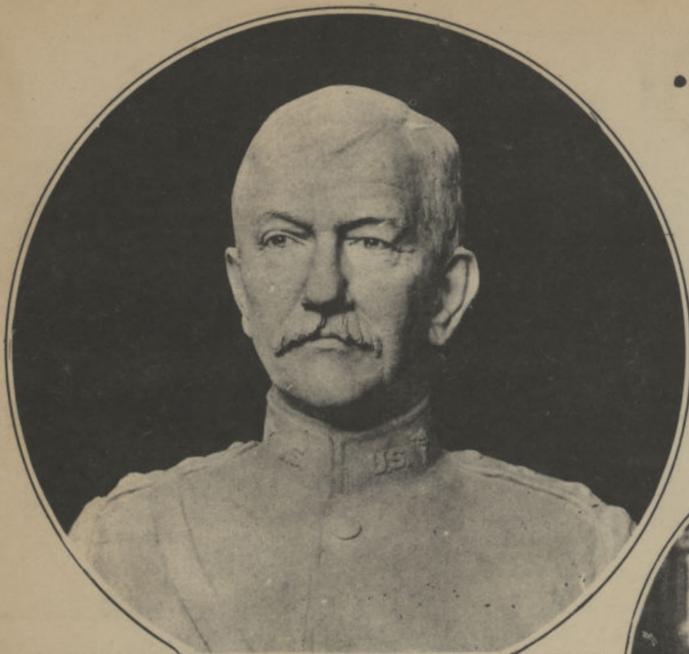
## VIDA DIPLOMATICA

27. Presentación de credenciales del nuevo ministro de Guatemala.

## OBITUARIO

1. Ilustrísimo señor Ramón Armada y Teijeiro.
2. Sr. Oscar Justiniani.
5. Sr. Alfonso Morales.
6. Dr. Antonio G. del Solar. (En Victoria de las Tunas).
15. Sr. Carlos Cazimajou y Hernández.
19. Sr. Enrique Custin y Blume (en N. Y.)
20. Sra. Dolores Ortega Vda. de la Vega.
28. Sr. Francisco R. Vianello Latour.
31. Sr. Francisco de Paula Astudillo.

# DE TODO

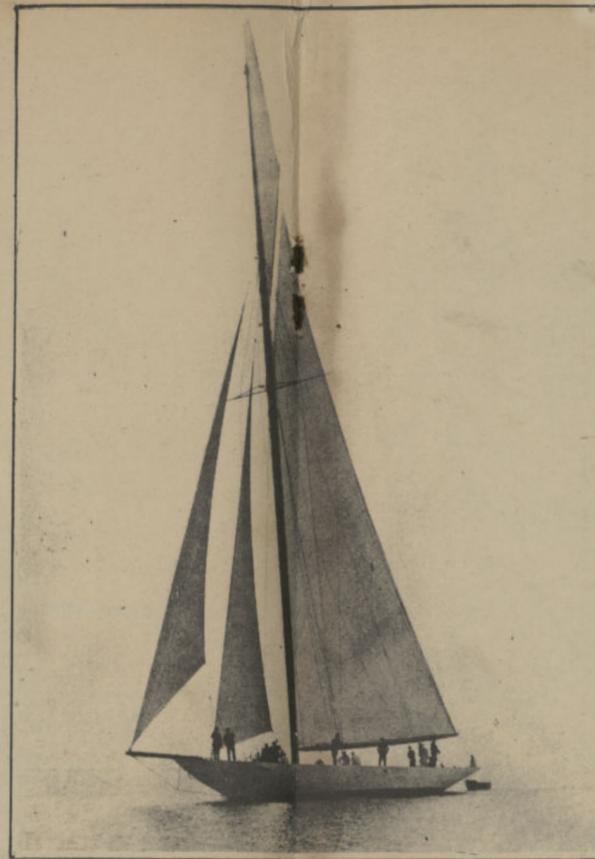


**EL MAYOR GENERAL WILLIAM C. GORGAS**

gloria de la medicina, orgullo de la sanidad militar americana, gran amigo de Cuba, que acaba de fallecer. El gobierno cubano envió, como representante en sus funerales al doctor López del Valle.

(Busto de P. Bryant Baker)

SRA. GEORGINA MILIAN DE LOPEZ, bella y joven dama que falleció recientemente en los Estados Unidos, adonde se había ausentado para atender a su quebrantada salud.



EL RESOLUTE, yate de vela que defenderá la Copa América, contra el Shamrock IV, de Sir Thomas Lipton.

(International, de N. Y.)

# UN POCO

SRTA. MARIQUITA IZQUIERDO Y GROSSO que, después de pasar el invierno entre nosotros, ha embarcado con su familia para Suiza, donde su padre, el señor Alberto Izquierdo, nos representa en la diplomacia.

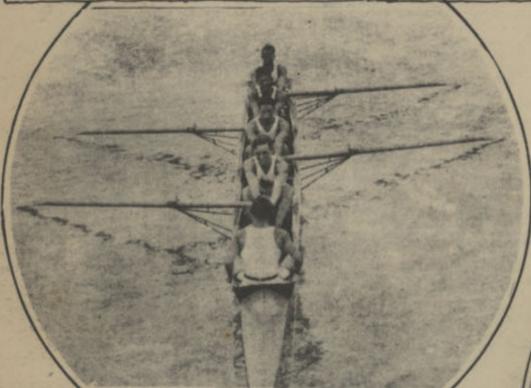
(Jenesis de Paris.)



**SIR THOMAS LIPTON,**

ha vuelto a América con otro yate: el Shamrock VI, para disputar la copa a los Estados Unidos. Esta vecina nación se prepara a retenerla, presentando su "Resolute", que dicen los expertos ganará fácilmente al barco británico.

(International, de N. Y.)



Los remeros del Habana Yacht Club, que triunfaron en las regatas de la Playa de Marianao, y que se proponen hacer lo mismo sobre las aguas de Varadero.



**SRTA. AURORA DE QUESADA Y DE MIRANDA**

hija del inolvidable patriota Gonzalo de Quesada, que se halla actualmente viajando por Sur América con su madre, la señora Angelina de Miranda Vda. de Quesada.

(Blez.)

**SRTA. NENA VEIGA Y AZCUNE**

hija del señor José Veiga, que acaba de contraer compromiso de amor con el señor Armando Roa.

(American Photo Studios.)



La señora de Menocal, acompañada de un selecto grupo de damas, en una jura de banderas recientemente celebrada en el Campamento de Columbia.

(Cortesía del Sr. Stephano.)



**SRTA. MARIA DE LOS ANGELES SIRVEN**

que acaba de contraer matrimonio con el señor Rafael Freyre.

**SRTA. MARIA DE LOS ANGELES ORTIZ**

hija del doctor Octavio Ortiz Coffigny, que se acaba de comprometer con el joven arquitecto cardenense Julio Hernández Encalada.

(Colominas.)

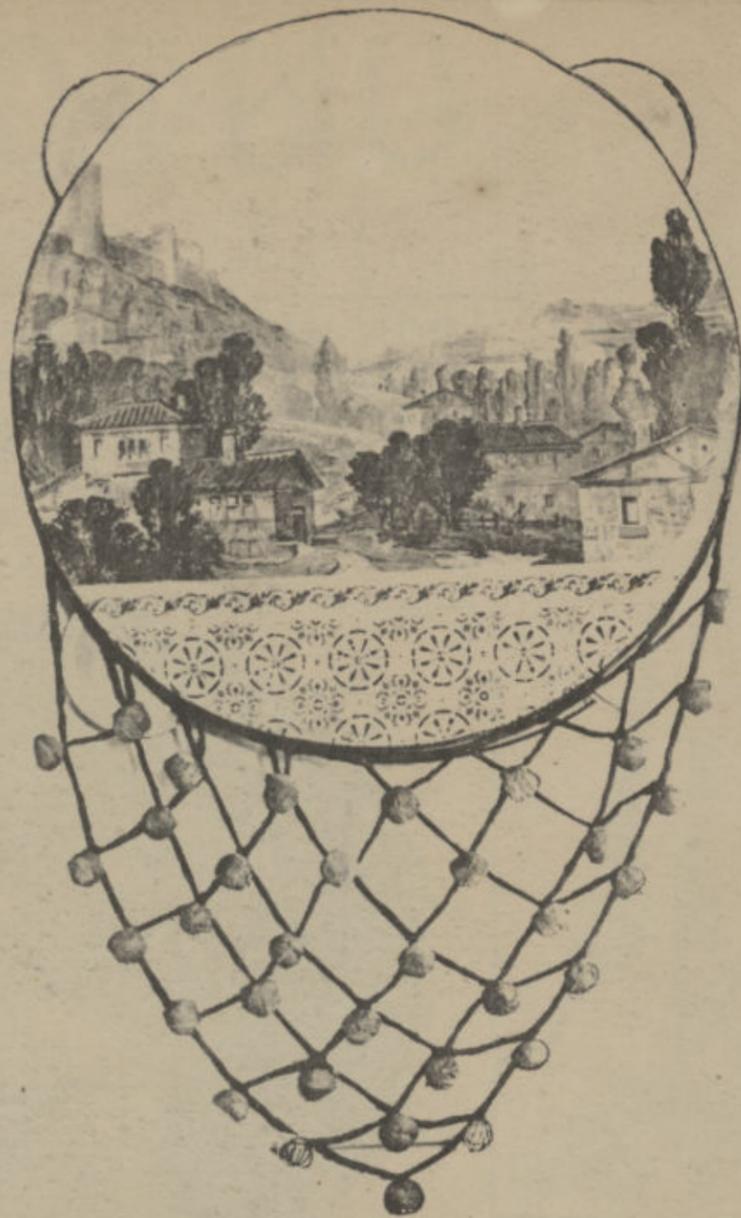


El Dr. JOSE MANUEL CARBONELL hablando al pueblo el día que se rebautizó las calles de Egido y Monserrate con el nombre de Avenida de Bélgica. Nuestro compañero Fernando de Soignie, fué el iniciador de esta simpática y noble idea.



# EN EL CASINO DE LA PLAYA

Una pandereta original de Amalio Fernández.



Para festejar a los marinos del barco de guerra español, se celebró un "Baile de Mantones" en el frecuentadísimo palacete de la Playa, que dirige con gran acierto el señor Perelló de Seguro.

Pieretto Bianco, el insigne artista italo que vive entre nosotros, decoró el salón, ayudado por el exquisito gusto de Seguro y de García Sánchez. El aspecto fastuoso de aquella noche, no se borrará fácilmente de la memoria de la numerosa concurrencia.

En esta página se ve algo del decorado y grupos de personas conocidas.



La Marquesa de San Miguel, la señorita Sedano y el Coronel Martí, Secretario de la Guerra, forman un trío frente al lente fotográfico.





Con el *panneau* que pintara Bianco, sirviendo de artístico fondo, se destaca un grupo de manolas cubanas entre las cuales cayeron los premios que otorgó el jurado presidido por el señor Héctor de Saavedra.

Fonta se nos presenta risueño y satisfecho, después de los postres, a la hora del champagne, en una selecta mesa, donde se reconocen a las Sras. Marquesa de San Miguel de Aguayo, de García Kohly, Srta. Sedano y los *feos* (que le huyen menos al magnesio) Sres. García Kohly, Izquierdo, Príncipe de Ruspuli, Díaz Albertini, Marqués de San Miguel de Aguayo, Terry, de Pedro, Portal y Saavedra.

© Villas.

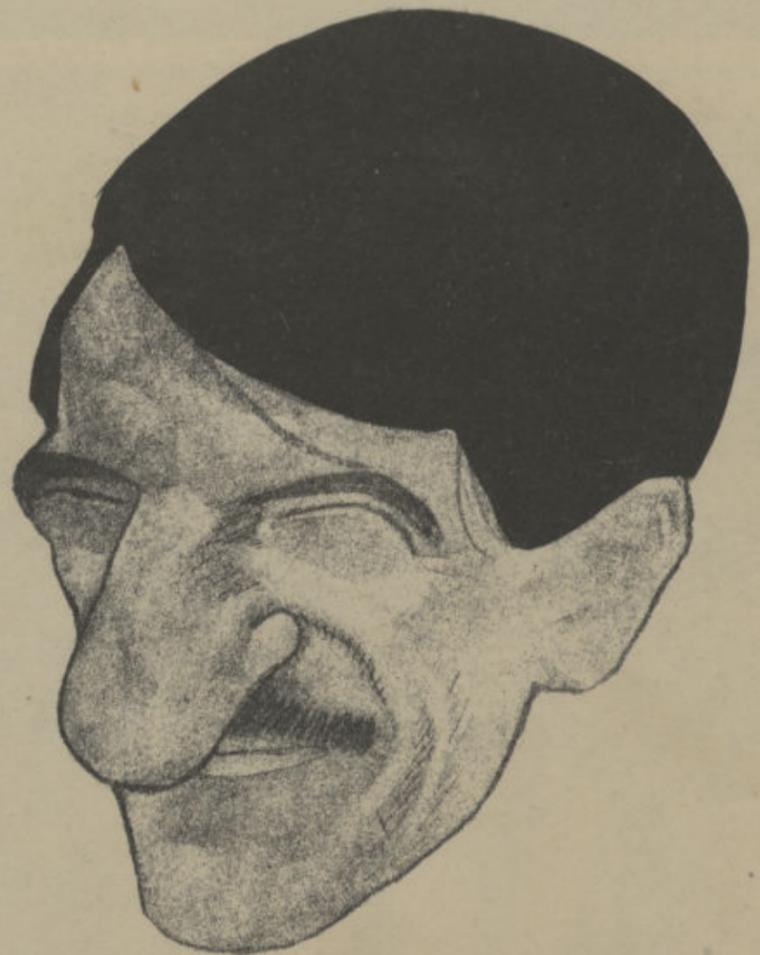
# Un Coup de Chapeau



al señor *Enrique Conill*, porque fué Presidente del Vedado Tennis Club; porque es un reconocido *sportsman*; porque hace tiempo vive a la sombra de la Torre Eifel; porque es un cubano que honra a Cuba en el extranjero; y finalmente porque los motores de su invención, han sido aprobados y usados por el departamento de aviación del gobierno francés, en la última guerra. (En la fotografía aparece en su despacho en su fábrica de motores de París.)

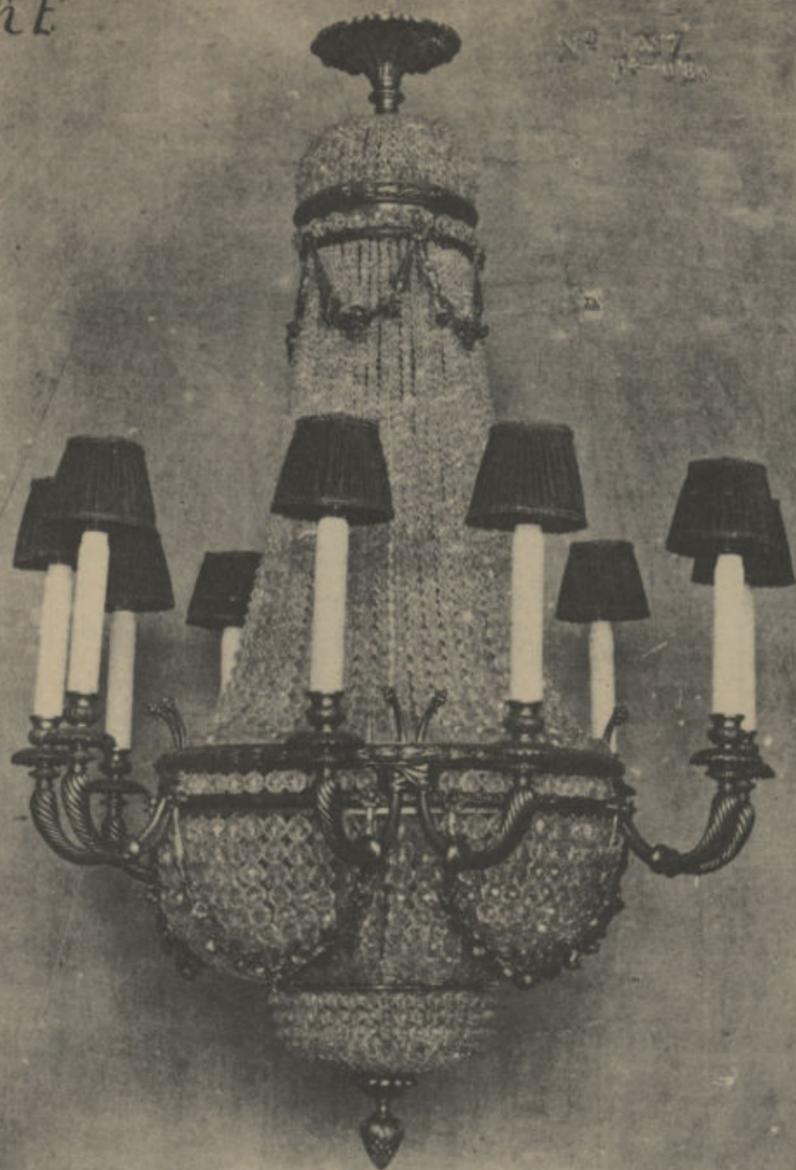


al señor *Adolfo de la Huerta*, porque ha sido nombrado Presidente Provisional de los Estados Unidos Mejicanos; porque sus gestiones primeras en ese alto cargo han sido acertadas y porque no es tan feo, como lo ha pintado el insigne García Cabral.



al *Maestro Penella*, porque trabajó una larga temporada en "Payret"; porque es valenciano; porque es paisano de Blasco Ibañez, de García Sanchiz y de Seguro; porque ha sido caricaturado por García Cabral, y porque actúa en Méjico con gran éxito.

URE



# Refinamiento

Poseerlo y decirlo no es suficiente, es preciso demostrar que se tiene buen gusto. Para ello, nada más oportuno que reconocer el valor artístico de las incomparables lámparas de salas, que exhibe "La Vajilla" en sus vidrieras. Comprando alguna de ellas. Una visita por la casa de los señores Otaolaurruchi y Cía. (Galiano y Zanja) no está demás.



# Almón



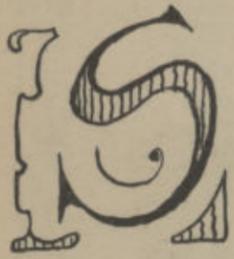
EL CORSET QUE IMPRIME A LA FIGURA  
ESA SILUETA IRRESISTIBLE QUE LO  
HACE EL FAVORITO DE LAS DA-  
MAS DEL GRAN MUNDO

Usted lo encontrará en todos los buenos  
establecimientos de la República.

Matas Advertising Agency, I-2885.

# EL ALMA DE LOS MUEBLES

por Armando de Lis



Si se fuera a escribir minuciosamente la historia de los muebles del mundo sería interesante recorrer desde el tronco rústico o desde la tosca piedra de la caverna hasta el delicioso sofá de ahora.

Yo creo que ni el alma humana ha sufrido tal metempsícosis como el áspero tronco convertido hoy en muelle delicia.

Y fué una vitrina de la calle de Neptuno la que me hizo soñar en muchas cosas, o mejor dicho, la que hizo dar fantasía en mi imaginación, a toda la gracia, belleza y juventud que ríe en todo lo que el verdadero arte toca.

Recuerdo, habíamos varios al pie de la vitrina Oyarzún Larrea que es magnificencia y esplendor. Aquí cerca, bajo nuestros ojos un juego de comedor estilo Renacimiento, decía el orgullo de sus líneas perfectas y llenaba el ambiente de evocación.

Allá, más allá, en la misma línea, un juego de salón estilo "Luis XVI", dorado y regio, llamaba, invitaba a dar un paso hacia atrás, hacia otros tiempos Castuosos, de citas galantes y de devaneos.

Hundiendo los ojos en el interior, nuestra vista va como un pájaro encantado, posándose acá y allá, doquiera que el escoplo hizo en el cedro o en la caoba, lo que hacía en el oro aquel divino Benvenuto Cellini.

Aquí una camita nupcial donde, mientras el soñado día llega, un invisible Cupido espera con los brazos abiertos.

Una camita nupcial labrada con gusto y amor, donde los escoplos deben haber cantado.

Un fino juego de cuarto labrado exquisitamente, dice: Comandante Luis Beltrán. Dichoso él. ¿Y quién será? Yo que soy extranjero no lo conozco pero apostaría que se trata de un novio porque en estos muebles hay voluptuosidad, deseos escendidos, amor.

Otro juego dice: Representante Carlos Manuel de la Cruz. Este debe ser un nombre aristocrático y un hombre de refinado gusto. ¿Y qué más?

Las puertas de la imaginación están abiertas, pero hay tantas cosas que decir, que todas viénense juntas, desatadas, en tropel.



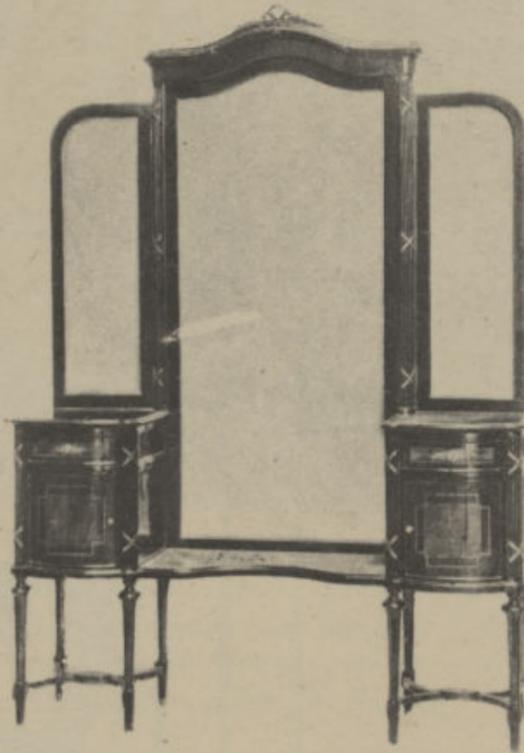
Los juegos de mimbres de la India con cretona color de vino o café, fué algo de lo que encontré más amable, más sugeridor de alegría. Evocan la dicha de los portales distinguidos, cuando se lee una novela a la última luz de la tarde o se miran las velas lejanas o los arabescos de despedida que hace el sol sobre el mar. Luego, más tarde, los mimbres de la

India con los dibujos de las cretonas bajo las miradas de las bujías, serán como los blasones de la velada.

¿Y qué me diréis de los juegos de terciopelo?

¿Por ventura conocéis algo más amable que el terciopelo?

Yo me extasié esa noche ante un juego de terciopelo color de femina pupjla criolla. Revisaba hasta los más mínimos detalles sin encontrar nada disonante y por el contrario, todo en completa armonía. El mismo brillo de la madera parece que fué dado en siglos de paciencia.



En un precioso "rinconato arte" palpitaba la promesa de dulces horas familiares cuando hasta las charlas banales resultan encantadoras.

Luego, juegos con metales lucientes, con bronces exquisitos, confortables juegos de oficina cuyas mesas guardarán más tarde el secreto de cifras y millones.

En fin, a la luz de aquella noche, llena de reflejos de alfombras damasquinas, de reflejos de cuadros y de fantásticas pantallas de lámparas yo bordé un poema de molicie tropical, de lujo y de amor.

¿Y quién me negará ahora que los muebles son el alma de una casa?

Merced a ellos, si los sabéis escoger, si los sabéis buscar labrados por el auténtico arte, convertiréis vuestra casa en palacio y vuestro palacio en alcázar miliunochesco.

Yo he visto mujeres de no mucha simpatía convertirse en atrayentes y adorables gracias a un saloncito Luis XVI. Ahora, las lindas

mujeres aristocráticas, resultan novelescas, divinas cerca de un objeto verdaderamente de arte.

A la mañana siguiente, una casualidad buscada por mí, me dió el honor de conocer al doctor Oyarzún, al joven señor Larrea y además, al diligente jefe de la casa, señor Aguiar.

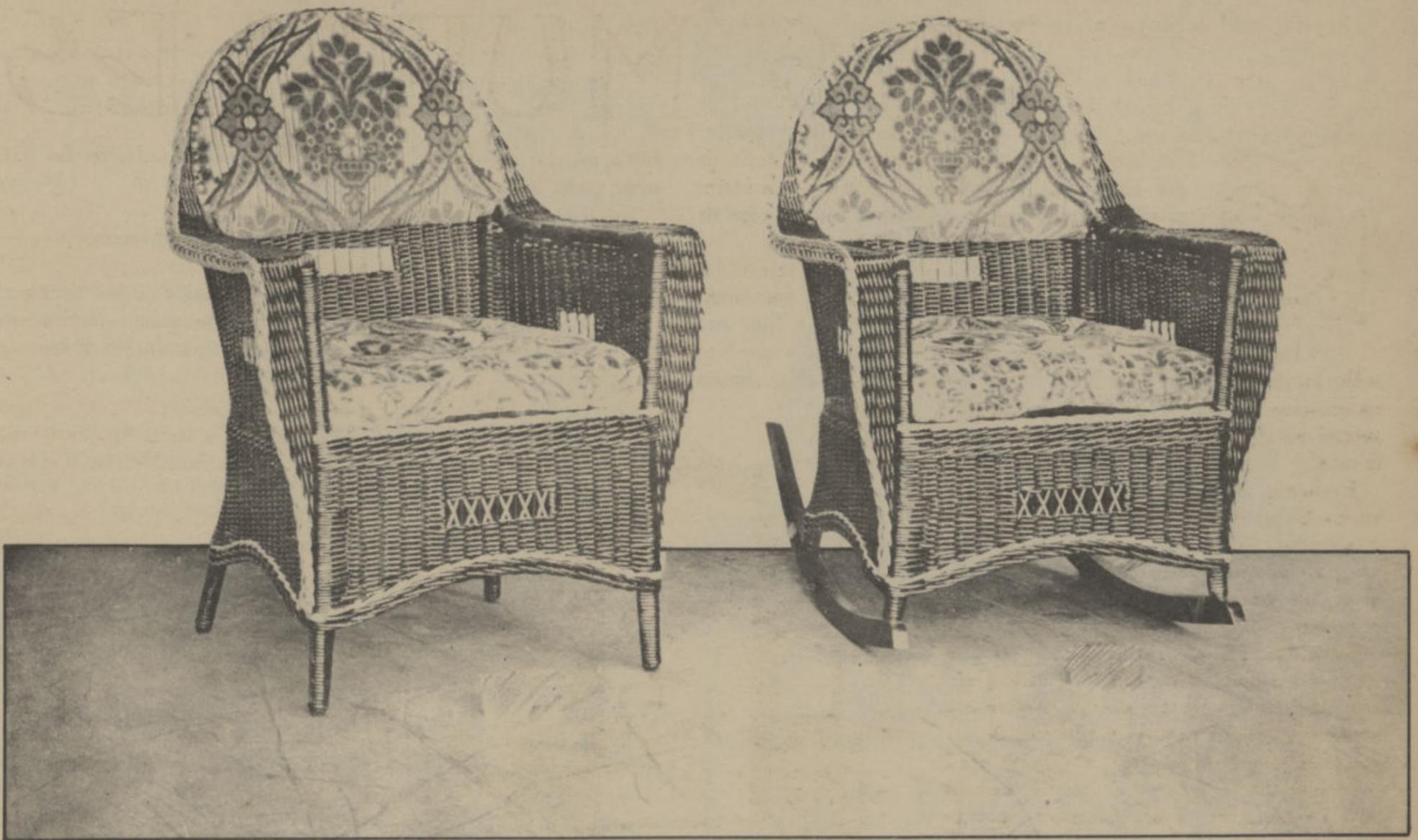
Fué entonces cuando visitando la casa con más detención, quedé sorprendido ante su potencialidad, su éxito y su firme voluntad de que todo cuanto figure en su exposición vaya ajustado a los cánones de la más rigurosa estética.

En los interiores, verdaderos artistas confeccionaban juegos estilo "Mission" que está muy en boga ahora, y estilo inglés, etc.

Yo no sé porque pensaba en esos momentos que los comerciantes en muebles y joyas antes debieran ser siempre hombres cursados en mundología elegante y pertenecientes a esa misma esfera, porque de otro modo no se pueden llenar bien los deseos de una sociedad que no se conoce.

En ésto, Larrea y Oyarzún, llevan gran parte del triunfo. Ellos conocen





los deseos y gustos del mundo elegante porque pertenecen a él.

Ahora quiero hablar sobre lo difícil que es comprar un buen mueble. Yo he puesto mis ojos sobre las vitrinas de muebles de cuatro o cinco ciudades de las más grandes y bellas del mundo y sin embargo, me he convencido que es muy raro hallar un objeto hijo verdaderamente del buen gusto y del arte. Sí, es muy raro encontrarlo, a pesar de que a cada paso se encuentra con un comercio de tal índole.

Es que en los muebles, como en la humanidad, hay castas sociales, hay jerarquías, y entre ellos también reza el dicho, de que: "la mona aunque de seda se vista mona se queda", queriendo decir que lo que no pudo hacer el escoplo no lo remienda ni el oro ni el diamante.

Podéis traerme muchos muebles ante cualquiera de estos de la casa que os hablo y yo os probaré que ponerlos en concurso equivale a comparar un dedo de la Aurora con una humilde hoja.

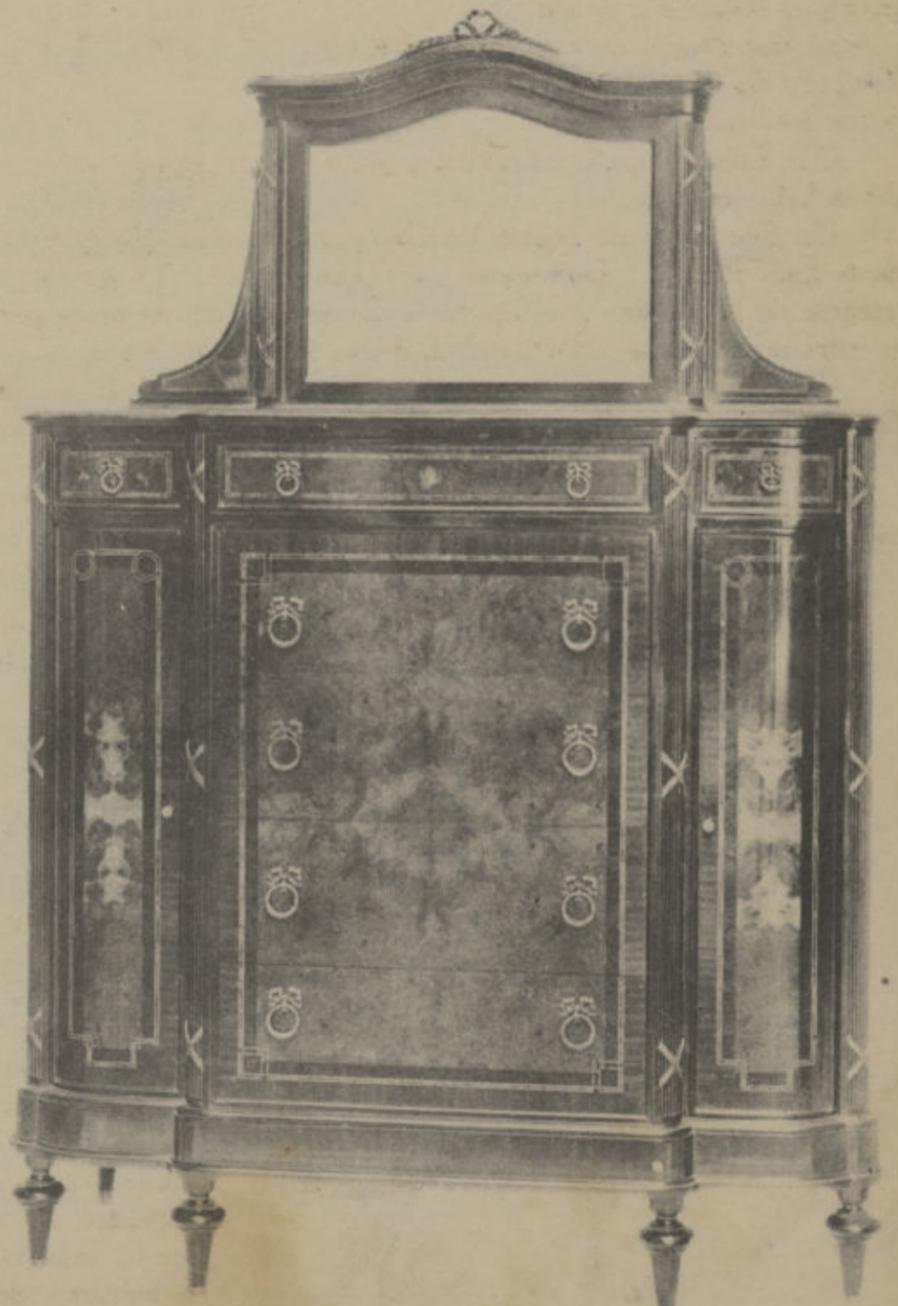
¿Y qué fué lo que me hablaron de los talleres?

Solo recuerdo que me dieron diez o quince direcciones de sus talleres y del área de dos mil pies que ocupa una de sus fábricas.

Solo eso recuerdo, porque yo pensaba en el lujo de este siglo, en este confort que ni los dioses griegos conocieron. Ellos bebían ambrosía pero se sentaban en duros mármoles.

Los mismos romanos de los últimos años fastuosos, se asombrarían ante la delicia moderna. Vamos, os lo juro, Cleopatra misma, la voluptuosa reina, no saboreó jamás la ardiente ternura de la cama nupcial de una habanera, hecha de madera tropical que guarda fuegos secretos que regala.

Si la Habana desapareciera, una sola mesita tropical, una sola mesita de noche de Oyarzún y Larrea, bastaría después para descubrir el espíritu que la había animado.



## ◇ UN POCO DE IDEAL ◇

(Continuación de la pág. 36)

TUPARD-LATOUCHE.—Sí, para ser más explícito, de los cigarrillos Cabo. Solamente los venden el día de distribución que es hoy, miércoles, y como es la marca que yo fumo, he tenido que "hacer cola" bastante tiempo. (Con aire pretencioso.) Mis gustos son muy sencillos.

ALICIA, a Tupard-Latouche.—¿No le gustan los "Camel"?  
TUPARD-LATOUCHE.—¿Americanos? No, señorita, porque huelen a heno.

ALICIA.—¿Cada cual tiene sus gustos!

TUPARD-LATOUCHE.—Entonces ¿es que usted fuma, señorita?

ALICIA.—Así parece.

SEÑORA NOINVILLE, severa.—Alicia, que tú fumes en casa, puede pasar. Pero que lo vayas a contar en los salones...

SEÑORA CONTAL.—Todo el mundo fuma hoy en día, desde que el tabaco se oculta.

SEÑORA TROC.—¿Oh, es horrible, horrible!

SEÑORA NOINVILLE, a Alicia.—Esa es la palabra exacta. ¿Lo oyes?

SEÑORA MARJOLIN, para desviar la discusión, a Tupard Latouche.—Querido amigo, antes de recitar sus versos, ¿aceptará usted una taza de té?

TUPARD-LATOUCHE.—Con mucho gusto, señora.

ALICIA, a la señora Contal.—¿Y Pablo? ¿Hay noticias de él? ¿Está todavía con las fuerzas de ocupación?

SEÑORA CONTAL.—Sí, señorita, en Wiesbaden.

SEÑORA MARJOLIN.—¿Es verdad que los alemanes no carecen de nada? Parece que todo está mucho más barato que aquí.

SEÑORA CONTAL.—Exageran algo. Pero sí es verdad que el cambio nos favorece. Mi hijo, con su sueldo de teniente, es un potentado.

ALICIA.—¿Tunante!

LA MAMÁ, severa.—Alicia...

LA SEÑORA MARJOLIN, a Tupard-Latouche.—Amigo mío, cuando usted guste...

TUPARD-LATOUCHE.—A sus órdenes, señora. (Va a colocarse ante la chimenea.)

LA SEÑORA MARJOLIN, a Tupard-Latouche.—Se titula... (Viendo entrar a la señora Jouvrier, esposa del Comisario de policía.) ¡Oh, qué sorpresa! ¡Ya yo no contaba con usted!

LA SEÑORA JOUVRIER, con aire de petulancia.—Solamente vengo por un minuto, porque no he querido dejar de cumplir mi palabra, señora Marjolin.—¿Oh, qué amable! Vd. conoce a estas señoras, ¿verdad? y a mi vieja amiga, la señora de Troc?

SEÑORA JOUVRIER.—Ciertamente.

SEÑORA MARJOLIN.—Llega usted precisamente a tiempo para escuchar las poesías de Tupard-Latouche?

SEÑORA JOUVRIER.—¿Ah! ¿poesías? Me vuelven loca. Hace falta algo de ideal.

SEÑORA MARJOLIN.—Es lo que yo estaba diciendo hace un rato.

SEÑORA JOUVRIER.—A propósito, ¿no sabe usted que me he pasado todo el día tratando de encontrar una criada? No la hay en ninguna parte.

SEÑORA TROC.—¿Es horrible, horrible!

LA SEÑORA MARJOLIN.—Cállen, por favor. Si la camarera sorprendiese nuestra conversación querría aumento de sueldo, y yo le doy ya noventa francos...

LA SEÑORA NOINVILLE.—Yo, ciento diez, y la cocinera ciento quince, además del vino...

LA SEÑORA JOUVRIER.—Yo estoy decidida a pagar lo que sea, pero he caminado todo París en vano. (Súbitamente.) ¡Caramba!

SEÑORA MARJOLIN.—¿Qué pasa?

SEÑORA JOUVRIER.—Nada, que tengo que hacer todavía una

diligencia antes de la comida, pero se me ha olvidado qué era.

SEÑORA MARJOLIN, advirtiendo que Tupard-Latouche empieza a impacientarse.—Estamos dispuestas a escuchar a usted, señor Tupard-Latouche.

TUPARD-LATOUCHE.—Muy agradecido.

LA SEÑORA NOINVILLE, a la señora Jouvrier, en voz baja.—Cincuenta y cinco centavos una coliflor, esta mañana.

SEÑORA JOUVRIER.—Y el calzado. Se ha convertido en cosa de lujo.

LA SEÑORA DE LA CASA, llamando al orden.—¡Chist!

TUPARD-LATOUCHE, recitando.—"El invierno". (Murmuros de aprobación.)

LA SEÑORA JOUVRIER, de pronto.—¡Ah, ya lo sé!

TODAS.—¿Qué?

SEÑORA JOUVRIER.—La diligencia que tenía que hacer. Sí, por asociación de ideas con el título de la poesía que va a recitar el señor. Tengo que ir a la carbonería.

SEÑORA CONTAL.—Le hace falta también el carbón. ¡Oh, es horrible!

SEÑORA JOUVRIER, mirando la hora en su reloj de muñeca.—¿Cómo, las seis y media ya! ¡Y la carbonería se cierra a las siete! (Levantándose.) Señor Latouche, cuánto lo siento... (Vase.)

SEÑORA NOINVILLE, levantándose también.—¿Las seis y media! Vámonos, Alicia, que tu padre es muy puntual, ya lo sabes.

SEÑORA CONTAL.—Las acompaño. (Todas se van, a excepción de la señora Troc, muy ocupada con sus confituras, y la señora de la casa.)

LA SEÑORA DE LA CASA, al poeta.—A Vd. sí que no lo dejaré ir, Latouche.

TUPARD-LATOUCHE.—No faltaba más. (Recitando:) "El invierno".

SEÑORA TROC.—¿Oh, es horrible, horrible!



CASIMIRIN TAMBIEN  
LEE SOCIAL



# RENACIMIENTO

Por LUIS VAZQUEZ DE CUBEROS

¿Vuelves? . . . Sobre las olas se estremece  
el sol como una lámina de oro;  
mi esperanza es la nave que te mece  
en la onda de vida que atesoro.

¿Vuelves? . . . Escancia el líquido perfume  
oriental en los nardos de tus senos  
y deja, si el olvido te consume,  
que se enciendan de amor entre mis henos.

Abren los lirios  
abanicos de nieve junto al lago  
que coloran lucientes crisargirios  
si la tarde se viste de un gris vago.

Vuelve otra vez a mí; bajo las castas  
frondas que el sol en llama de luz roja  
abre, en prodigio, tus pupilas vastas  
agua, perla, diamante, nube y hoja.

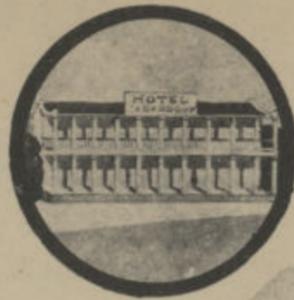
Abre al sol tu fulgente cabellera  
y verás cuánta luz baña el espacio,  
Linf, perfume y flor; la Primavera  
va surgiendo de tí; oro y topacio.

Contra la recia piedra de basalto  
se descabeza el sol, que en iras arde.  
Si mira tu pupila a lo más alto  
disolveráse en ópalos, la tarde.

Suelta tu linfa azul, fuente que copia  
el coloquio nocturno de los astros  
y prodiga como una cornucopia  
purezas de cristal sobre sus rastros.

Abre tu cáliz blanco; rosa blanca  
de alucinantes pétalos astrales  
y riega en el azul que el verde estanca  
tu musicalería de cristales.

Y cuando estés en mí, abran las horas  
su sepulcro al olvido. Oh, no me olvides:  
te aguardo en el volar de las auroras,  
a la sombra dionisia de las vides.



La mejor medicina  
es una temporada en el  
Hotel Cabarrouy  
San Diego de los  
Baños



## SAN DIEGO DE LOS BAÑOS

es la mejor medicina. Des-  
eche las demás. Cura el ar-  
tritismo y el reuma con sus  
aguas maravillosas. Vaya al

## HOTEL CABARROUY



# ¡¡A todos los Comerciantes, Hacendados y Colonos!!

## IMPORTANTE

El comerciante, hacendado o industrial, que haya hecho una feliz operación o realizado un buen negocio, puede mejorar todavía su buena suerte y multiplicar su capital, invirtiéndolo en terrenos de las

## Alturas del Country Club Park

Allí se están fabricando residencias por valor de más de \$1.250.000.00. Hay magníficas Avenidas sin polvo, y Parques que hacen la delicia de señoras y niños. A eso añádase la proximidad de la Playa, cuyo grandioso porvenir es incontrastable. Una vez acabado el Paseo del Lago, que adelanta a toda prisa, podrá usted divertirse con lanchas y canoas; y relacionado con esto, tenemos dadas ya las instrucciones para la construcción de embarcaderos a orillas del mismo. El Lago tendrá una longitud de cerca de un kilómetro, así que habrá lugar suficiente para celebrar pequeñas regatas. Estamos construyendo el canal que unirá el Lago al Río, y de allí a la Playa.

Visite usted las obras. Vale la pena: son muy interesantes y sólo así puede formarse una idea de lo grandiosas que son.

En las oficinas, Obispo número 53 (Teléfonos A-2822) le darán a usted toda clase de informes. La inversión en la compra de un solar allí representa para usted un magnífico negocio. ¡¡ES LA HABANA MODERNA!!  
¡¡UNA HABANA ELEGANTE Y ARISTOCRÁTICA!!

He aquí una lista parcial de algunos de los últimos que han comprado parcelas del COUNTRY CLUB PARK:

Leandro J. Rionda.  
Víctor Zevallos.  
Silvestre Rionda.  
José I. Lezama.  
Ramón Larrea y Fernández.  
Eudaldo Romagosa y Garcés.  
Joaquín A. Gumá y Soler.  
Higinio A. Fanjul y Rionda.  
Doctor Jacinto Pedroso y Hernández.  
Doctor José Agustín Simpson.  
Julio Blanco Herrera.  
Charles C. Dufau.  
Francisco de J. Cuadra y Alemany.  
Julián V. Aguilera.  
Lutgardo G. Aguilera.  
Félix Riera y Pérez.  
Julio A. Cadenas y Aguilera.  
Roberto y Guillermo Suero.  
Domingo Noguera.  
Sebastián Beneján.  
Lee G. Camp.  
Leonard E. Brownson.  
Rafael Sánchez Aballí.  
Luis Comas Roca.

Antonio García Vieta.  
Aurelio Llata y Gómez.  
José Genaro Menocal.  
Juan Zárraga.  
Samuel T. Tolón.  
Doctor Gustavo A. Porta.  
Manuel González de Pedro.  
Francisco Arango.  
Feliciano A. Rodríguez.  
José Fernández Gutiérrez.  
Alberto Crusellas.  
Juan Santa María.  
Pedro Marín.  
Doctor Leonardo Sellés Nokey.  
Pedro Arenal.  
Segundo Lopo.  
Guillermo F. Kohly.  
Salomón Alfred Senior.  
Doctor Enrique Lavedán.  
Oscar Giquel.  
Rodolfo Marchena.  
Rafael Lillo.  
Carlos M. Novi.

¿Por qué no figura su nombre en esta lista?

Solamente quedan 19 parcelas por vender

mujeres de color, y detrás de un creyente rojo, tinajudo, dueño de unos bigotes guillerminos y propietario de una grande, redonda y bruñida calva. Será maliciosa predisposición; pero me parece que la calva del vecino atrae las miradas de *Periquín*, porque éste la contempla con cierto deleite, insistentemente, como si ya empezara a tramarse una de sus sonadas y truculentas barbaridades.

El Presidente abre la sesión con un discurso en que afirma la existencia de Dios con los argumentos clásicos: la pradera cubierta de flores, el cielo estrellado, la sonrosada aurora, el astro rey, las montañas, el mar. ¿Quién, sino Dios, es el autor de todo eso?

Al terminar el Presidente, el Secretario dice:

—Hermanos: Tenemos el honor de contar hoy entre nosotros al Señor Pedro Solano, el incrédulo más cerrado de la población, con quien tendré el gusto de sostener esta tarde una ligera controversia, acerca de los fenómenos espíritas. Pido para él silencio y cortesía, cuando vaya a refutar los argumentos que me dispongo a presentarle en seguida.

—Perdóneme el Señor Secretario—interrumpe *Periquín* a tiempo que se pone de pie.—Le doy las gracias por sus frases de cortés bienvenida; pero no puedo permitir que se me haya traído aquí con el objeto de hacer los funerales de mis convicciones materialistas, con una serie de razonamientos cuidadosamente escogidos y eslabonados, y contando con que el juez de tan raro pleito ha de ser un público de espiritistas. Si se quiere una ligera discusión, leal, digna, déjeme que, como invitado que soy, sea yo quien presente una sola proposición, para que la discutamos.

El Secretario, así cogido de improviso, dice:

—Aceptado. Diga el Señor Solano.

—Pues vámos a ver. Según ustedes, y en cierta forma, el espíritu es una cosa y la materia es otra. En último extremo, la segunda no es más que el vehículo que necesita el primero para realizar un perfeccionamiento que nos permita cumplir los designios del Espíritu Supremo, a cuya divina pureza debemos acercarnos lo más posible. ¿Está bien la definición?

—En el fondo sí.

—Bueno. El fondo es lo que importa. Si eso es así, el señor Secretario me va a explicar lo más razonadamente este caso: usted en este momento está en pleno uso de sus facultades espirituales, llamémoslas así. Usted en este momento razona, recuerda, siente, se entusiasma, en fin, está en plena fortaleza espiritual, como lo está en el orden material. Supongamos que usted y yo nos vamos ahora al café de la esquina; que yo le invito a *Bacardi*, y que usted acepta varias copas. A medida que éstas menudeen, usted sentirá que se le oscurece la vista, le zumban los oídos, le flaquean las piernas, se le resiste el estómago, y toda su materia se muestra hondamente perturbada, y que al propio tiempo, usted se alegrará, se pondrá triste, o sentiráse belicoso, hará el payaso o el orate, hasta, de seguir tomando, caer en un estado de total nulidad, espiritual y materialmente. ¿A dónde se ha ido entonces su espíritu, la chispa divina que nos separa del bruto y nos acerca a Dios? ¿El espíritu se ha embriagado, como la vil materia, con el vil aguardiente? Estire usted el argumento, y dígame por qué el espíritu de un bilioso es irascible y díscolo, o por qué una esquirola introducida en el cerebro con la rotura del cráneo, obstrucciona totalmente a un espíritu que gozaba de completa normalidad segundos antes.

¡Ya lo creo que el argumento tiene réplica! ¡Vulgarísimo! Además, ¿cuál no lo tiene para un espiritista, para un católico, para un creyente cualquiera? Pero no



## EL NUMERO PROXIMO

El penúltimo número de la *cuesta* veraniega traerá también un brillante grupo de firmas: Una página de Caruso, donde el insigne amigo caricatura al gran Toscanini; una espiritual crónica de Francois G. de Cisneros; el Príncipe de Trubetzky immortaliza en bronce a la bella y talentosa cubana María Adán de Aróstegui; "El Viudo" es el título de un lindo cuento de Hernández Catá; Crespo traduce otro del francés: "Elocuencia"; Efrén Rebolledo, el exquisito poeta mejicano, ministro de su nación en Noruega, colabora con una bella poesía que va ilustrada a colores; de Chocano el poeta de la actualidad damos algo sensacional e inédito; Avilés Ramírez escribe cariñosa prosa sobre el desgraciado autor de "Fiat Lux"; Gustavo Gutiérrez firma una interesante narración; Blez con su "Maja del Espejo", notable composición fotográfica; Massaguer caricatura a Cancio Luna, en colores; una página de Rafael Heliodoro Valle; Luis Machado filosofa "Preparando el camino"; "El café Europa" que habrá que leerlo en inglés y gustará porque es de Thomas Walsh; José Agustín Martínez envía sus "Impresiones de París"; y Hermann hace crítica desde sus "Acotaciones Literarias". Además publicamos páginas de espectáculos, deportes, costumbrismo, medas masculinas y femeninas, arquitectura; decorado interior, caricatura extranjera, etc., etc., Y 4 PESOS AL AÑO es el irrisorio precio

## DE SOCIAL

así tan de improviso. ¡Qué caramba! Y el pobre hombre queda en suspenso, sin salida casi, y no le cuesta poco esfuerzo irse orientando por un intrincado dedalo de explicaciones abstrusas, hasta escurrirse hábilmente de la proposición, y pasar como resbalando a la serie de argumentos de antemano preparados para apabullar a *Periquín*.

Y lo consigue. Su público le aplaude, y cuando *Periquín* medio rabioso ya, dice que él no ha venido a discutir sino a presenciar una sesión, los espiritistas consideran la evasiva de mi acompañante, con la apoteosis del secretario, y se entregan a tan chocantes manifestaciones de júbilo, que *Periquín* se revuelve inquieto, como potro enfrenado y espoleado, próximo a rebelarse y cometer una barbaridad, y vuelve a parecerme que el maldito se siente atraído y sonsacado por la calva que tenemos delante.

Por fortuna el Presidente ordena que se cierren puertas y ventanas; nos ruega que guardemos silencio, y que tratemos de "concentrar" la mente para ver si algunos hermanos muertos quieren visitarnos y comunicarse con nosotros por medio de las *mediums*.

A los cinco minutos de recogimiento; cuando todo lo domina un silencio de misa pobre en el momento de alzar, la *medium* gruesa empieza a sufrir una visible transformación: ojos entreabiertos, boca ligeramente contraída, palidez de cirio y el cuerpo en mortal desmadejamiento. Después suspira ruidosamente, se sacude convulsa, inicia toda una escala de lamentos de accidentada. La concurrencia está seria, grave, contrita, diríase que ya en pleno éxtasis.

Súbido da un grito y se revuelve poseída de las mismas manifestaciones que su compañera, la interesante Rosita. Uno como palpable estremecimiento recorre toda la sala. Balbucea la joven algo incoherente, indescifrable, y el Presidente con voz solemne pregunta:

—¿Qué le sucede, hermano? Cálmese, que está entre espíritus que le entienden y le quieren.

No me atrevo a moverme, casi no respiro, y por nada del mundo me atrevo a buscar la mirada de *Periquín*.

El espíritu visitante es el de Víctor Hugo. Dice algo de la Guerra Europea, y habla de los sufrimientos de las madres "por cuyas mejillas corren las lágrimas, como corren las perlas del rocío por los pétalos de una flor."

—¿Y dice que es Víctor Hugo? Ese en todo caso será Luis de Val—me dice maleriadamente *Periquín*.

Y le reprendo sincerísimo:

—Cállate, hombre. No seas bárbaro.

—Pero si esto es cursi, ridículo. ¡Vámonos!

—Por favor, no seas maleriado.

Se calla; pero yo no quedo tranquilo. Sufro; porque me parece que ahora mira con redoblada fijeza la calva del vecino.

Grita la otra *medium*. Se escapa Víctor Hugo. Ahora es un corneta alemán que murió en Amberes y que en castellano acriollado nos relata su muerte en plena y horripilante acción de guerra. Después, cede su lugar el corneta a un carretero vizcaíno, que habla con notable decencia, y que nos dice haber pertenecido al Quinto Batallón de Voluntarios de La Habana.

Descontando el ruido que hacen las intérpretes de los espíritus, la "concentración" es absoluta y el silencio tan solemne que oírse el aleteo de un espíritu. Las *mediums* siguen poseídas, convulsas, con las cabelleras despeinadas cayéndoles por los hombros. El Secretario está como en místico delirio. El Presidente parece rezar. En torno nuestro lloran las mujeres y se enarcan reverentes los hombres. El de la calva resopla y se estremece, y, para innarrable sorpresa y confusión mía, *Periquín* se pone repentinamente serio, ensimismado, la vista como clavada en algo inmaterial que flotase sobre la concurrencia. ¿Y yo? ¿Qué hago? ¿Estoy en lo sublime, o en lo ridículo, con la súbita transformación de *Periquín*?

—¡Ay!—vuelve a herir el aire, la voz trágica y pavorosa de Rosita.

Y—¡oh cosa inesperada e inverosímil!—en aquel solemne momento *Periquín* lanza también un grito espeluznante se pone de pie; cierra fortísimo el puño de su brazo derecho, que parece adquirir cataléptica rigidez, y con los nudillos bien salientes, le suelta un tremendo coscorrón al calvo que tiene delante.

El hombre lanza un quejido terrible, y se vuelve furioso contra *Periquín*. Este no hace ademán de defenderse por la violencia, sino que conserva su expresión de autómeta. Yo sí, por si acaso, acaricio el espaldar de una silla. El vizcaíno del Quinto Batallón parece que se ha escapado a todo volar; porque la *medium* rápidamente normalizada inquiera a gritos lo que ocurre. El Secretario insulta a *Periquín*, que continúa impávido, casi tan sorprendido como los demás. El Presidente que, por fortuna, ve en todo aquello un escándalo perjudicial, pide silencio y orden, un tanto inútilmente; porque se ha formado un gran alboroto, en medio del cual se oye, al fin, la voz de *Periquín* que grita:

—Señores, por Dios. Calma. Déjenme explicarme. Yo no he tenido la culpa. Me he sentido poseído de una fuerza misteriosa, un fluido ¡qué sé yo! que me ha impulsado a darle un cocotazo al señor este...

Y minutos después, cuando rojo de vergüenza; estallante de cólera, yo, en el café de la esquina vocifero con *Periquín*, dispuesto a darle un escarmiento si me convenzo de que me ha hecho tener participación en tamaña grosería, él sigue afirmando terco, vehemente, con seriedad que no es posible saber si es cómica o verdadera:

—Créeme que te digo la verdad. Ha sido algo, que me ha dejado en la gran duda. Mi palabra de honor. ¿Tú no has oído decir que hay espíritus burlones?

—Sí.

—Pues, eso tiene que haber sido. Un espíritu burlón.

Y realmente me quedo indeciso, buscando allá muy adentro de los ojos de *Periquín* un asomo de burla o una sombra de sinceridad; en tanto que me anda dentro esta pregunta, que hago extensiva al lector:

—¿Sería?

EN LA LIBRERIA

MINERVA

HALLARA UD SIEMPRE

S O C I A L

BERNALZI

Y OBISPO



# REFRESCO GRÉME DE VIE

MEZCLESE:

1 parte de "Crème de Vie"  
2 partes de Agua de Seltz  
o de agua con hielo.



Es la bebida  
del hogar.  
Reconstituye  
y refresca

PROPIETARIOS  
RIVAS MANUFACTURING.C.  
HABANA 174

# CHATEZ SARDIÑA



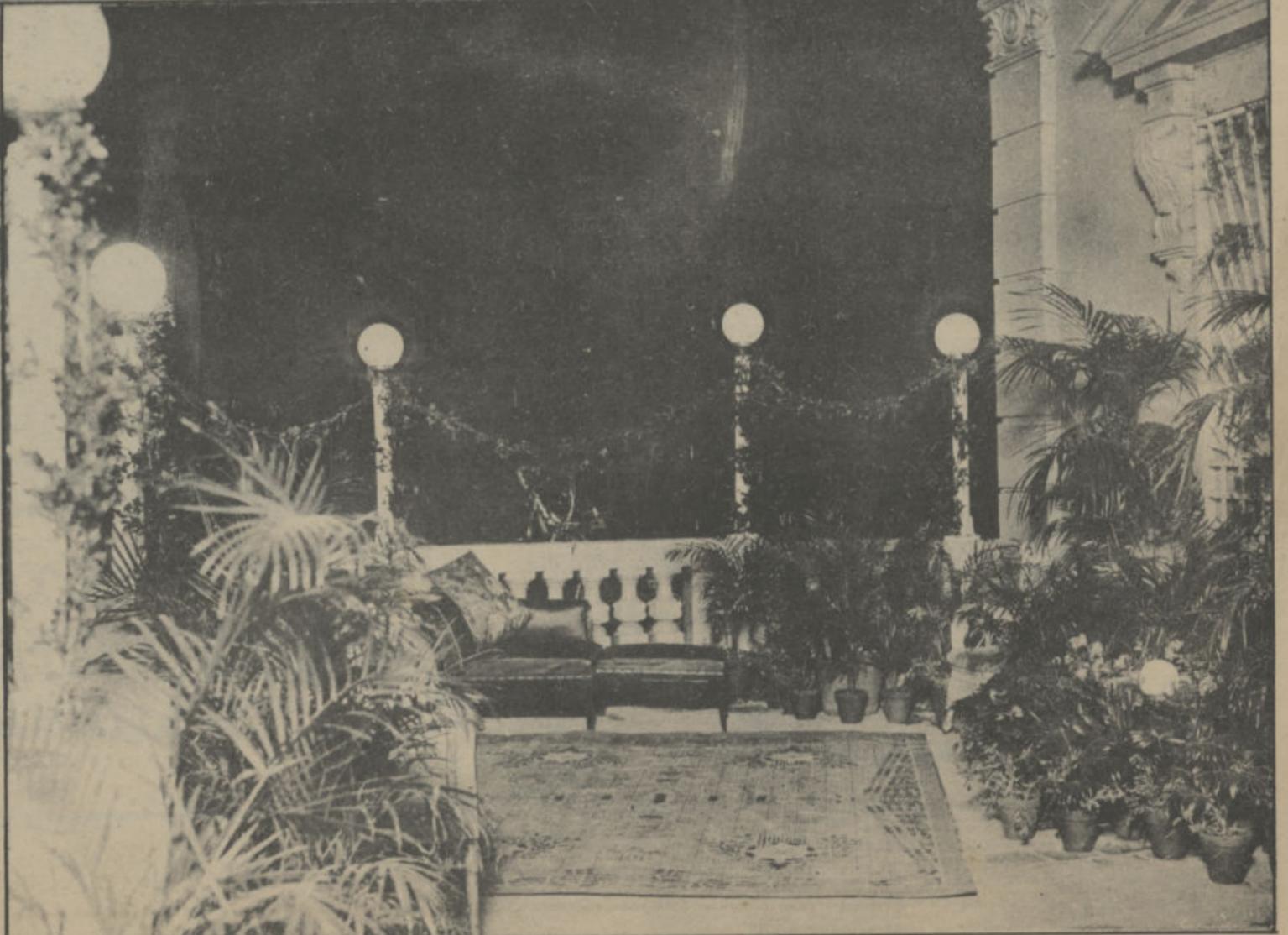
Antiguamente cuando se hablaba bonito un decorado floral, ya sobre una mesa, ya en salón; se indagaba quién lo había hecho. Pero hoy no se pregunta. ¡Se sabe que es de "El Fénix" ! . . .

El admirable jardín de Martín y Carballo ha conquistado nuestro *smart* de tal manera, que con excepciones raras, todas las casas elegantes de la Habana se surten de allí.

La memorable fiesta del trigésimo aniversario matrimonial de los esposos Sardiña-Segrera, fué un *success* grande; debido en mayor parte a la selección que hicieron los distinguidos señores al escoger los floristas.

Estas tres vistas dan idea tenue de lo bello que lucía la terraza, con el *dancing-floor*, y las floridas pérgolas.

© Villas.



# ACOTACIONES LITERARIAS

Por HERMANN

## OBRAS DE LUIS ESTEVEZ Y ROMERO.

*El derecho constitucional vigente en Europa y América* por Luis Estévez y Romero. París. Garnier Hermanos, Libreros-editores, 5 Rue des Saints-Pérez, 6, 1900, XXIV-238 p.

*Reformas en nuestra Legislación Civil* por el doctor Luis Estévez y Romero. París, Garnier Hermanos, libreros-editores, 6, Rue des Saints-Pérez, 6, (1904), 36 p.

Luis Estévez y Romero. *Desde el Zanjón hasta Baire*. Datos para la historia política de Cuba. "La Propaganda Literaria". Imprenta, Zulueta 28, Habana, 1899, XVIII-686, p.

Luis Estévez y Romero. *Ojeada sobre la dominación española en Europa*. Habana, 1900, VIII-188, p.

Con estos cuatro notabilísimos volúmenes nos ha obsequiado el Director de "Cuba Contemporánea" señor Carlos de Velasco, cumpliendo con ello los deseos del señor Pedro Estévez Abreu que para regalo a los suscriptores de dicha revista le entregó a su director cierta cantidad de ejemplares de esas obras escritas por el ilustre cubano, primer vicepresidente de la República, cuyos restos, en unión de los de su esposa, la insigne benefactora Marta Abreu, fueron traídos hace poco de Francia para reposar en la patria de sus amores.

Aunque en estas cuatro obras del esclarecido patriota se desarrollan temas distintos, todas ellas están escritas con un mismo propósito: el honrar y servir a Cuba.

*Desde el Zanjón hasta Baire*, es, sin duda, por todos conceptos, la más notable: valioso acopio de documentos y antecedentes sobre ese período particularísimo de nuestra historia.

A este libro le sirve de complemento el otro *Ojeada sobre la dominación española en Europa*. Con ambos demuestra hasta la saciedad su autor ilustre varias verdades expuestas sintéticamente en sus prólogos respectivos que nosotros queremos reproducir aquí para que las recuerden y tengan siempre presentes todos nuestros conciudadanos y en particular aquellos que por inconsciencia, ignorancia o por satisfacer mezquinos intereses pretenden que los cubanos vivamos de espaldas a la historia y ciegos ante los hechos que no por remotos pueden ni deben ser olvidados.

He ahora aquí algunas de las verdades que demuestra Estévez y Romero en esos dos libros:

"La necesidad de la guerra, que los autonomistas quisieron evitar, y que había de ser el único modo de lograr para Cuba la pleni-

tud de sus derechos.

"La razón que siempre tuvieron los partidarios de la independencia en sostener que mientras España dominara en Cuba, jamás habría para ésta ni libertad ni justicia.

"Por la conducta de España con los otros países que dominó en pasados siglos, se vé, de modo innegable, que jamás supo conquistarse el amor de sus súbditos ni hacerlos felices porque su sistema de gobierno fué siempre inalterable, el despotismo y la espoliación, y si los otros países acudieron a las armas en época en que la libertad era un crimen y los derechos del hombre se ignoraban; ¿hay que extrañar que Cuba acudiera también a las armas en pleno siglo XIX, cuando la libertad extiende sus bienhechoras alas por todo el mundo civilizado y los derechos del hombre se consideran condición indispensable de la humana naturaleza?

"Cuba no hizo más ni hizo menos de lo que hicieron los demás países dominados por España, así en Europa como en América, y sus guerras de independencia no necesitarían de más justificación que ésta si no las tuviera en abundancia de todo género.

"De cuanto ha pasado en este disputado suelo no ha habido más que un culpable: España, que, audaz y valiente conquistadora, fué detestable dominadora, y hoy como ayer y ayer como hoy, nunca hizo en sus dominios otra cosa, que sembrar vientos para recoger tempestades."

## A LA MEMORIA DE LANUZA

Se conmemoró el 27 del pasado mes, en forma realmente solemne, el tercer aniversario de la muerte del ilustre penalista y hombre público doctor José A. González Lanuza.

Convocados, pocos días antes, los discípulos y admiradores del insigne cubano, por nuestro compañero el doctor Roig de Leuchsenring, se reunieron éstos en el Colegio de Abogados, y allí tomaron distintos acuerdos tendientes a honrar, éste y los venideros años, la memoria del que fué su maestro esclarecido y respetado.

Uno de esos acuerdos fué el visitar en la mañana del domingo 27 la tumba de Lanuza.

Así se realizó, concurriendo representaciones de la Universidad, Tribunal Supremo, Fiscalía, Audiencia de la Habana, Colegio de Abogados, Academia de Artes y Letras y la Historia, Ateneo, Secretaría de Justicia y numerosos abogados.

Tres coronas fueron las ofrendadas: de sus discípulos y admiradores, de los abogados de la Secretaría de Justicia y del Ateneo.

La oración fúnebre estuvo a cargo del doctor Alfredo Zayas, amigo fraternal de Lanuza y su compañero de deportación en Ceuta, cuando la guerra del 95.

Otros distintos homenajes hay, además, en proyecto: un concurso del Colegio de

Abogados sobre cada uno de los temas siguientes: 1º Lanuza, su vida y su obra; y 2º Lanuza juríconsulto; la colocación de un cuadro con su retrato en el salón de actos del Colegio de Abogados; el que se cambie por el de Lanuza, el nombre de alguna calle principal de la Habana.

De realizar estos homenajes está encargada una comisión compuesta por los señores siguientes: Emilio Roig de Leuchsenring, Enrique Lavedán, Miguel A. de Aguiar, Alberto del Junco y Luis O. Diviñó.

## LA BIBLIOTECA MUNICIPAL

Bajo la dirección del señor Arturo R. de rricarte, viene funcionando desde hace unos meses en esta capital, una biblioteca costeadada por el Municipio y que se encuentra establecida en la casa Zenea (Neptuno) 225. Entre las distintas secciones que ha implantado el señor Carricarte figura la Sección Circulante.

No hemos visitado aún esta flamante Biblioteca Municipal, pero las noticias que de ella tenemos y la competencia y autoridad de su director, nos hacen augurarle un brillante porvenir, tanto más de desear dada la carencia casi absoluta que tenemos de Bibliotecas que llenen realmente sus fines culturales.



GUSTAVO S. GALARRAGA



(Continúa en la pág. 74)



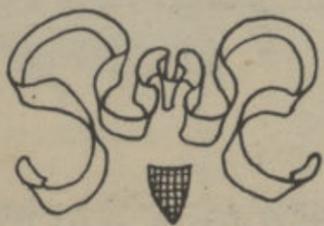
## Dr. Lamas

El Gabinete más moderno y lujoso de la Habana para el reconocimiento de la vista, el preferido de nuestra "gente mejor"

Tiene un Departamento de Artículos de Optica de *Alta calidad*, dotado de excelente taller para la fabricación de lentes de todas clases y con personal escrupulosamente escogido.

El Dr. Lamas atiende personalmente la *Sala de Reconocimientos*.  
Queda dicho *Lo Mejor*.

Manzana de Gómez, 2o. piso.



(Continuación de la pág. 43)

por menos. Por lo demás, ¿qué es lo que promete por ese precio?...

Tal era el tono de la conversación en la cual "caímos" el otro día. Sin mostrarnos inquietos ni muy curiosos, experimentamos la necesidad de informarnos cerca de esas muchachas sobre el personaje que solicitaba cuatrocientos cincuenta francos por su noche; pero que se podía obtener con rebaja al insistir. Se trataba del ilustre Mario (lleva otro nombre), el célebre tocador de banjo, sin el cual no existe baile elegante, ni orquesta posible. En vano tratamos de convencer a esas jóvenes que otro tal vez haría tan bien el servicio.

—¿Cómo podéis discutir a Mario? nos replicó una de ellas con el tono altanero; es como si pretendierais que no existe genio en la "Porte étroite".

Admiramos mucho a Andre Gide y esa comparación de su protagonista con un tocador de banjo nos dejó un poco perplejos.

¿Pero quién se atreve a discutir con las jóvenes modernas?

París, 1920.

## RECUERDOS DE LANUZA

(Continuación de la pág. 48)

*indignación, yo me alegro; me alegro sincera y regocijada-mente y deploraría mucho que los tales restos quedasen en Cuba.*

*Y ¿sabe V. por qué de todo esto me alegro tanto? ¡Aquí de mi descubrimiento! Es que he descubierto, amigo "Machado", que Colón era "ñeque", que sus restos son "ñeques", que la familia entera fué una familia de "ñeques" descomunales y extraordinarios. Por poco que V. me acompañe en las subsiguientes meditaciones, quedará de ello absolutamente convencido.*

*No tengo que recordarle rasgos de la vida del Almirante para que V. comprenda que lo perseguía en vida una implacable mala fortuna. Sería el hacerlo ofender su ilustración. Esa mala fortuna acompañó a los parientes por donde quiera. Su último descendiente, el Duque de Veragua, se metió a construir una plaza de toros en París y se arruinó por completo, cuando todo parecía que debiera enriquecerlo; y anda por esos mundos, más arrancado, según dicen, que manga de chaleco.*

*Murió el Almirante en Valladolid y España, que parecía preparada para un grande e inmenso poderío, empezó poco después a declinar. De la segunda mitad del reinado de Felipe 2º a todo el de Carlos el Hechizado fué aquello una olla de grillos con salmuera. Flandes se perdió, Portugal se perdió, los moriscos fueron expulsados, floreció la Inquisición &. Aquí también me detengo, amigo mío, para no ofender su ilustración.*

*Los restos de Colón, causa ignorada (pero positiva) de todo ese jaleo, descansaban en España. Pero como al fin, los restos del Almirante se remitieron a Sto. Domingo, después que sus deletéreos efectos se fueron disipando, España fué aliviándose un tantico, allá en tiempos de la dinastía de Borbón. En cambio, en Sto. Domingo se le armó al cabo el gran lío a España. Guerras separatistas surgieron. Perdióse la posesión antillana una vez, recobróse luego en mala hora, para volverse a perder después.*

*Definitivamente perdida, España cometió una grave imprudencia y los dominicanos otra gravísima. España de-*

(Continúa en la pág. 80)

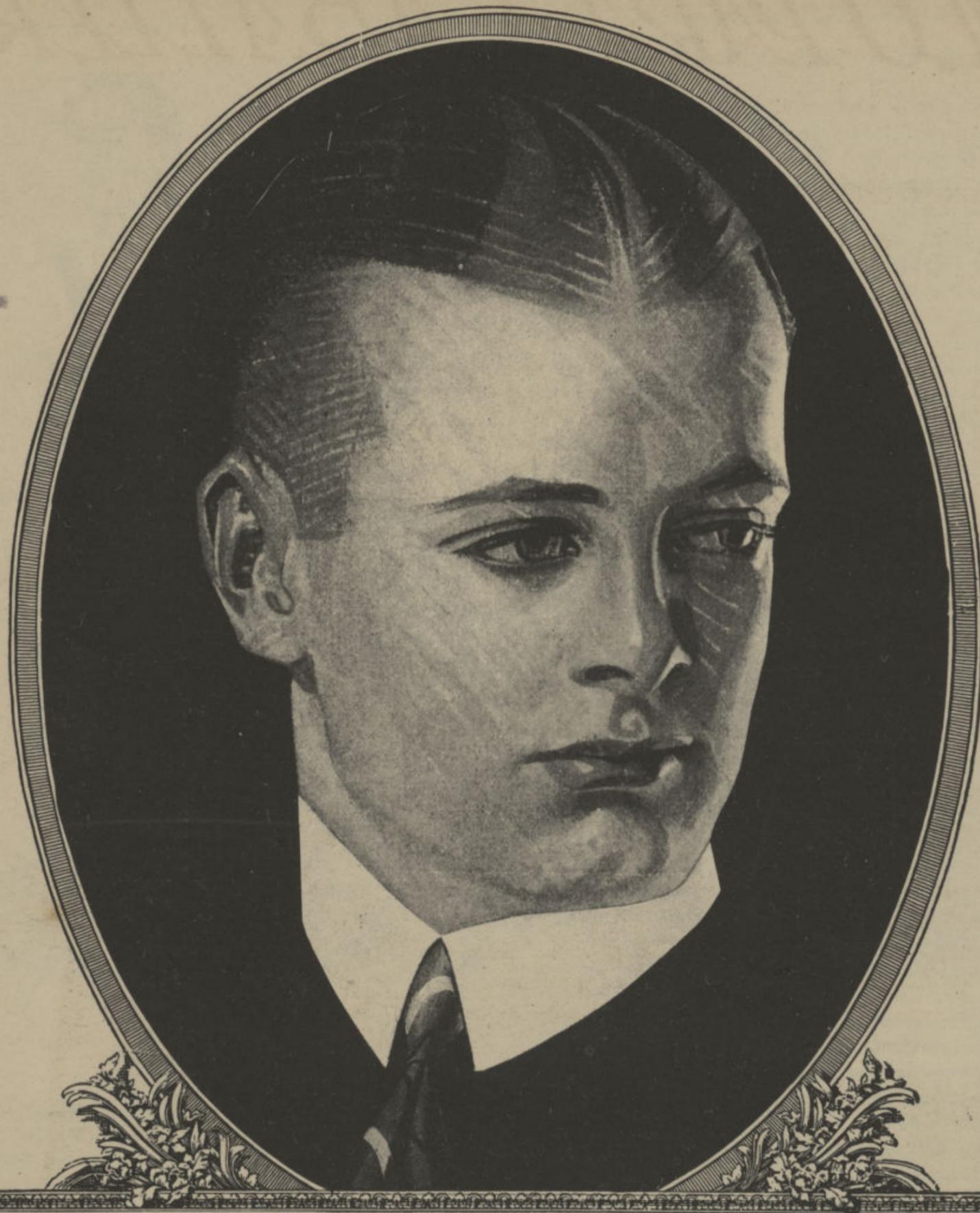


EN LA PLAYA

sumergido en las frescas aguas de Marianao o de Varadero se debe sentir V. cómodo y presentable. Nuestra colección de trajes de baño es notable; y la ponemos a su disposición.

Sastrería y Camisería  
Yacht Club

NEPTUNO 26. TEL. A-2597  
LA HABANA



PRINCE

El cuello

ARROW

para este verano

CLUETT, PEABODY & CO., INC. E. U. A.  
Fabricantes.

SCHECHTER & ZOLLER  
Agentes Generales y Distribuidores  
para la Isla de Cuba.

# SÓLO PARA CABALLEROS

LOS NUEVOS UNIFORMES DE OFICIAL DEL EJERCITO

Por SAGAN.

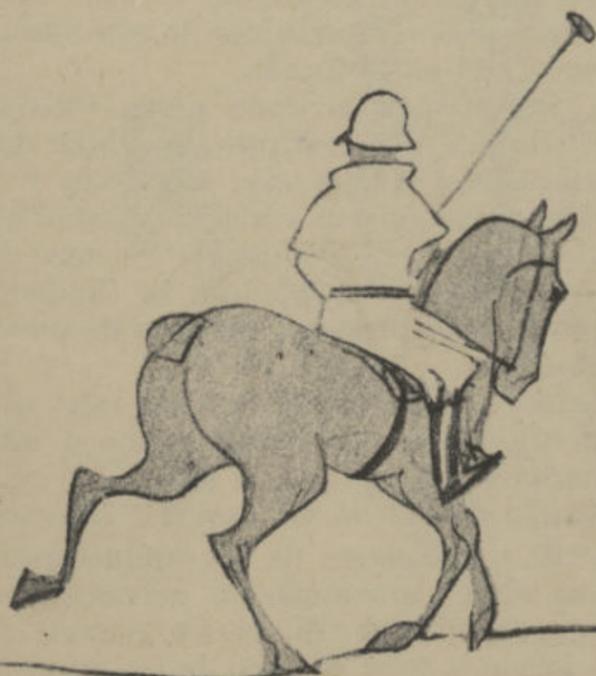
*A mis amigos los generales  
Martí y Varona, respetuo-  
samente.*



EMOS visto, nosotros los que nos preocupamos del bello arte del buen vestir, que con gran acierto, la Secretaría de la Guerra y Marina, ha desechado el antiguo uniforme *haky* estilo americano, de guerrera cerrada; y que ha implantado el inglés, de guerrera con solapa vuelta. El modelo británico, además de ser elegante como todo lo que diseñan los hijos de John Bull, tiene mucho de práctico. El cuello suave y de color *haky* es cómodo y económico, y la camisa del mismo color también es más sufrida que la blanca, usada anteriormente.

Solo, que esta admirable medida o innovación ha sido erroneamente interpretada por muchos oficiales, que usan *malgré tout* el incómodo y costoso cuello blanco almidonado, con camisa del mismo color, y (¡asómbrense!) corbata negra, cuando existe unas del mismo tono o más oscuro que armonizan con el correcto cuello del uniforme inglés. Le rogamos en nombre de la estética y del sentido común, a los jefes superiores, que den las explicaciones necesarias para que esta fea combinación, desaparezca.

Bastante tenemos con los galones rojos sobre el *haky*, que nos acerca a Haití, y que da a los pobres alistados aspecto de arroz amarillo con pimientos morrones, como los bautizó el inolvidable Comandante Carlitos Maciá.



## ◊ ACOTACIONES LITERARIAS ◊

(Continuación de la pág. 69)

LAS OBRAS DE GUSTAVO SÁNCHEZ GALARRAGA.

De las prensas del Instituto de Artes Gráficas de la Habana, la casa editora de SOCIAL, acaban de salir a la luz de la publicidad siete volúmenes de poesía, teatro y conferencias, de nuestro distinguido colaborador y amigo, el joven y brillante literato Sr. Sánchez Galarraga.

Cuatro son los tomos de versos:

*Copos de sueño*, 114 p.

*Motivos sentimentales*, 134 p.

*El Jardín de Margarita*, 170 p.

*Excelsior*, poema premiado por la Academia Nacional de Artes y Letras en el Concurso de la Comisión Nacional de Propaganda por la Guerra y de auxilio a sus víctimas, 28 p.

Dos conferencias aparecen editadas en sendos folletos:

*Un poeta crepuscular* (Urbina), 21 p.

*El arte teatral en Cuba*, 30 p.

Y, por último, el último de sus libros está dedicado a: *Teatro*, Tomo I, La verdad de la vida.—La máscara de anoche.—La vida falsa.

En el limitado espacio de que disponemos en esta sección nos es imposible ocuparnos con el detenimiento necesario de toda esa variada, múltiple y copiosa producción del notabilísimo escritor.

Muy joven aún — apenas cuenta 27 años — Sánchez Galarraga ha realizado ya enorme y brillante labor literaria, pues además de estos libros que ahora ven la luz, ha publicado con anterioridad dos tomos más de versos: *La fuente matinal* y *La barca sonora*, y el poema *Lámpara votiva* y estrenado más de una docena de obras teatrales. Poeta y comediógrafo, sería interesante estudiar en cuál de estos dos géneros sobresale más.

Como observó José María Chacón, la poesía de Sánchez Galarraga ha ido evolucionando de puramente externa en interna, hondamente psicológica. Y esta orientación que no hacía más que esbozarse en su primer libro *La fuente matinal*, se ha ido desarrollando en los sucesivos tomos de versos, hasta culminar plenamente en el último de ellos, *Motivos sentimentales*. La profecía que en 1915 hiciera Chacón se ha visto cumplida. Hoy la pura emoción lírica es la nota esencial en los versos de Sánchez Galarraga.

De sus obras teatrales, aunque él afirme en el prólogo de este tomo primero, ahora publicado, que no es la prosa su género ni el teatro su verdadero camino, y que sólo surgieron aquéllas como una forma de desvirtuar su primitiva vocación en la vida: la de haber sido actor; a ellas debe su mayor popularidad y renombre. Para ser un buen comediógrafo posee estas dos cualidades: un admirable conocimiento del corazón humano, producto de su amplio espíritu observador, y un dominio perfecto de la técnica y mecanismo teatral, hijo de ese su primitivo deseo de haber sido actor. Ambas cualidades las desenvuelve Sánchez Galarraga cabalmente en sus comedias, sin que en ellas, como en las de su maestro Benavente, con el que tiene innegables puntos de contacto falte la nota emotiva.

—Y Vd.,—nos preguntará ahora el curioso lector—¿a quién admira más, al poeta o al comediógrafo?

Y nosotros, sin dar un juicio definitivo, nos limitamos a contestar:

Sánchez Galarraga, poeta exquisito, no sería nunca sino uno de nuestros buenos poetas contemporáneos. Sánchez Galarraga, comediógrafo, pudiendo desenvolverse en otro ambiente más propicio que el nuestro, sus revelantes cualidades, llegaría tal vez a ser el primero de los autores teatrales cubanos de este y los pasados tiempos, en el moderno sentido que hoy tiene el teatro.

—¿Te encuentras, lector, de acuerdo conmigo?

NOTICIAS LITERARIAS.

En el Ateneo, y organizado por su sección de Ciencias

históricas, de la que es presidente el Dr. Salvador Salazar, se celebró el día 15 del pasado julio, una sesión solemne en honor a la memoria del ilustre literato cubano José de Armas y Cárdenas (Justo de Lara), en la que entre los distintos números de que constaba el programa, fué el más saliente el notable discurso elogio pronunciado por el doctor Salazar.

En España falleció el 14 de julio el notable escritor satírico Mariano de Cavia. Periodista infatigable redactó en distintos periódicos madrileños y principalmente en "El Liberal", "El Imparcial" y "El Sol" varias secciones que se titularon *A vuelo pluma*, *Platos del día*, *Crónicas momentáneas*, *Despachos del otro mundo* y *Españolería andante*.

Entre los libros por él publicados merecen citarse especialmente *De pitón a pitón*, *Azotes y Galeras* y *Salpicón*. Había nacido en Zaragoza el 25 de septiembre de 1855.

Por iniciativa del notable escritor y periodista Sr. Félix Callejas—el popularísimo *Billiken* de *Arreglando el Mundo*,—se trata de recoger en un volumen toda la labor literaria de la ilustre poetisa cubana, hoy enferma, anciana, pobre y abandonada, Sra. Luisa Pérez de Zambrana.

Desde las páginas de esta revista hemos abogado en distintas ocasiones porque se atendiera en su ancianidad a esta insigne hija de las musas. Ahora que parece podrá lograrse algo práctico, nos asociamos incondicionalmente a la iniciativa del Sr. Callejas y le ofrecemos nuestra modesta colaboración.

LOS LIBROS NUEVOS.

Gustavo Gutiérrez. *A Liga das Nações*. Tradução de Antonio de Lemos, 1920, Livraria Civilização, Editora. Porto, 50 p.

Por mediación de los directores de "Cuba Contemporánea" hemos recibido este folleto que contiene la traducción portuguesa de los cuatro primeros capítulos, publicados en esa revista, del libro que prepara nuestro distinguido colaborador el Dr. Gustavo Gutiérrez sobre la Liga de las Naciones, obra por todos conceptos notable y en estos momentos de intensa actualidad.

Esta traducción portuguesa constituye un merecido reconocimiento que de la cultura e inteligencia del Dr. Gutiérrez se hace fuera de nuestra patria. Esperamos que ese valioso estudio sea editado para rendir entonces a su joven y competentísimo autor justo y sincero homenaje.

*La corriente del Golfo*. Novela por Juan Manuel Planas. Habana. Imprenta "El Fígaro", 1920. 216 p.

Dos son las notas características de este libro, y de su autor: la ciencia y el patriotismo.

Su autor, ingeniero electricista de la Universidad de Lieja y ex-catedrático del Instituto de Pinar del Río, es uno de nuestros intelectuales más laboriosos y modestos, que ha logrado aunar en sus trabajos y estudios, de manera admirable, la ciencia y el arte. No hace mucho, en los últimos certámenes celebrados en la Ciudad de Cienfuegos, obtuvo los tres primeros premios de poesía, cuento y estudio económico.

Pero, además, y por encima de todo esto, es un buen patriota. En sus trabajos, se ve siempre el interés y el amor que guarda y muestra por su patria.

Buen ejemplo de ello es su novela "La corriente del Golfo". Escrita a la manera de las producciones de Julio Verne, es una obra eminentemente patriótica, en la que interesantísimas teorías científicas son puestas al servicio de la causa cubana y para el logro de la independencia de la isla, durante la última guerra libertadora. La novela se desenvuelve en un estilo sencillo y despierta, por su amenidad, constante interés.

¿Por qué no sigue cultivando el Sr. Planas este género, para el que tiene tan notables condiciones y aptitudes?

(Continuación de la pág. 28.)

Llega la guerra. En seis meses, los generales han destruido veinte años de esfuerzos, de paciencia y de genio. ¡Eso es lo que se llama no caer en el más asqueroso materialismo!

Hemos visto la guerra. Hemos visto a los hombres convertidos en irracionales; enloquecidos, matar por gusto, por terror, por altanería, por ostentación. Cuando el derecho no existe, cuando la ley ha muerto y ha desaparecido toda noción de justicia, hemos visto fusilar a inocentes, hallados en un camino y considerados como sospechosos porque tenían miedo. Hemos visto matar a perros encadenados a Hemos visto ametrallar, por distracción, unas vacas tendidas en un campo, sin razón alguna, por disparar tiros y divertirse.

¡Eso se llama no caer en el más asqueroso materialismo!

Entrar en un país, matar al hombre que defiende su casa porque está vestido con una blusa y no lleva un kepis en la cabeza; incendiar las habitaciones de los miserables que carecen de pan; romper muebles o robarlos; beberse el vino que se encuentra en las bodegas; violar a las mujeres que se encuentran en la calle; quemar millones de francos en pólvora, y dejar en pos de sí la miseria y la cólera. ¡Eso se llama no caer en el más asqueroso materialismo!

¿Qué han hecho para probar siquiera un poco de inteligencia los hombres de guerra? Nada. ¿Qué han inventado? Cañones y fusiles nada más.

¿No ha hecho más en favor del hombre el inventor de la carretilla, con la sencilla y práctica idea de ajustar una rueda a dos palos, que el inventor de las fortificaciones modernas?

¿Qué nos queda de Grecia? Libros y mármoles. ¿Es grande por haber vencido o por haber producido?

¿Fueron las invasiones de los bárbaros las que salvaron y regeneraron a Roma? ¿Continuó por acaso Napoleón I el gran movimiento intelectual que comenzaron los filósofos al finalizar el siglo pasado?

Sí, sí; ya que los gobiernos se arrojan de tal modo el derecho de muerte sobre los pueblos, nada de particular hay en que a veces los pueblos se arrojen el derecho de muerte sobre los gobiernos.

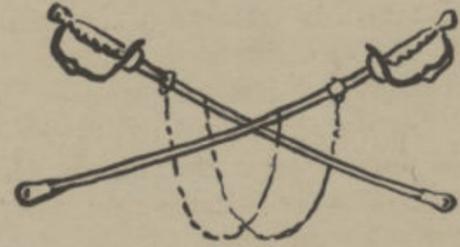
Se defienden y están en la razón. Nadie tiene el derecho absoluto de gobernar a los demás. Sólo puede hacerse en bien de aquellos a quienes se dirige.

Sea quien fuere el que gobierne, tiene el mismo deber de evitar la guerra, que el capitán de un buque el de evitar el naufragio.

Cuando un capitán ha perdido su nave, es juzgado y condenado si se le reconoce culpable de negligencia o de incapacidad.

¿Por qué no juzgar a los gobiernos que declaran una guerra? Si los pueblos lo comprendiesen; si ellos mismos se hiciesen justicia de los poderes mortíferos; si se negasen a dejarse matar sin razón; si empleasen sus armas contra aquellos que se las dieron para matar, aquel día habría muerto la guerra... Pero ese día no ha de llegar.

1889.



# CHEZ DUBIC

MANICURE

SHAMPOO

PEINADOS

PERFUMES

OBJETOS DE TOCADOR

BARBERIA

Obispo 103

ANUNCIOS  
KESEVEN

# LA CASA GRANDE"

GALIANO Y SAN RAFAEL

EL LUGAR INDISCUTIBLE PARA  
HALLAR LO MAS REFINADO Y  
— ELEGANTE EN TRAJES DE —  
— SOIRÉE Y DE CALLE. —  
VISITELO CUANDO VAYA DE  
TIENDAS



ACABAN DE LLEGAR LOS PRODUCTOS  
CIENTIFICOS DE LA

ACADEMIA DE BELLEZA DE PARIS

PARA ACLARAR Y EMBELLEZER LA TEZ,  
PARA EL CUIDADO DE LA CARA,  
MANOS Y BRAZOS

Crema para masage. Crema para quitar arrugas.  
Crema para limpiar los poros. Productos variados  
para manicuring. Especialidades varias para  
embellecer los ojos. Rojo líquido y en pasta para  
: : : : : las mejillas y los labios : : : : :

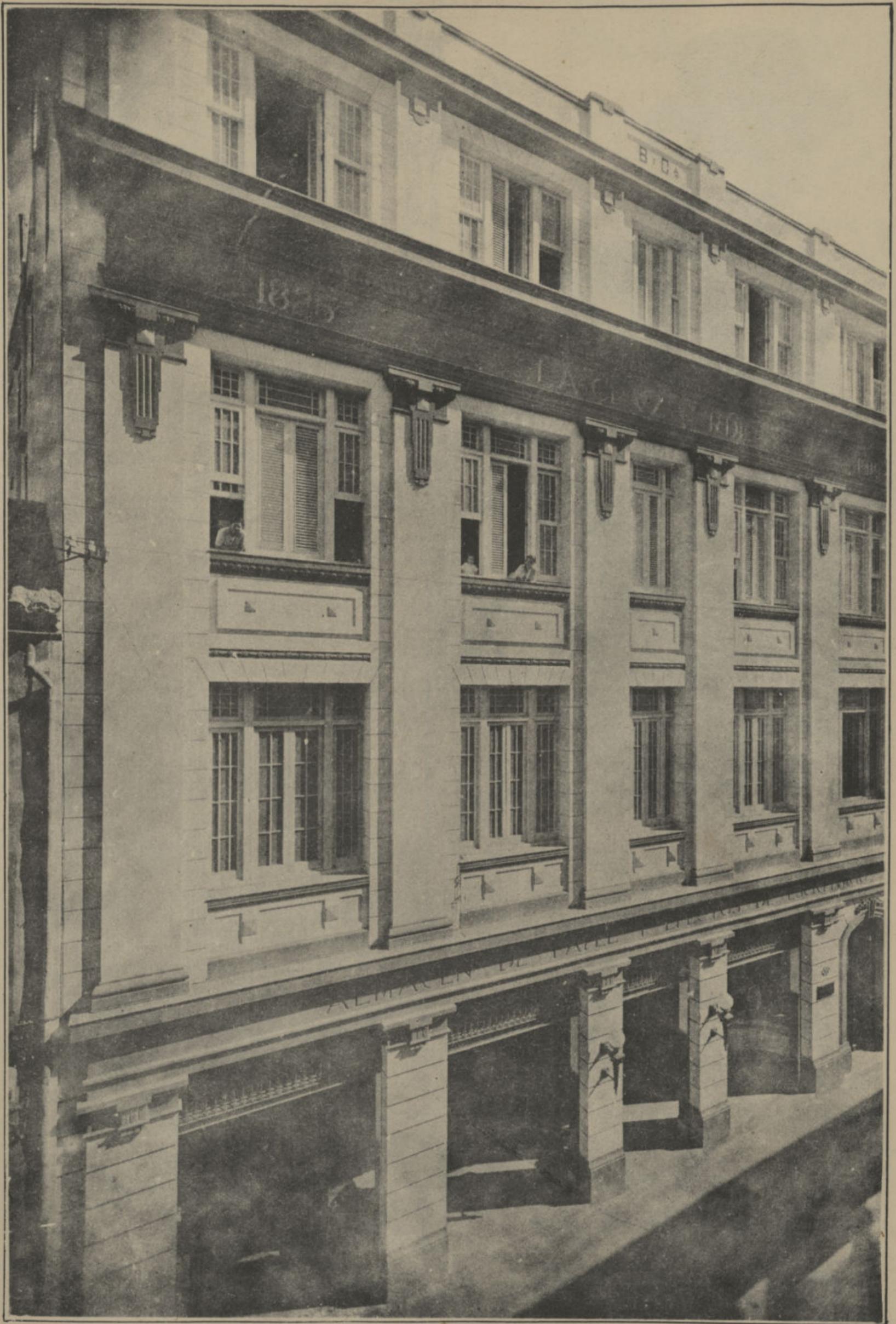
SOLICITE EL FOLLETO EXPLICATIVO

DE VENTA POR

"GALATHEA"

OBISPO NUM. 38





Hermoso edificio que en la calle de Mercaderes, ha levantado el prestigioso arquitecto Marino Díaz, para la casa de Barandiarán y Cía.

## RECUERDOS DE LANUZA

(Continuación de la pág. 71)



Un traje bien hecho es  
la mejor tarjeta de  
presentación

**UNION CLUB**  
SASTRERÍA Y CAMISERÍA  
M. RODRIGUEZ & C. S. EN C.  
OBISPO 105. T. A-9786

terminó, al irse, cargar con D. Cristóbal. Los dominicanos tenían allí otro Colón y, en vez de dárselos ambos, determinaron engañar a los españoles y quedarse con "el bueno". Ignoro si lo lograron o no, pues no he estudiado el punto, ninguno de los dos contendientes me merece crédito y además la cosa es algo oscura; pero es evidente que fuera éste o aquél Fernando, Bartolomé o D. Cristóbal, los de Sto. Domingo se quedarón con un Colón y España nos importó otro a Cuba.

Sto. Domingo jamás ha podido levantar cabeza. Aquello es un fandango perpetuo y hoy ha culminado en ¡Lilí! En Cuba íbamos bien hasta entonces; pero desde la llegada de "los restos", echó el resto contra nosotros la mala fortuna. Vino lo de Narciso López, la conspiración de Pintó, las guerras, &, &, &. El Sr. de Colón nos ha puesto al parir y España se ha llevado una pateadura descomunal, como hecha por encargo nuestro y con nuestra intervención.

Botada definitivamente de América, esa Nación torpe, que jamás escarmienta, cuyo cerebro colectivo es piedra berroqueña, ¡se lleva a Colón todavía! ¡Llévelo en buen hora! Símbolo ya de dos puntapiés sin ejemplo, se empeña en ostentarlo. Hágalo así, y quedemos nosotros en paz. "El gran ñeque" se retira de América y los españoles (¡oh imprudencia!) lo instalan en la propia casa. Ya se arrepentirán, y pronto. No moriremos, señor de Ros, sin contemplar sus tremendos efectos. Habrá probablemente guerra carlista, alzamiento republicano, bancarrota nacional, anarquía crónica, dinamita incesante y hasta "Guerrita", ¡el gran Guerrita!, morirá de una "cogida" tal vez. Ya verá V., Ros amigo.

Nosotros, en cambio, tenemos ya grandes probabilidades de prosperar.

¿Qué dice V. de todo ello? ¿Está conforme? Pues sepa que me encuentro bueno, siempre su amigo muy sincero y que le envía un abrazo su afmo.

J. A. GONZ LANUZA.

P. S. Dé muchos recuerdos a Yero, Federico, Zayas, Garzón, D. Nicolás y los amigos que por allí se encuentren.

VALE.

OTRO: acabo de saber por una "Lucha", que Yero, Federico, el Dr. Castillo, han salido de New York p<sup>o</sup> Santiago de Cuba. Y V. ¿dónde estará? Pues le mando la presente a Bacardí, con encargo de que se la remita, si aún estuviere en la Delegación. ¡Pobre Delegación! Me parece que debe haber quedado en cuadro... si "ha quedado".

ADDIO.

Recibida, después de tantas peripecias y aventuras, por el Sr. Ros la carta, le envió copia de la misma al Sr. Emilio Bacardí Moreau, el cual le acusó recibo, en esta forma:

"Stgo. de Cuba, 26 diciembre 1918.

"Querido Manuel:

"Gracias por tu carta del día 5 y la impresión de la de Lanuz" " Yo estuve en Sta. Cruz cuando aquella Asamblea a la terminación de la guerra y allí viví otra vez con Lanuz, quien por cierto, él y yo, nos ahumamos haciendo un dulce de tomate, artículo que abundaba, así como el azúcar; no había carbón y hubieras visto cómo soplaba y resoplaba la fogata de leña medío verde y hubieras reído a su empeño de no cesar de mover con una estaca aplanada el tomate bullente en un caldero de hierro, para que no se quemase, como le había encargado yo.

"¡Qué dichosos tiempos!

"Debo tener cartas preciosas de él escritas desde Ceuta.

"Salud, saludos a todos, y tú recibe un fuerte abrazo de

EMILIO BACARDÍ."

## CREMALPINA

CREMA EXENTA  
DE GRASA. SIN RIVAL  
PARA CONSERVAR,  
BLANQUEAR Y  
EMBELLEECER EL CUTIS



## PETROFLOWER

(MARCA REGISTRADA)

QUITA LA CASPA.  
HACE SALIR PELO.  
ANTISÉPTICO EFICAZ.  
PERFUME DELICIOSO.

PIDANSE EN LAS BOTICAS Y PERFUMERIAS

## COSTUMBRISTAS CUBANOS

(Continuación de la pág 39)

que nada sabe de lo que acerca de ella acaba la primera de decir, que el incauto se precipita por sí solo en el anzuelo hasta tragárselo entero.

Si tan temible es, pues, una solterona mirada bajo el aspecto que la acabamos de pintar, figúrese el lector cuanto mas no lo será la madre casamentera, tipo de suma importancia social, y que vamos a bosquejar en el siguiente artículo.



# Colorite

REG. U. S. PAT. OFFICE

Pinta sombreros de paja nuevos y viejos y les da apariencia flamante y vistosa. Se hace en diez y seis colores y de este modo es posible elegir cualquier color que se desee e igualar el tinte de cualquier vestido.

Se aplica facilmente con la brocha que se suministra con cada botella. Es impermeable, durable y se seca en treinta minutos. Rehúsen todos los substitutos y exijase el legítimo COLORITE.

CARPENTER MORTON CO.  
Establecidos en 1840

COLORITE se vende en Droguerías, Establecimientos de Mercancías Generales y Ferrerías.

Distribuidores

U. S. A. CORPORATION, Habana, Cuba



ANUNCIO  
DE  
VADIA  
AGUIAR 116

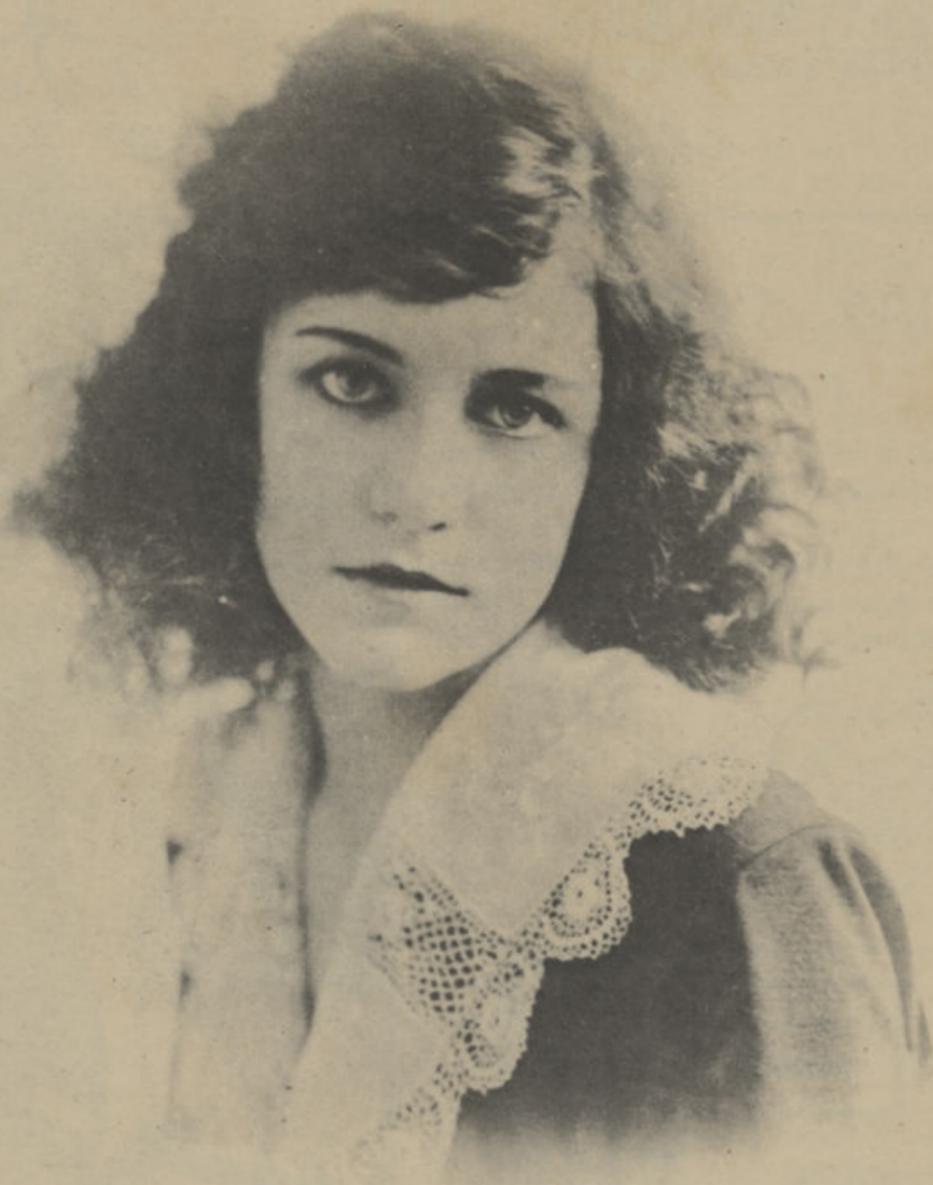


La más refinada coquetería, preside el corte, confección y adorno de nuestros modelos de camiones, camisas de dormir, pantalones y cubrecorsés, que importamos constantemente de París. - - - - -

Nuestras habilitaciones para  
—novias, son un encanto.—

Maison de Blanc  
San Rafael 12 Telf: A-3238.

# Belleza Instantanea Por Todas Dice Esa Actriz Famosa, La Srta Viola Dana, Quien Explica Como Obtenerlo



New York: "Yo he sido interrogada muchas veces sobre cómo preservó el cutis tan fresco", dice la Srta. Viola Dana, la estrella cinematográfica, en una entrevista reciente. "Es un procedimiento simple para cualquiera tener un cutis suave, aterciopelado, blanco-rosado, y sin arrugas si empleara un poco de tiempo en cuidarlo. La limpieza es necesaria absolutamente para la conservación de una piel clara y fuerte. A propósito use una buena crema de limpiar, (la crema Liska, un artículo importado, he notado es la mejor) y después lávese la cara con agua caliente, y luego con agua fría, séquese completamente y aplíquese el Compuesto Kulux, una preparación simple de tocador que está de venta en cualquiera de las modernas droguerías, o tiendas. Esta preparación maravillosa hermosea instantaneamente el cutis, y el uso continuado le hace permanente los efectos. Usted no puede saber los efectos asombrosos en la piel hasta que lo pruebe. Aquí está la manera mejor de probarlo. Ponga el Compuesto Kulux sobre un lado de la cara, mírese acto seguido al espejo y notará el sorprendente cambio. Ninguna prueba necesitará usted para convencerse de que no hay hermoeador como el Compuesto Kulux.

El efecto instantáneo que se experimenta es la razón de su popularidad entre las actrices, pues ellas saben el valor de un cutis suavelado y blanco-rosado. Solo se requieren breves minutos y su labor se verá generosamente recompensada. Se usan y aprueban por las especialistas eminentes de la belleza, y éste dice mucho por su eficacia.

Se recomienda, especialmente, para piel oscura, palida, para las narices brillosas, espinillas, poros dilatados, pecas y muchos otros desperfectos de la cara. Muchas lo están usando en preferencia al polvo para la cara, o a cualquier otro hermoeador. La transpiración no lo afecta, reteniéndose por lo tanto mejor y no manchando los vestidos, no pudiéndose descubrir su uso.

Se garantiza como absolutamente inofensiva a la piel más delicada, y no produce ni estimula el crecimiento del cabello. Ahora que las mangas cortas son de moda se debe tener las manos y brazos bellos y no hay nada tan bueno y a propósito como el Compuesto Kulux y la crema Liska. Más de un millón de muchachas y mujeres lo están usando y son tan entusiastas como la señorita Dana. Si usted quiere tener un cutis que llame la atención en todas partes pruebe el Compuesto Kulux y usted quedará encantada. No acepte sustitutos.

NOTA:— Aquí está una proporción honrada para las droguerías y tiendas de la ciudad. Consiga una botella del Compuesto Kulux o un tubo de la Crema Liska, y los droguistas garantizan que en pocos días habrá una mejoría notable o en caso contrario le devolverán el dinero. ¿Qué puede ser más justo? Se vende en esta ciudad en todas las tiendas y droguerías de primer orden, incluyendo Ernesto Sarrá; M. Johnson; Dr. Francisco Taquechel; Barrera & C<sup>o</sup>; y Majó, Colomer & C<sup>o</sup>.



# MADDOCK

El primero que en América construyó los servicios de toilette silenciosos

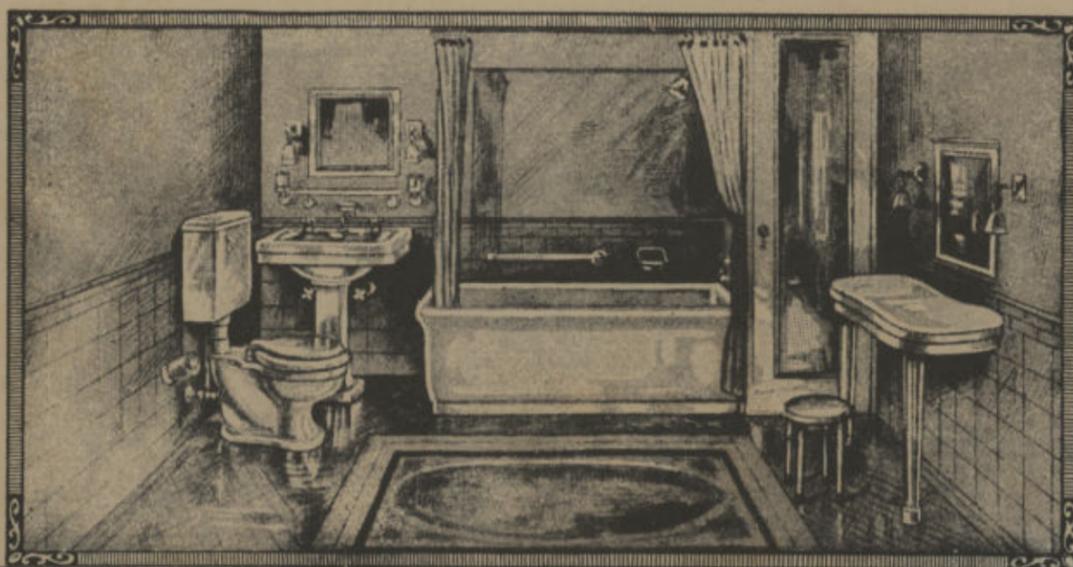
El primer servicio de toilette de acción silenciosa que se fabricó en América, fué construído por Thomas Maddock's Sons Company hace veinte y tres años.

El advenimiento de esta acción silenciosa, señala el acontecimiento más importante en el desarrollo de esta industria.

Con ello la acción del inodoro se hace inaudible fuera del cuarto de baño, eliminando el desagradable ruido producido por el desagüe. En esto se ha alcanzado el grado más alto de refinamiento que jamás se haya aplicado a la elaboración de equipos sanitarios.

Fabricándose todos los productos de Maddock en su porcelana especial cuyas cualidades no absorbentes, brillante aspecto y nivea blancura, la colocan en una clase inimitable, estos servicios de toilette silenciosos representan el equipo más perfecto que se conoce en la actualidad.

THOMAS MADDOCK'S SONS Co.  
TRENTON. N. J., U. S. A.  
ESTABLECIDA EN 1859



Marca de Fábrica

Cualquier casa de equipos sanitarios en Cuba le dará a usted informes sobre nuestros productos.

M

Primeros en la Industria.

Supremos desde entonces.

M



JULITO BLANCO HERRERA

Nuevo Presidente del "Rotary Club", fabricante de *lager* y botellas (esto en el buen sentido de la palabra).

(CARICATURA POR MASSAGUER)



Y lo que me tiene abismado es pensar cómo no pude descubrir en aquella muchacha a una futura dominadora del mundo; lo que me hace vacilar es el instinto de conservación, que me indica un peligro evidente en la perspectiva de una intimidad con mi lejana amiga.

He asistido a todo un curso de psicología, explicado en la cátedra de mi yo. Un maestro sutilísimo me hacía notar los matices diversos, las modalidades insólitas con que el tiempo nos entera de su paso misterioso. El hombre va transformándose y al volver la mirada distingue al muchacho juguetero o huraño que era él mismo un lustro, o dos, antes. Ve aquel cuerpo infantil que se ha estirado con maravillosa e increíble elasticidad; y, sobre todo, observa su espíritu, impalpable hálito que le anima, y comprende que no era igual entonces, que algo ha cambiado en él. Y duda entre escoger su ingenua alma de niño o preferir su desolada conciencia de hombre.

Aurora no sabe cuánto me ha hecho pensar su carta, misiva irónica en que me descubre toda su debilidad. Ella fué testigo de una etapa de mi vida y viene a traerme intensas memoraciones del pasado, triste y penoso ayer que es como una pesadilla torturadora. Y ese testigo de aquella parte dolorosa de mi existencia está aquí, respira el mismo aire que yo, puede encontrarse conmigo en una calle, al salir de alguna tienda, saludarme desde un automóvil. Es algo que me hace cavilar y soñar, que tiene para mí proporciones de acontecimiento.

## II

Hoy la he visto. . . No: no voy decir que hoy creo en Dios, como dijo Bécquer hace muchos años. Iba en su máquina. Me parece un cuento de hadas en que una niña pobre es protegida y encubierta por alguna maga poderosa. Eso sí: la maga de Aurora ha sabido hacer las cosas bien, como una hada perfecta y pulcra que facilita matrimonio, nombre, riquezas, honores y talento.

Aurora me reconoció, con el auxilio de la memoria y de un retrato mío reciente, publicado en una revista. Alelado quedé ante aquella mujer elegante, sonriente, que al verme pasar había hecho retroceder el automóvil para hablarme.

— Entra — me dijo.

Y fuí, en rauda carrera, junto a la mujer que tantas memoranzas me traía, al través de los campos, escogidos como menos indiscretos. Al embarazo de los primeros instantes siguió una serie de mutuas explicaciones acerca de los años transcurridos.

— ¿Te sorprende encontrarme así?

Mentí:

— No; pero deseo conocer. . .

— Verás. Parece que no soy del todo fea, y que tengo un poquito de talento. ¿No te explicas lo demás?

Sí: me lo explicaba algo, abarcando las cosas en conjunto. Pero yo quería saber los detalles particulares de la historia. Y los pedí. Supe que Aurora, en lugar de seguir seduciendo camaradas, se dió cuenta de que era inteligente y linda y de que el sitio que otras tenían en la sociedad podía ocuparlo también ella, con mejores títulos. Así empezó a razonar cuando cumplió los quince años, tres después de nuestra separación. Haciendo una vida honesta, fríamente calculada, llegó a interesar a dos o tres hombres ricos, jóvenes, sociables, que visitaban la casa en que ella era algo como señorita de compañía. Esperó diez años, pero la fortuna llegó al fin. Escogió de los pretendientes al más propicio a la coyunda.

— Y aquí me tienes:—terminó alegremente—casada y bien casada. Soy la señora de Ramiro Fonté, hacendado y hombre que me quiere sin limitaciones. Ahora vamos a los Estados Unidos, y luego a Europa, y al Asia, y a la América del Sur. Estaremos dos o tres años en el viaje. ¡En pleno triunfo!

Entonces hablé a su oído apasionadamente, mientras el auto hacía prodigios de equilibrio sobre los baches. Recordé a Aurora nuestros tiempos, aquellos días en que ella no pensaba en las realidades de este presente ni yo acariciaba aún sueños; expuse ante sus ojos anhelantes de gloria el triunfo inefable que sería para ambos un nuevo ensueño de amor, un amor tan alegre como el de nuestros años infantiles: una victoria lograda a pesar del tiempo y de una

(Continúa en la pág. 90)



# CARTELES

La Mejor Revista de  
Espectáculos de la  
América Latina

Cines, Deportes,  
Teatros

Director-Gerente:

OSCAR H. MASSAGUER

Oficinas: SOL 85.

Cable: CARTELES

20 Cts.  
el Número.



LA reputación del Waldorf-Astoria, a pesar de ser universal e indiscutible, no se compara con los elogios que hacen sus huéspedes.

**The Waldorf-Astoria**  
Fifth Avenue 33<sup>a</sup> and 34<sup>a</sup> Streets, New York  
L.M. Boomer . . . . . President



**BLEZ**

EL FOTOGRAFO DEL  
MUNDO ELEGANTE

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE  
RETRATOS ARTISTICOS

Indispensable solicitar con anticipación su turno : : : : :

NEPTUNO 38 Tel. A-5508

## DESDE LA CIUDAD FENÓMENO

(Continuación de la pág. 29)

- 3—Tomar un baño diario de agua caliente.
- 4—Vestirse con telas crudas.
- 5—Estar en la cama seis horas por lo menos y nunca más de siete. El dormitorio debe estar en penumbra y las ventanas muy abiertas.
- 6—Descansar un día de la semana.
- 7—Evitar todo extremo, en pasiones o en labores mentales.
- 8—Casarse.
- 9—No trabajar demasiado.
- 10—Hablar poco.

### LLEGA UNA MALA NOTICIA

No se trata de un suicidio con píldoras Winchester, ni de un final de novela Invernizzio, ni de un nuevo escalofrío en el Arte (¿Hugo a Baudelaire?). Se trata, mis queridos hermanos en Jesucristo, de algo que sí dará escalofríos a vosotros los que,—siguiendo el consejo del hermano D'Anunzio,—defendéis la Belleza. De Nicaragua,—la tierra del Momotombo y del Padre Azarías,—nos avisan algo espeluznante: “El Arzobispo de León, Monseñor Pereyra y Castellón, a la muerte de Rubén Darío, decretó para el poeta honores de Príncipe de la Iglesia, y sus despojos mortales fueron depositados en la Santa Iglesia Catedral. El obispo de Granada acaba de condenar la memoria de Darío, suspendiendo un acto público donde una señorita iba a leer un trabajo sobre el autor de *La Cartuja*. Nada diré del Padre Canuto, nada de su anillo de amatista, nada de su cabeza, que si no tiene lo que el anillo, sabe acendrar deleitosos jugos, hechiceros vinos.

### EL LEÓN VIGILA

Esta tarde un señor me quería demostrar que Tagore no debió decir: “The song that I came to sing” y que no es gramatical el “Bésame con el beso de tu boca” de aquella estrofa. En eso llegó Salomón de la Selva, quien viene de la tierra natal del poeta que dijera: “Aromado con tu aroma”, y como hiciéramos saudades de allá y él me contara sus andanzas, yo le pregunté por el león que cuida el sepulcro del poeta, en León la lejana, y que Zamacois comenta burlescamente en artículo para una revista madrileña. De la Selva repuso: “El símbolo es de un artista indígena. Allá no hay mármol, como el de Paros, pero el cincel supo cortar. ¿Qué quiere Zamacois? ¿Un león británico, el león florentino, o un león de quijada melífera? Aquel león tiene a la vez un no sé qué de perro triste, de perro que espera, sueña y vigila. Es un león semi-dormido, melancólico, que traduce el alma de Nicaragua a estas horas, que sabe que fué león. El poeta está bien así, custodiado por la fiera que algún día despertará, cuando aquellas campanas de la ciudad heráldica se echen a volar en un voltejeo de gloria...” Y de la Selva encendía las dos grandes turquesas de sus ojos.

New York, julio 23, 1920.

## LO QUE SE VE TRAS EL CRISTAL DE UN ATTACHÉ

(Continuación de la pág. 29)

condido que prende en el crepúsculo rural el cándido son de las esquilas de nuestra Nueva España.

Dios guarde a Su Paternidad muchos años y me perdone si le he interrumpido el paseo entre los árboles monasteriales, del brazo de sus amigos los clásicos; y que nos sea dado gozar siempre de esta penumbra soledosa, de esta rústica beatitud que penetra las almas que se inclinan a recoger el aroma de la tierra dormida...

Washington, julio de 1920.